

Por El Equilibrio Del Mundo

TOMO VIII

LA PATRIE C'EST L'HUMANITÉ / PATRIA ES HUMANIDAD / HOMELAND IS MANKIND



150
ANIVERSARIO
DEL
NATALICIO DE
JOSÉ MARTÍ



Mesa Directiva

Presidente

Dip. Armando Salinas Torre

Vicepresidentes

Dip. María Elena Álvarez Bernal

Dip. Jaime Vázquez Castillo

Dip. Rafael Servín Maldonado

Secretarios

Dip. Adela Cerezo Bautista

Dip. Rodolfo Dorador Pérez Gavilán

Dip. María de la Nieves García Fernández



Junta de Coordinación Política

Presidente

Dip. Eric Eber Villanueva Mukul

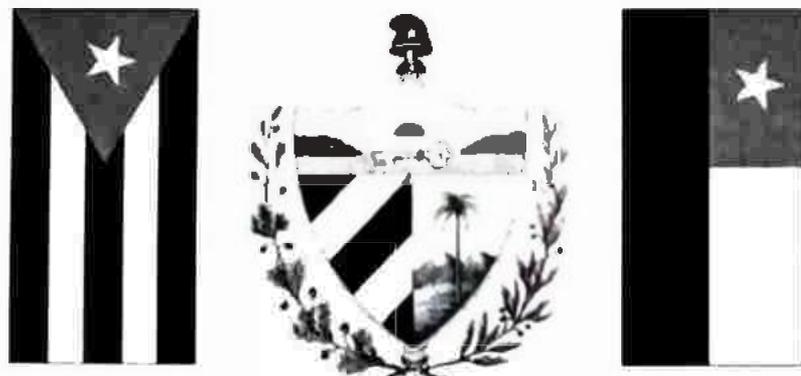
Integrantes

Dip. Rafael Rodríguez Barrera

Dip. José Alejandro Zapata Perogordo

Dip. Bernardo de la Garza Herrera

Dip. Alberto Anaya Gutierrez



Mesa Directiva de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba

Presidente

Dip. Ricardo Alarcón de Quesada

Vicepresidente

Dip. Jaime Alberto Crombet Hernández-Baquero

Secretario

Dip. Ernesto Suárez Méndez



Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio, sea este eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin la previa autorización escrita de la H. Cámara de Diputados del Congreso de la Unión.

ISBN: 968-7181-99-0
970-751-007-2

Coordinación Editorial y de Diseño

Gerardo Gárate Santoyo
Isfael Galán Baños

Diseño del libro y cubierta

Gerardo Gárate Santoyo

Compiladores

Héctor Hernández Pardo
Carlos Bojórquez Urz aiz

Julio de 2003

D. R. ^sJunta de Coordinación Política
H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura
Av. Congreso de la Unión número 66,
edificio H, nivel 2; colonia el Parque,
delegación Venustiano Carranza
C. P. 15969, México, D.F.

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS CONFORME A LA LEY

Hecho e impreso en México

El porqué de esta edición

La presente edición en ocho tomos contiene todos los documentos respecto a la organización así como las ponencias presentadas en la Conferencia Internacional "Por El Equilibrio Del Mundo" celebrada en La Habana, Cuba del 27 al 29 de enero de 2003.

A invitación de la Cancillería de la República de Cuba asistió a dicha Conferencia una delegación compuesta por miembros de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados encabezada por el Diputado Eric Eber Villanueva Mukul, Presidente en funciones de dicho organismo.

Asimismo atendiendo a una convocatoria de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba, se celebró una reunión entre Presidentes y Diputados integrantes de ambos órganos parlamentarios durante la cual se acordó la coordinación entre el Centro de Estudios Martianos, la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba y la Cámara de Diputados de México a efecto de que se realizara la coedición e impresión de las memorias de la "Conferencia Internacional Por El Equilibrio Del Mundo".

Por ello es que para cumplir dicho compromiso es que hoy presentamos a los parlamentarios de ambos países, a la opinión pública, a los investigadores y estudiosos y a todos los interesados en la escena internacional los materiales que se expusieron en dicho Coloquio, el cual reunió a una pléyade intelectual de lo más variada y de diversos rincones del planeta, consecuencia del interés que despierta la vida y obra de José Martí.

Diputado Eric Eber Villanueva Mukul
Presidente de la Junta de Coordinación Política
de la Cámara de Diputados de México
4 de julio de 2003.

Índice

Tomo VIII

- Enseñanza y cultura en el ideario de José Martí frente a la globalización**
José Lois García **17**
- Dos pensadores en la adolescencia de América**
Alma Cordelia Rizzo **25**
- Lo griego en José Martí**
Elina Miranda Canela **33**
- Vigencia de la filosofía martiana de la educación ante las demandas del siglo XXI**
Marta Martínez Llantada **47**
- Challenging Global and Domestic Neo-liberalism: The Movement to End Poverty in the United States**
Mary Bricker-Jenkins and Willie Baptist **71**
- El Perfil de Martí como educador de Latinoamérica**
Montserrat Lili Rodríguez Ruiz **81**
- La verdad en la formación de la opinión pública**
Montserrat Ponsa i Tarrés **85**
- La evaluación educativa en el marco del neoliberalismo en las universidades públicas de México**
Rosa Eugenia Velasco Briones,
Juan Manuel Salazar Esparza,
Uriel Nuño Gutiérrez,
Pedro Vicente Viveros Reyes **91**
- Intervención de:**
Jorge Lozano Ros y Armida Pérez **103**
- El equilibrio en la información: caso república bolivariana de Venezuela**
Francisco Javier Barbarito Castillo **109**
- Anexos**
- Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial** **119**
- Países representados en la Conferencia Internacional** **121**
- Concierto martiano** **123**
- Entregan reconocimiento a Museo Casa Natal de Martí** **125**

Exposición "Me refugio en ti" 127	Intervención de: Héctor Navarro 150
Gala en homenaje a Martí 129	Declaración final de la Conferencia Internacional Por El Equilibrio del Mundo Armando Hart Dávalos 163
Marcha de las Antorchas 131	Discurso pronunciado en homenaje al 150 aniversario del natalicio de nuestro Héroe Nacional José Martí, el 29 de enero del 2003 Fidel Castro Ruz 167
Cancelación Postal 133	Discours prononcé à l'occasion du 150 ^e anniversaire de la naissance du Héros National José Martí, le 29 janvier 2003 Fidel Castro Ruz 177
Develan tarja dedicada a Don Mariano Martí y busto de Manuel Mercado 135	Speech given held in honor of the 150 th anniversary of the birth of our National Hero, José Martí, January 29, 2003 Fidel Castro Ruz 187
Hermanamiento entre niños cubanos y norteamericanos. Confraternizan escuelas de la Isla y de Estados Unidos 137	
Presentación de moneda dedicada a Martí 139	
Clausura	
Martí, Mitterrand, Malcos Danielle Mitterrand 143	
Actualidad de José Martí Frei Betto 157	



**Por El Equilibrio
Del Mundo**

TOMO VIII.



Xosé Lois García
España

Enseñanza y cultura en el ideario de José Martí frente a la globalización

Del personalísimo análisis sobre la enseñanza y la cultura que ilustra a toda la obra de José Martí, nos alienta y nos admira aquella carta que envió a la niña, María Mantilla, en la primavera de 1895, le confiesa lo siguiente. "Donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencia, en la vida del mundo, en el orden del mundo, en el fondo del mar, en la verdad y música del árbol, y su fuerza de amores, en lo alto del cielo, con sus familias de estrellas, y en la unidad del universo, que encierra tantas cosas diferentes, y es todo uno y reposa en la luz de la noche del trabajo productivo del día". Mas adelante le revela a María: "Leo pocos versos, porque casi todos son artificiales o exagerados, y dicen, en lengua forzada, falsos sentimientos, sentimientos sin fuerza ni honradez, mal copiados de los que los sintieron de verdad".

Estas afirmaciones nos obligan a contemplar el tiempo y el espacio que le tocó vivir a José Martí para reflexionar sobre el mundo actual, en sus divergencias y contradicciones y a la luz del ideario del apóstol de la independencia de Cuba. La enseñanza y la cultura en el mundo actual, la podemos perspectivar dentro del contexto de esa visión que Martí tuvo de ellas en su tiempo. Recomienda a María ejercitarse en el conocimiento del mundo, a través de la ciencia; conocer el orden del mundo, en todas sus frecuencias, no deja de ser un acto y un reclamo de dignidad para el ciudadano de finales del siglo XIX. Las palabras de Martí no dejan de ser un punto de partida para el hombre actual que, cada vez más, se ve atrapado dentro del laberinto de los otros y de sus propias encrucijadas. Tanto la enseñanza como el trabajo eran para Marx como para Martí la fuente de toda cultura y de toda riqueza. En el ideario de Martí la enseñanza debe procurarle al ser humano los conocimientos necesarios para luchar colectivamente por la vida y

satisfacer sus propias necesidades. Al respecto, señalaba: "La educación tiene un deber ineludible para con el hombre, no cumplirlo es un crimen". A la luz de múltiples realidades de opresión que afectan al mundo actual, vemos como se proclama ese enorme crimen negando a millones de seres humanos la dignidad más primaria que es el derecho a la educación. La frustración impera cuando observamos el resquebrajamiento de seres inocentes que son constantemente oprimidos por ese falso progreso que niega la justicia social y la cultura, con el fin de aumentar sus ganancias con la plusvalía de la opresión de los otros. En este sentido, volvamos a las fuentes martianas, a esa imposible renuncia de la educación como fuente de vida, cuando nos dice: "La educación, pues, no es más que esto: la habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano".

En el mundo actual no podemos olvidar las contradicciones que fluyen de la castración, de la intolerancia y de la crueldad que impone la globalización, que es la fase superior del imperialismo. Vemos varios horizontes sombríos donde la enseñanza y la cultura dejan de ser un bien común para ser un privilegio exclusivo de las clases dominantes. El que tiene dinero tiene cultura, sobre todo el aprendizaje de expoliar al otro. Dentro de este parámetro, la globalización está imponiendo sus leyes y sus esquemas mas desvergonzantes, con terrorífico cinismo y usurpando conquistas sociales de pueblos libres y soberanos por medio de ese poder omnímodo de una farsa democracia que desvirtúa la verdadera esencia de la palabra que inventaron los griegos para definir el poder del pueblo. Amenazas, intervenciones, bloqueos es el orden del día del imperio de la globalización. En este contexto, José Martí nos previno de varios temas y nos dio las claves de muchos anunciados de las secuelas que el imperialismo nos dejaría en sus múltiples tramas, cuando dijo: "Viví en el monstruo y le conozco las entrañas". En este sentido, no ignoraba ciertos procesos de integrar al otro para dominarle, anularle y robarle.

Hacer un nuevo inventario del mundo para parcelarlo en múltiples minifundios, desculturalizando las diversidades e integrándolas en valores hipócritas y en determinados prejuicios, implica un proyecto de desestabilizar al otro. Ante este inventario minifundista de la enseñanza y de la cultura, es necesaria la lucha por la solidaridad y la justicia social, partiendo de lo más necesario y de lo más elemental como es la educación. Y es aquí donde José Martí esgrimió su grito, al enfatizar: "Alcemos esta bandera y no la dejemos caer. -La enseñanza primaria tiene que ser científica. El mundo nuevo requiere la escuela nueva. Debe ajustarse un programa

nuevo de educación, que empiece en la escuela y acabe en una Universidad brillante” Esta idea de Martí la contemplamos en su plena vigencia, porque de ella podemos extraer varias experiencias que se dieron en Cuba, en diversas campañas de alfabetización. Ya en 1884, José Martí escribe un trabajo titulado: “Maestros Ambulantes” en el que se detecta su preocupación por el conocimiento de la naturaleza para desarrollar una agricultura que fomezca la autosuficiencia de quien la cuida y transforma. Hay un obsesivo adelanto, al mundo de hoy, en el campo ecológico que trasciende de la obra martiana y que no deja de ser una fuente de transparente sabiduría sobre la coexistencia del medio ambiental, en el cual coloca Martí al hombre como modelado y medida de su reciproca interrelación, al señalar: “Y el único camino abierto a la prosperidad constante y fácil es el de conocer, cultivar y aprovechar los elementos inagotables e inafatigables de la Naturaleza. La naturaleza no tiene celos, como los hombres. No tiene odios, ni miedo como los hombres. No cierra el paso a nadie, porque no teme de nadie. Los hombres siempre necesitan de los productos de la naturaleza”. Este concierto entre hombre y naturaleza, en su constante pedagógica, llevó a Martí a la siguiente reivindicación: “La escuela ambulante es la única que puede remediar la ignorancia campesina. Y en campos como en ciudades, urge sustituir al conocimiento indirecto y estéril de los libros, el conocimiento directo y fecundo de la Naturaleza”.

Vemos pues como Martí supo marcar prioridades específicas en la enseñanza y en la cultura, proponiendo fases específicas que exigían diversos campos, diversos espacios y escenarios de producción muy concretos. Las escuelas ambulantes que se crearon en Cuba, en diversas campañas independentistas, manifiestan el empeño creador de conocer el hábitat como medio indispensable de vida. Cuando contemplamos a miles de pioneros contra el analfabetismo en toda la geografía cubana, en uno de los primeros procesos de la Revolución Socialista en Cuba, allí estaba presente el espíritu de Martí. Quizás las connotaciones eran diferentes, pero el espíritu de lo concreto legitimaba la acción y el pensamiento de Martí. Con razón ha dicho el escritor y poeta Cintio Vitier: “El radical antiimperialismo de Martí, con todas sus lógicas consecuencias de dignidad nacional, pureza administrativa, justicia social, antirracismo, latinoamericanismo, solidaridad con los pueblos oprimidos del mundo. Por eso Fidel Castro, en el proceso que se le siguió por el ataque al cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, año del centenario martiano, pudo decir con verdad que Martí era el “autor intelectual” de aquel movimiento. Y con la misma razón puede y podrá decirse otro tanto de cualquier movimiento revolucionario de

América Latina, porque Martí es, en rigor, además de otras muchas cosas, el padre del antiimperialismo latinoamericano”.

En esta constante narrada por Cintio Vitier, observamos la legitimidad anti expansionista en el pensamiento de Martí contra los Estados Unidos, tal como simplifica en aquella crónica que escribió el 2 de noviembre de 1889, donde señala: “¿A qué ir de aliados, en lo mejor de la juventud, en la batalla que los Estados Unidos se preparan a librar con el resto del mundo? ¿Por qué han de pelear sobre las repúblicas de América sus batallas con Europa, y ensayar en pueblos libres su sistema de colonización?” En esta vicisitud de Martí, sobre la inicua expansión imperialista, contemplamos como esa política de expansión conlleva el principio de desequilibrios para fomentar la explotación productiva de las naciones americanas. Y mantener políticas de desequilibrio en todo el mundo con toda agresividad intervencionista por parte del imperialismo Norteamericano. Esto era una realidad constatable en la época de Martí y consumable en los tiempos actuales. Refiriéndose a esa realidad imperialista, Martí advirtió: “Creen en la necesidad, en el derecho bárbaro, como único derecho: ‘Esto será nuestro, porque lo necesitamos’. Creen en la superioridad incontrastable de la raza anglosajona contra la raza latina. Creen en la bajeza de la raza negra, que esclavizaron ayer y vejan hoy, y de la india que exterminan”.

Los desequilibrios del mundo de hoy, en lo que atañe a la educación y a la cultura, se manifiesta en la insolidaridad del que más tiene; del que gobierna despóticamente encubriéndose en falsas democracias, negando lo más elemental al hombre, que es la educación libre y gratuita que es el todo de su felicidad. Martí así lo advirtió, al decir: “El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento, y en la dirección de los sentimientos. Un pueblo virtuoso vivirá más feliz y más rico que otro de vicios, y se defenderá mejor de todo ataque”. Y aun añade Martí: “Un pueblo de hombres educados será siempre un pueblo de hombres libres. La educación es el único medio de salvarse de la esclavitud”.

Y la nueva esclavitud se manifiesta en los despropósitos de mantener al hombre parcelado, exento de lo más elemental que es para él la enseñanza y la cultura. Es así como se mata al individuo y al colectivo, en definitiva, a pueblos enteros. La ignorancia es el arma más nociva con que el llamado nuevo orden universal utiliza para anular y alienar al ser humano. La ignorancia es la máxima aliada de la miseria material e intelectual del hombre. En contraposición a esto, está la directriz de José

Martí, que dice: "Una escuela es una fragua de espíritus, ¡ay de los pueblos sin escuela! ¡ay de los espíritus sin templo!"

A la luz del pensamiento de Martí, podemos ver el verdadero perfil de un mundo globalizado, capaz de extorsionar y alterar realidades, empezando por atrofiar y manipular a mentes de una u otra clase. La enseñanza es el primer objetivo a manipular. En el Norte, el llamado primer mundo como en el Sur, el conocido tercer mundo, las prioridades de la enseñanza y de la cultura tiene fines diversos y concretos. En el Norte, sus clases sociales tienen acceso a la enseñanza privada, sin por ello escapar de los canales de manipulación y absorción y hacerles ver realidades sin estar en ellas. He aquí la corrupción y la atrofia mental que no deja de ser una preocupación latente en el mundo globalizado. Pero en todo el tercer mundo la usurpación y la rapiña de los países ricos es implacable, ya no llegan sólo a manipular sino a negar lo más elemental que es la educación, la cultura y el conocimiento sobre su espacio natural. Y es aquí donde laten los desequilibrios del mundo, que Martí detectó empíricamente en su tiempo. Por eso ha sido su afán y su lucha, desde una Cuba colonizada por España que, al mismo tiempo veía las intenciones del vecino del Norte.

Atrofiar las mentes por un lado y anularlas por otro, por medio de dosificar enseñanza y cultura, a unos, y negarlas a otros. Esta es la gran preocupación de los que buscamos el Equilibrio del Mundo, como lo hizo José Martí. Sobre este tema de la educación, transcribo la siguiente opinión del filósofo español, Emilio Lledó, que advierte sobre la globalización: "La educación es la generadora de libertad, la que crea lenguaje, y, con ello, posibilidades al pensamiento, la que lucha por la racionalidad. Por eso los que pretenden ejercer dominio sobre el desarrollo de la personalidad intentan apoderarse de esos cauces educativos. La formación en unas estructuras educativas liberadoras nos hace escapar de la sumisión, del atontamiento".

Del impacto de una economía globalizada, basada en la movilidad de esos imperios comerciales y financieros, no se libra la educación que se ve atenazada por esas políticas de privatización, del menosprecio a lo público y a lo colectivo; el desajuste laboral de los profesionales al mantenerlos en niveles no aptos para impartir una enseñanza de calidad y que son destinados en función del baremo de utilidades de clase. Las políticas de enseñanza aplicables por diversos gobiernos occidentales emergen de esa política clasista y totalitaria que se viene dada por leyes y conceptos surgidos de la globalización. Frente a este problema está en marcha un movimiento amplio de profesionales de la educación y de ciudadanos de todo el mundo que se

oponen a esta imposición globalizadora. Digamos que ha surgido una vanguardia de profesionales de la educación y de ciudadanos capaces de generar un modelo nuevo; un frente revolucionario que se oponga al monopolio exclusivo que intentan imponer los países ricos, encabezados por Estados Unidos. Y es aquí en donde se trata de restaurar el Equilibrio del Mundo, al cual aspiraba José Martí. Y quizás esta nueva expresión coincida con el modelo de una escuela libre, popular y participativa, de la cual señalaba Martí en 1878: "Y los jóvenes se animan. Discuten con el maestro, al texto, al libro de consulta. Tienen cierto espíritu volteriano, que hace bien. Rechazan la magistral imposición, lo que también es bueno. Anhelan saber para creer. Anhelan la verdad por la experiencia; manera de hacer sólidos los talentos, firmes las virtudes, enérgicos los caracteres. Pero en los pueblos está la gran revolución. La educación popular acaba de salvar a Francia; yo la vi hace tres años, y auguré en forma segura, de muy pocos creída, su triunfo sobre cualquier nueva reacción".

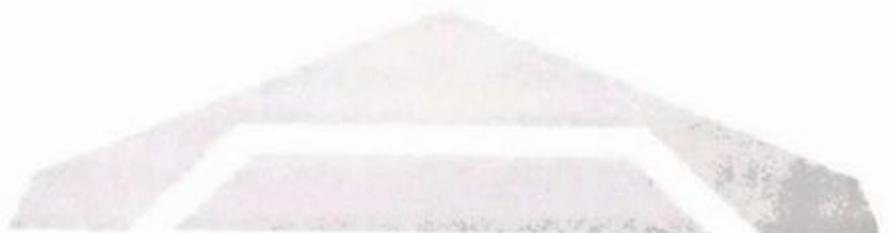
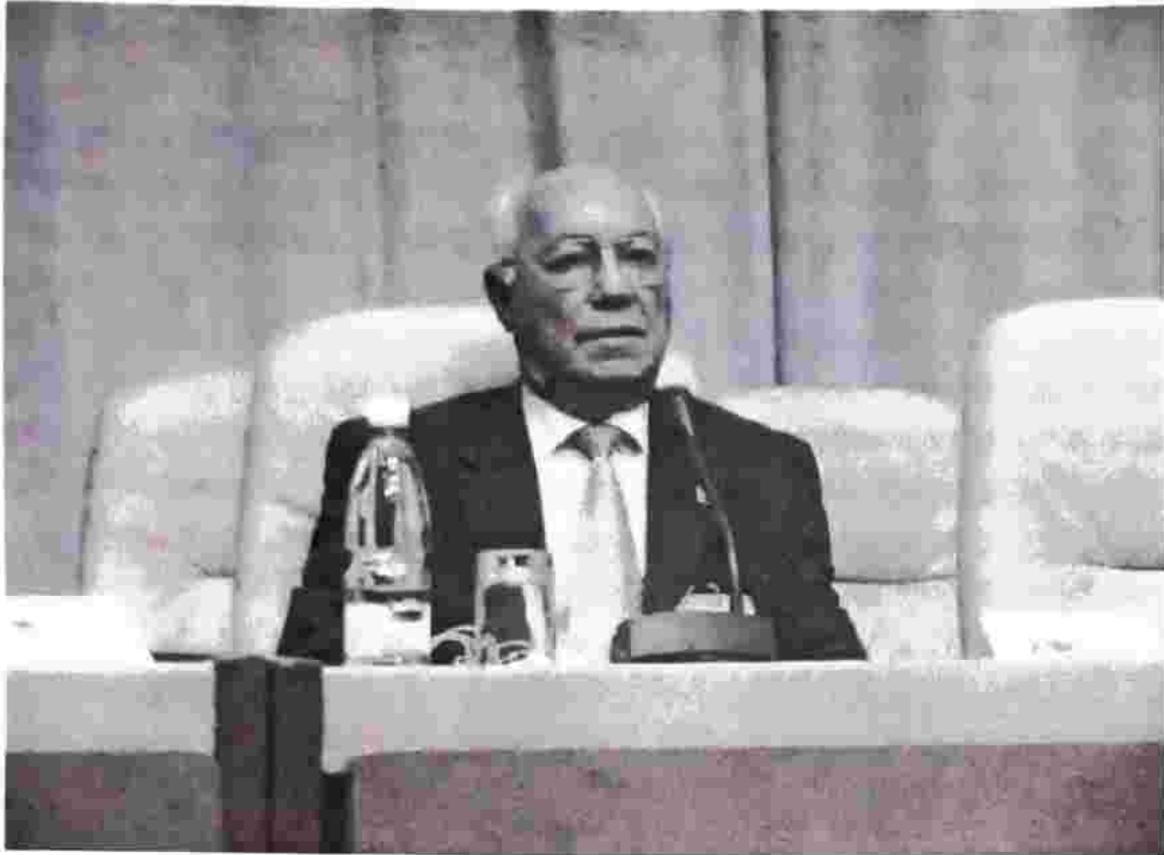
La tendencia que observamos en la globalización de los medios de comunicación, de la enseñanza y de la cultura, por medio de un consumismo que esclaviza al individuo más allá de sus posibilidades y de su fuerza creativa; invalidando valores humanos y revolucionarios que limitan la capacidad de colectivos e incluso de naciones, en la búsqueda de su propia realidad originaria. La globalización trata de que el hombre sea duplicado, tal como nos lo relata el escritor y premio Nobel de literatura, José Saramago.

Dice Noreena Hertz, en su libro: "El poder en la Sombra", que "El orden mundial depende más de unas multinacionales tan grandes y poderosas como muchos Estados-nación que de los gobiernos, y si entran en conflicto, ganan las multinacionales". Esto lo comprobamos en el Estado-imperial del Norte, cuyas multinacionales deciden sobre políticas de intervención para expoliar a otras naciones. En este contexto, podemos observar el diseño, puro y duro, de las multinacionales de la enseñanza que generan diversos modelos de educación exclusivista y alienante. Sin olvidar el dominio de las altas tecnologías, cada vez más, puestas al servicio de los poderes fácticos y no al servicio de las masas populares y más necesitadas.

En este parámetro, quiero recordar aquí las palabras del Presidente de Cuba, Comandante en Jefe Fidel Castro, sobre la globalización neoliberal, de la que dijo: "La marginalidad, fruto de las enormes diferencias de ingreso, produce en la educación consecuencias desastrosas; no hay la más mínima igualdad en las perspectivas de un niño pobre y un niño con los ingresos mínimos indispensables y,

prácticamente, afecta a la mitad de los niños de América Latina y el Caribe. Esta real tragedia requiere respuesta”.

El mundo de hoy necesita de respuestas contundentes contra la marginación, la desigualdad y la expropiación de materias primas. Y para ello necesitamos, como decía José Martí, de “Revolucionarios útiles que comprendan que las revoluciones son estériles cuando no se firman con la pluma en las escuelas y con el arado en los campos”. Cuba supo mantener, en su Revolución, esta experiencia histórica. Por eso José Martí es una referencia constante en los cambios cíclicos del mundo. Es por ello, el icono y el espejismo más fiel y contundente de la libertad de América Latina, frente a cualquier atisbo imperialista. José Martí es patrimonio de la humanidad, como maestro, pensador y doctrinario de un nuevo orden donde el individuo, el colectivo y la nación no exploten a su semejante. ☉



Alma Cordelia Rizzo

México

Dos pensadores en la adolescencia de América

“Insistir en las divisiones de raza, en las diferencias de raza, de un pueblo naturalmente dividido, es dificultar la ventura pública y la individual, que están en el mayor acercamiento de los factores que han de vivir en común”

- José Martí

América ha sido musa de muchos pensadores. Inspira. Hay dos caminos para soñar a América: como si fuera otra y como si fuera ella misma. Existe una descripción de lo que ha venido siendo nuestro continente, hay actas, hay pruebas que justifican nuestro pasado. Los cronistas han dejado testimonio de una historia indígena y española, y de una evolución convergente, en la cual, con el paso del tiempo se integran más culturas, se suceden revoluciones y crisis. Aún continuamos con la búsqueda de nosotros dentro de América.

En este ensayo me refiero a dos maneras, de pensamientos de autores cuyas ideas chocaron: Domingo Faustino Sarmiento y José Martí. No es una conexión oculta, Martí intencionalmente refuta la tesis del conflicto entre “civilización y barbarie” de Sarmiento en “Nuestra América”. En sus palabras de: “No hay batalla entre civilización y barbarie, sino entre falsa erudición y naturaleza”. Las ideas de Sarmiento abogan por una neutralización del conflicto entre lo natural y lo extranjero o europeo, lo estadounidense en el caso de las conclusiones de “Conflicto y armonía de las razas en América Latina”.

Martí asume el conflicto y considera que reconocer el mestizaje de las culturas que se han integrado a las indígenas en Hispanoamérica, libera, purifica y fortalece a la persona, mientras que Sarmiento busca lograr lo mismo eliminando a una de las partes; quiere limpiar a América de la presencia de los “montoneros” o las masas de criollos y gauchos que tienen que pelear por vivir con justicia. Ambos quieren

llegar al fortalecimiento cultural de América Latina, al menos, en apariencia. El primero lo propone mediante el reconocimiento y el segundo a través del rechazo, de la parte que le cuesta más comprender.

A raíz de esta marcada oposición, me basaré, para mi análisis del pensamiento de Sarmiento, en "Conflicto y armonía de las razas en América Latina" y del pensamiento de Martí en "Mi raza". El conflicto entre las ideas de ambos autores se limitará a la discusión de la raza. Este concepto encierra muchas acepciones, sin embargo nos interesa el significado "raza" en tanto se presenta como criterio de diferenciación entre los seres humanos, ya sea cultural, biológico o social. Para Sarmiento la diferencia es motivo de molestia y rechazo, y para Martí es la razón que motiva a reflexionar sobre nuestra diversidad. Al mismo tiempo, para el cubano, es una invitación a celebrar la unidad, que trasciende los rasgos fenotípicos y colores de piel.

Al comparar los dos puntos de vista, nos adentraremos a las actitudes implícitas de los discursos, con el objetivo de contestarnos lo siguiente: ¿por qué, mientras que ambos buscan un fortalecimiento, uno lo hace aceptando y el otro rechazando? ¿Cómo resuelve Martí el choque de la diversidad? ¿Hacia qué dirección temporal de tensión utópica apuntan los autores? y ¿cómo se relaciona la tesis martiana con la comprensión y la analogía de proporcionalidad?

Al fin de responder a las preguntas, incorporaré las ideas de Leopoldo Zea, para ilustrar la búsqueda de identidad hispanoamericana en ambos autores; de Fernando Ainsa para indicar los puntos de tensión utópica y de ideales entre de las propuestas; y los textos críticos sobre Sarmiento y Martí para escuchar las voces de quienes los han estudiado y cotejarlas con mi hipótesis.

Tanto Domingo Faustino Sarmiento, como José Martí, hombres de su tiempo, precisan que el latinoamericano, como cualquier ser humano moderno debe ser universal. La propuesta de Sarmiento salta el escalón de la diferencia racial, y sugiere una homogeneización de la raza, pero no de la originaria. Para él deberá ser la extranjera, la blanca y anglosajona, cuya cultura en apariencia hereda ya los ideales universales. La tesis de Martí lo promueve a través de un pensamiento analógico; admite que el hispanoamericano es en parte igual y en parte distinto a cualquier habitante del mundo. Para él es importante cruzar el escalón de la diferencia racial, conocerlo, y así tener una razón sólida para llegar un acuerdo de los elementos comunes, e introducirse a la macro esfera social.

El argentino, Sarmiento, busca identificarse con su objeto del deseo. Sí, se reconoce como imitador, desea ser los Estados Unidos, y busca una cultura supe-

rior a la del “pasado equivocado” que le toca vivir por la condena española. Como lo señala Leopoldo Zea en “América, largo viaje hacia sí misma”, ante el rechazo de la conquista, la abolición del pasado, al latinoamericano sólo le queda aferrarse a los modelos externos de progreso e incorporarse por añadidura. Sarmiento pertenece a la veta del pensamiento latinoamericano que apoya al proyecto civilizador, al de la copia de otros paradigmas, a la utopía fuera de nosotros mismos, que comienza con el autorrechazo.

Este rechazo, por un lado, se encuentra especialmente a la cultura local en “Conflicto y armonía de las razas en América”. “El espíritu con esta preparación [la europea] conserva las dotes naturales sin adquirir las curvaturas de las que le imprimen las peculiaridades locales y adquiriendo, por el contrario, el tono del pensamiento universal de su época (...)” (409) Es decir, las peculiaridades son en principio, un obstáculo. Por otro lado, el pasado colonial español, también es una barrera para que se logre el proyecto civilizador. “La Francia ni la España tenían instituciones de gobierno que llevar a sus colonias, y han perecido los gajos de sí mismas que implantaron momentáneamente” (408) Sin embargo no es así en el caso de la colonización de Estados Unidos por Inglaterra, en opinión de Sarmiento, quien lo señala como ejemp... (mutilado)

“Esta parte de América”

Podemos notar que Sarmiento se adhiere firmemente a su creencia; posteriormente la llevará a la práctica, durante su presidencia en Argentina, motivando las migraciones de europeos a su país. Al recibirlos, está buscando una transformación de la gente local a gente universal, como piensa que son los anglosajones. Según Zea, la negación, de su gente y pasado, provoca que Sarmiento se desubique dentro de su contexto; refiriéndose al proyecto civilizador afirma: “Y eludirla [al pasado español] implicará apartarse de España, de una parte de sí mismo, de una parte del propio ser histórico y cultural”.

Teniendo en cuenta esta evasión de la realidad colonizadora y del resultado racial de ésta, habrá que identificar por qué se vuelca Sarmiento ciegamente hacia los Estados Unidos. Según Daniel Zalazar, el pensador argentino se sustenta en la respuesta a la siguiente pregunta:

“¿Cuál es la causa de que de que las instituciones democráticas hayan resultado tan exitosas en los Estados Unidos, y en cambio, hayan fracasado en la América española?/ Al considerar la respuesta que da Sarmiento a este problema, resulta

oportuno señalar (...) que él ya había adelantado algunas de estas ideas acerca de las cualidades raciales negativas del hispanoamericano para el ejercicio de las actividades propias de la vida civilizada en (...) Facundo”

Por lo tanto, la raza, será una de las cualidades negativas del proceso civilizador, puesto que le atribuye una sensación de atraso. Dado a que Conflicto y armonía de las razas en América es cuarenta años posterior a Facundo, Sarmiento tiene una perspectiva temporal más madura, y observa que a distancias similares de las independencias en ambas partes, el progreso hispanoamericano debiera ser como el que mostraba Estados Unidos. Zalazar reitera en su ensayo el imperativo de la raza como motivo de atraso en Conflicto...: “La posición de Sarmiento de que las características y disposiciones negativas para la democracia del hispanoamericano son el resultado del ‘conflicto de las razas’ que se mezclaron (...)” Por esto elogia al proyecto colonizador de Inglaterra, que erradicó a la raza originaria para eliminar el posible conflicto entre ésta y la de los conquistadores. Este es el modelo que Sarmiento busca imitar, para ser una sucursal de la civilización moderna, para ser Estados Unidos, y deshacerse del conflicto de razas que parece detener y divergir el desarrollo: “La inferioridad de su mestizaje, le impide ser parte de la cultura paterna”. Según Zea, esto lo hace culpar a España del resultado “inferior” de la mezcla entre razas. Se busca en esta línea de pensamiento reconciliarse con el padre, o la cultura culpable. Así quiere regresar al estado de previa inocencia, cuando todavía no había ocurrido la profanación de la raza, esa fase de supuesta paz que precede a cualquier conflicto. Sarmiento desdeña, a pesar de todo, a los mismos europeos, los españoles, que permitieron que sucediera. Por lo tanto recurre a otra patria europea para infundirse este estado de pureza y universalidad que según él, se truncó al suceder el mestizaje.

Por su parte, el cubano, José Martí enfatiza el reconocimiento del resultado de la conquista: somos “hijos de carpintero”, y la raza para lograr el desarrollo de las antiguas colonias españolas, a fin de para fortalecerlas y combatir el imperialismo estadounidense. Mientras que a Sarmiento no le mortifica perderse en la nueva dependencia de Estados Unidos, Martí responde a esta amenaza, defendiendo lo natural de Nuestra América y el derecho a la soberanía. ¿Para qué?, para superar este complejo de inferioridad. Se sostiene en un proyecto de previa identificación y reconocimiento de nosotros mismos, como lo enfatiza en “Nuestra América”: “(...) el deber urgente de nuestra América es enseñarse como es, una en alma y en intento, vencedora veloz, de un pasado sofocante”. (126)

La raza no priva al ser humano de un pensamiento universal. Martí lo reitera en "Mi raza": "Si se dice que en el negro no hay culpa aborigen ni virus que lo inhabilite para desenvolver toda su alma de hombre, se dice la verdad" (217). A pesar de no contar con un criterio de biotecnología para afirmar lo anterior, el autor establece las bases de la unidad racial; no hay una característica biológica que le impida al ser humano desenvolverse. Martí no ignora que hay racismo, y no ignora hacia quién se practica. Para el autor, el racismo es útil en tanto ayude al discriminado a reivindicarse ante el blanco y defender su igualdad (en el caso de la población negra de Cuba), y a demostrar lo que se afirma en la cita anterior.

Si negros o blancos admiten la idea de raza o "mi raza" como irónicamente se titula el ensayo, se provocan y despiertan la agresión entre ellos. Por esto, propone visualizar a las razas como un todo, unificado por una parte en común: "La paz pide los derechos comunes de la naturaleza; los derechos diferenciales, contrarios a la naturaleza, son enemigos de la paz" (218). Martí jamás ignora las diferencias; sin embargo, recalca que éstas no deberán de ser motivo de división. Dentro de las distinciones, hay una parte análoga de la que todos participamos: "Lo semejante esencial se busca y halla por sobre las diferencias de detalle; y lo fundamental de los caracteres análogos se funde en los partidos aunque en lo incidental o en lo postergable al móvil común difieran". (218)

¿Por qué reconocer las diferencias, entonces? Para aceptar nuestra personalidad y presencia en el mundo. La yuxtaposición de culturas nos ha dejado dañados, faltos de unidad, por lo tanto, la asunción de las culturas que pasaron por América, específicamente la mezcla de razas, y la unidad consciente serán los remedios para el conflicto que heredamos los latinos. Esta "composición singular y violenta" que Martí hace patente en "Nuestra América", es el conflicto, al que Sarmiento no logra darle la espalda.

Por una parte, la estrategia de renovación a través del rechazo, de Sarmiento, le perjudica. Su deseo es que Hispanoamérica, Argentina, rompa con todo lo que es y sea Estados Unidos: "Alcancemos a Estados Unidos. Seamos la América, como el mar es el Océano. Seamos Estados Unidos" (411). En esta neutralización del antagonismo civilización occidental/ raza mestiza de Hispanoamérica, elimina una parte suya, está yendo en contra de sí mismo, fuera de sí mismo, puesto que es hijo de su patria, y su patria, es latinoamericana, y es mestiza. Va en contra suya y trabaja en contra suya. La tensión utópica apunta hacia un pasado idílico en el que aún no hay conflicto, que podría situarse antes de la primera relación sexual entre un aborigen y un español.



Por la otra, el proyecto asuntivo de Martí, implica formar una conciencia del error, pero este error ha de verse en el presente; no se puede regresar al pasado de la inocencia, puesto que contrario a lo que pensaría Sarmiento de América como lo indica Zea "(...)no es un vacío que ha de ser llenado una y otra vez. Latinoamérica es una realidad, tiene una cultura, y una ya larga historia". Así, Martí afirma: "La República no se puede volver atrás" (219) en "Mi raza". Por lo tanto, habrá que ir hacia delante; la tensión utópica señala al futuro, y hacia nosotros mismos, no simulando ser el otro. Dado que la imitación niega nuestra composición particular de latinoamericanos y la adhesión a la madre española es regresar a la dependencia y a la infancia, el pensador cubano resuelve este dilema en "Nuestra América": "Entienden que se imita demasiado, y que la salvación está en crear"(125). Martí nos toma de la mano en la adolescencia, y nos da las herramientas para guiarnos sin temor, a nuestra edad adulta.

Ante un mismo conflicto dos pensadores hispanoamericanos del siglo XIX y principios del XX, apuntan hacia direcciones opuestas. Uno pretende regresar el tiempo para revertir los efectos de la colonia y el otro está consciente de que esto no es una alternativa de superación. La raza es un criterio de individuación física; nos notamos con facilidad, blancos, negros, chinos, rubios, pelirrojos; y con atención y profundización nos podemos sentir uno sólo: un ser humano, como tantos otros seres humanos.

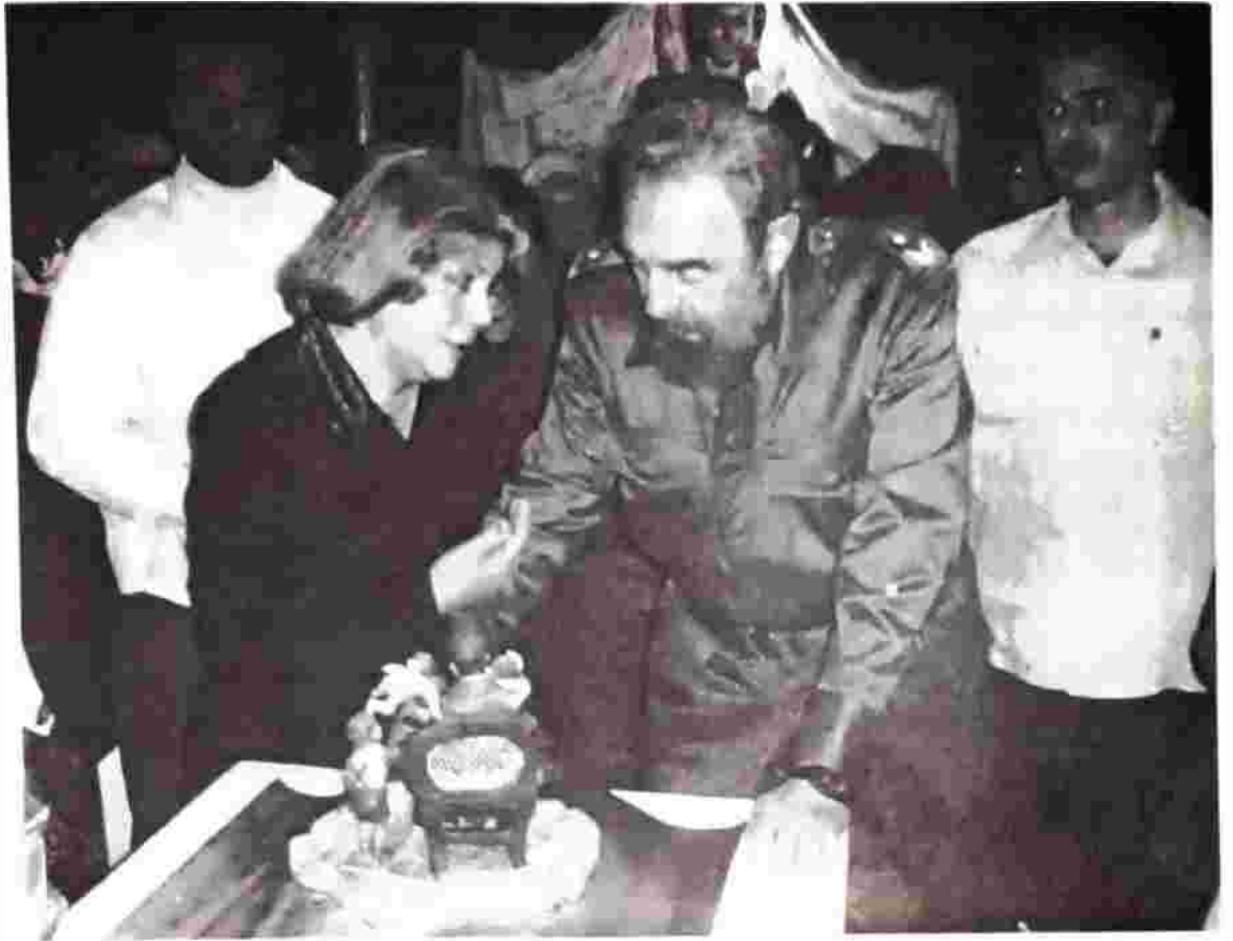
Sarmiento decide rechazar esta oposición, Martí la asume y demuestra que, no a pesar, sino sólo habiendo transitado por las diferencias, se puede llegar a ser universal. El primero, busca un imposible: el pasado no va a regresar, hay una América dinámica, que no se ha dejado de mover ni lo hará. El segundo, está consciente de que la inocencia se quedó atrás, y la reconoce para obrar a favor de sí mismo, de América misma, y apunta hacia donde sabe que puede mirar, hacia delante. El rechazo implica la oposición de energía hacia uno mismo; el reconocimiento hace posible el uso de esta energía a favor.

Zea hace referencia a las ideas de Martí y sintetiza el objetivo del proyecto asuntivo en esta frase del cubano: "El genio debió haber estado en hermanar lo que parecía opuesto". El mundo en el que vivimos es un arco iris de culturas, opuestos y cosmovisiones. El pretexto de esta convocatoria es, como actores y actrices del mundo, el análisis y revaloración del sentido de este todo diverso al cual pertenecemos, o rechazamos. La historia del pensamiento hispanoamericano muestra estas dos caras, las de Martí y Sarmiento, y al ser humano le queda identificarse, cimentarse en lo propio, o encajonarse en un ideal ajeno. A Latinoamérica sólo le

resta elegir de qué ideas quiere nutrirse: ser un barniz de lo otro o ser plenamente sí misma.

Bibliografía:

- * Aínsa, Fernando. "Tensión utópica e imaginario subversivo en América" en Hispanoamérica en Lectura crítica de la Literatura Americana. Saúl Sosnowski (comp.) Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1997.
- * Martí, José. "Nuestra América" en Fuentes de la cultura latinoamericana. Leopoldo Zea (comp.) México: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- * (__) "Mi raza" (Patria, New York, 16 de abril de 1893). Obras Escogidas vol. III. Centro de Estudios Martianos (comp.), La Habana, Editora Política, 1981.
- * Sacofo, Antonio. "El americanismo de Martí" Cuadernos Americanos (258:1) 162-169.
- * Sarmiento, Domingo Faustino. "Conflicto y armonía de las razas en América (conclusiones)" en Fuentes de la cultura latinoamericana. Leopoldo Zea (comp) México: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- * Zea, Leopoldo. "América: largo viaje hacia sí misma" en Fuentes de la cultura latinoamericana. Leopoldo Zea (comp.) México: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- * Zalazar, Daniel E. "De Facundo a Conflicto y Armonía de las razas en América" Revista Interamericana de Bibliografía (35:2, 1985) 190-200. ©



Elina Miranda Cancela
Cuba

Lo griego en José Martí

En el concepto de humanismo, tan amplio en la actualidad, no podemos olvidar que también la acepción inicial de este, entendido como ideal de formación cultural y espiritual a partir del conocimiento de los clásicos grecolatinos, estuvo presente en José Martí, quien no solo hizo suya esta tradición, sino que reclamaba en específico la necesidad de conocer “lo griego”. ¿Qué era, pues, para Martí esta tradición y de qué manera la hizo suya cuando siempre hizo patente que se vivía momentos de ruptura y siendo él mismo un adelantado de la modernidad?

La circunstancia de que Cuba, independizada ya la América continental del dominio español, continuó como colonia durante todo el siglo XIX, repercutió en que para muchos de sus hombres de ideas y escritores, los cuales soñaban con la emancipación y cambios fundamentales en la vida del país, la cultura griega antigua, iluminada por las luchas libertarias contemporáneas, adquiriera una especial significación.

Abundan citas y referencias en la literatura cubana de ese siglo que no responden a una mera moda neoclásica, sino que traslucen la identificación con los ideales y aspiraciones simbolizados por Grecia. Mas, de todas, ningún ejemplo mejor de este vínculo que las palabras de José Martí: Y la América libre y toda Europa coronándose de libertad, y Grecia como resucitando, y Cuba, tan bella como Grecia... (5, 168); o cuando define el helenismo como aquel sabio acuerdo de la idea y el lenguaje, por donde la idea no queda vestida de sobresaya de tres vuelos, con pasamanes y rebordes, sino imponente y lisa, como una buena estatua, -y aquel arte de expurgar del asunto todo lo que no lo ayude y realce, sin poner en cada detalle tanto color que se desfigure el dibujo por él, ni tampoco que salga el dibujo torcido o escaso; y aún continúa, por si cupiera alguna duda, refiriéndose a la

poesía de Francisco Sellén: Ni entiende... por helenismo lo que otros, que cincelan el mármol y se olvidan de ponerle sangre, sino que en sus versos, bellos como el potro espumante y enarcado que cabecea de la mano del domador, corre fogoso e imprevisto, el romance que constituye y anima la poesía (5, 188).

Si como hombre de su época no es ajeno a la visión de Grecia imperante, no hay en él aceptación acritica, sino una comprensión personal que le permite romper convenciones y, sobre todo, se aparta de quienes vuelven sus ojos a la cultura helénica de la Antigüedad como ideal irremisiblemente perdido. Es cierto que yerran los estetas en buscar con peculiar amor, en la adoración de lo pasado y de lo extraordinario de otros tiempos, el secreto del bienestar espiritual en lo porvenir, asienta en su artículo sobre Oscar Wilde, en tanto se identifica plenamente con la actitud del venezolano Cecilio Acosta:

Todo lo atrae y nada le ciega. La antigüedad le enamora, y él se da a ella como a madre, y como padre de familia nueva, al porvenir. En él no riñen la odre clásica y el mosto nuevo, sino que, para hacer mejor el vino, lo echa a bullir con la substancia de la vieja copa. Sus resúmenes de pueblos muertos son nueces sólidas, cargadas de semillas de los nuevos. Nadie ha sido más dueño del pasado, ni nadie - singular energía, a muy pocos dada-, ha sabido libertarse mejor de sus enervadoras seducciones. "La antigüedad es un monumento, no una regla; estudia mal quien no estudia el porvenir".

Por ello José Martí no vuelve los ojos atrás en busca de la belleza y de los valores que en los clásicos advierte, sino que propugna el acercarse al pasado como medio para un mejor reconocimiento del presente. No desdeñamos lo antiguo porque acontece que lo antiguo refleja de modo perfecto lo presente, puesto que la vida, varia en forma, es perpetua en esencia, y en lo pasado se ve sin esa "bruma de familiaridad" o de preocupación que la nubla para los que vamos existiendo en ella (15, 385).

Es esta óptica la que explica el modo cómo en la obra martiana se aúna lo viejo y lo nuevo, lo mitológico y lo doméstico, pues, como acertadamente destacara Juan Marinello, en Martí llega a tanto su limpio ardor exaltado que, sin pecado de anacronismo risible, pone a un griego el calificativo familiar y envuelve entre pliegues clásicos al que trabaja junto a él en el anhelo de la patria libre.

Esta manera de apreciar la antigüedad se pondrá de relieve en la forma de asumir la literatura, pues si bien está consciente del carácter de necesaria ruptura y de que esta, como postulara alguna vez, surja de nuestro tiempo y de nosotros mismos (22, 125), no quiere ello decir que se prescinda de la tradición literaria. Al

presentar la Revista Venezolana, de la cual fuera director, Martí expone sus puntos de vista, los cuales también se pueden tomar como especie de programa del movimiento literario que se estaba gestando y que por su importancia paso a citar en extenso:

No se ha de pintar cielo de Egipto con brumas de Londres; ni el verdor juvenil de nuestros valles con aquel verde pálido de Erin. La frase tiene sus lujos, como el vestido, y cuál viste de lana y cuál de seda, y cuál se enoja porque siendo de lana su vestido no gusta de que sea de seda el de otro... es fuerza que se abra paso esta verdad acerca del estilo: el escritor ha de pintar, como el pintor. No hay razón para que el uno use diversos colores y no el otro. Con las zonas se cambia de atmósfera y con los asuntos de lenguaje. Que la sencillez sea condición recomendable, no quiere decir que se excluya del traje un elegante adorno. De arcaico se tachará unas veces, de las raras en que escriba, al director de la Revista Venezolana y se le tachará en otras de neólogo; sacará de lo antiguo cuando sea bueno, y creará lo nuevo cuando sea necesario; no hay por qué invalidar vocablos útiles, ni por qué cejar en la faena de dar palabras nuevas a ideas nuevas (26, 32-33).

En consecuencia, si bien, a lo largo de los numerosos tomos que recogen su obra literaria, se encuentran más de mil referencias explícitas al mundo grecorromano, de las cuales aproximadamente la tercera parte aluden a personajes, y de estos, un tercio han sido extraídos de la mitología, constatamos en ellas su empleo siempre en función de la expresión de su peculiar modo de entender su entorno.

Así reivindica la figura de Sisifio como emblema del valor que Martí concede al esfuerzo y a la fatiga: Los tiempos son para Sisifio, y no para Jeremías; para empujar rocas hasta la cima de la montaña; no para llorar sobre exánimes ruinas (9, 63); y ello le lleva a ofrecer su propia versión del mito al poner un término al trabajo del Eólida, no más infructuoso:

El árbol de la vida no da frutos si no se le riega con sangre. Ese andar afanoso; ese sacudir con los hombros peso de montañas; ese vencer, sin más armas que las del amor y las de razón, a los hombres que mueven otras armas; ese aparecer y deslumbrar; ese sentarse, como Sisifio triunfador, sobre la piedra que ha empujado con sus brazos a la cumbre del monte, a recibir luz del sol y ofrenda de hombres... (9,272)

Ejemplo este que confirma cómo la referencia surge de la íntima identificación y asimilación de figuras y motivos, por lo que no solo se han de tomar a manera de índice de hasta qué punto se integra en su personalidad la formación en este aspecto

recibida, sino que la evocación de tales nombres permite precisar y ahondar en la propia visión martiana.

Así, por ejemplo, la imagen del titán Prometeo está en él muy unida al significado que entraña la vocación poética. En su poema "Haschisch", de título que por sí solo evidencia los nexos con el quehacer poético de la época, leemos:

Y en tanto -de mi espíritu el deseo
de aquello lo invisible se enamora
y se abrasa en mí mismo, y me devora
buitre a la vez que altivo Prometeo!-

Esa ansia se concreta cuando sentidamente define: Y me hiero y me curo con mi canto. Buitre a la vez que altivo Prometeo (21, 21). Pero la significación del Titán para Martí solo queda realmente nítida, cuando resalta el vigor y el énfasis en la lucha encerrados en quien osara robarle a Zeus el fuego en favor de los hombres, cuando lo define: personificación idealista... que yo amo más ver un hombre en lucha con el cielo, como Ismael de Grecia (19,427), cita que, pienso, arroja también luz sobre la elección del nombre con que poéticamente bautiza a su hijo en el libro que le dedica, Ismaelillo.

Pero si la poesía a la vez lo roe y lo libera, con lo que podemos acercarnos a la magnitud de lo que para él fue aherrojar su vocación literaria, reducirla al mínimo a fin de desplegar su labor paciente de concitar voluntades y preparar la lucha libertaria de su pueblo, condición imprescindible para establecer la república soñada con todos y para el bien de todos, bien conoce el valor de la belleza, como postula al reseñar una conferencia ofrecida por Oscar Wilde. Embellecer la vida es darle objeto... Es como mellar el pico del buitre que devora a Prometeo. Pero en el mismo artículo precisa su diferencia con el poeta inglés y con todos los que entienden de la misma manera la búsqueda de la belleza, al señalar que del poder moral y fin trascendental de la belleza, no tuvo en esa lectura que extractamos aquella profunda mira y dilatado alcance que placerían a un pensador.

Sin embargo, le entusiasma la pintura de Gustave Moreau y su manera de plasmar la belleza usando los antiguos mitos para expresar símbolos. De él nos dice:

Sus ojos dotados del maravilloso poder de ver lo bello, no pueden hallar la tranquila y serena belleza que buscan en reproducciones triviales de caracteres variables y perecederos, que vienen y van como nubes. Moreau -a pesar del dinero

que producen- rechaza las puerilidades fáciles del arte actual, y busca en los héroes legendarios, libres de vulgaridades por la distancia, o en el espacio sin límites, símbolos eternos, ideales y sueños de belleza (19, 264).

Y quizás la muestra más alta del hallazgo del pintor en su aspiración, la encuentre el escritor cubano, que en otra ocasión reivindicara el horaciano *ut pictura poesis*, en la Galatea. De este cuadro Martí anota:

Si la sed de belleza quema sus labios... el amor al ideal inquieta sus sueños, -pinta a Galatea- de belleza serena, coqueta, distraída, resplandeciente y juvenil. Se abandona al placer delicioso de su imaginación creativa, adorna el asunto escogido con múltiples detalles, lo rodea de aditamentos audaces y originales, pero su imaginación está refrenada por su conciencia... Su Galatea, aun poseyendo la más suave forma femenina, no es una mujer. Se destaca rodeada de una vegetación caprichosa, que parecen las divagaciones de una fantasía poética (19, 264-265).

Esta forma de entrever a Galatea también parece estar presente cuando Martí en uno de sus comentarios sobre el *Ismaelillo*, anota en uno de sus cuadernos de trabajo: Si lo imaginaba rey en un tronco húmedo y fluido como un trono que reluciere para Galatea y a su presencia, como homenaje a mi monarca y dueño, le llevaba, a modo de cargador su jauría, mis pasiones embridadas.

De ahí que la belleza griega seduzca a Martí por la razón de conjunto (15, 188). Los griegos, nos dice, en mayor grado que los latinos, conocieron y cantaron la naturaleza y con lo griego se aprende, que solo en la verdad directamente observada y sentida, halla médula el escritor e inspiración el poeta (8, 203). Lejos está de los retoricismos neoclásicos, del helenismo que definiera como segundón que traspone a las lenguas de ahora los idilios de flauta y pezuña, y echa a andar a los sátiros de chistera y casaca (5, 188); pero también de la buscada impasibilidad parnasiana: En el lenguaje de la emoción, como en la oda griega, ha de oírse la ola en que estalla, y la que le responde y luego el eco.

Aun cuando utiliza la referencia de manera al parecer convencional, el contexto resemantiza el término como sucede en el poema *Musa traviesa* con la figura de Atlante, la cual resalta, además, por la excepcionalidad, puesto que es la única mención de este tipo que hallamos en el *Ismaelillo*. El nombre del titán sirve para evocar la magnitud de la fuerza que la vocación poética le insufla, pero ya no se trata de la fortaleza obligada a sostener el mundo, sino de la liberación del poder en el encerrado: Cual si en mi hombro surgieran/ Fuerzas de Atlante.

Aunque, como ya se ha dicho, las referencias explícitas a la Antigüedad greorromana son numerosas en la obra martiana, la mayor cantidad se encuentra

en los cuadernos de apuntes, mientras que es en su producción literaria comprendida entre 1881 y 1882 donde se concentra gran parte de ellas, siendo contadas las que se hallan en su poesía; aunque, alguna que otra vez, nos sorprenda ya no con la mención, sino con la evocación implícita, como cuando en el poema Hierro declara: salto al Sol, como un ebrio, sentimos la resonancia de aquellos versos de Anacreonte en que el poeta, saltando desde la roca de Leúcade, se sumerge en las blancas olas ebrio de amor (fr. 31 P.).

Martí, desde niño, gracias a la enseñanza de la época, se había familiarizado con las lenguas y literaturas de los clásicos grecolatinos, cuando asistía a los colegios habaneros de San Anacleto - cuyo director, Rafael Sixto Casado, era autor de un Compendio de Gramática Latina así como traductor y editor de obras literarias-, y al de San Pablo, donde inicia sus estudios de Bachillerato, presidido por Rafael María de Mendive, fino poeta y entusiasta animador cultural, de ideas independentistas.

Contra lo que pudiera pensarse por su condición de colonia, sobre todo si tenemos en cuenta que en la metrópoli española la consideración neohumanista de las letras clásicas no se abre paso de manera decisiva hasta que en el último tercio del siglo XIX la propagara don Marcelino Menéndez Pelayo y su escuela, el desarrollo de la riqueza en Cuba, principalmente azucarera, fomentará el interés de la burguesía criolla por una educación acorde con las tendencias europeas, inquietud que se manifiesta, en cuanto a las letras clásicas, por la introducción de la enseñanza del griego en escuelas privadas a partir de 1831 - aún antes de formar parte del currículum oficial-, las modificaciones de los planes de estudio, la preocupación por los métodos de enseñanza, la elaboración de textos y por una tendencia hacia la comprensión de los clásicos en cuanto ejemplos éticos y estéticos, puesta en evidencia por estudios, artículos y numerosas traducciones e imitaciones de autores antiguos, las cuales aparecen publicadas con relativa frecuencia en revistas y publicaciones periódicas, como, por ejemplo, la Revista de La Habana que acoge traducciones de anacreónticas y poemas de Safo; mientras Pedro Santacilia también da a la prensa anacreónticas en la revista El artista y Tirso de Arregui publica sobre Homero en El cesto de flores.

Así pues, tanto el ambiente como la educación recibida por el joven Martí lo familiarizaron desde temprano con el mundo clásico y le procuraron una base indudable para su valoración y aprecio. Sin embargo solo en España, ya desterrado (1871-1874), termina tanto los estudios de bachillerato, como las carreras de Derecho y la de Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza, después de una

corta estancia en Madrid, a donde había llegado con una salud muy maltrecha y con muy pocos medios económicos luego de su excarcelación.

Algunos suelen preguntarse cuáles fueron los motivos de la elección de Zaragoza. La ciudad, puente en el camino entre Madrid y Barcelona, no se destacaba especialmente en el momento en que decide trasladarse Martí por la excelencia de su enseñanza universitaria o por los atractivos de una agitada vida intelectual o política, pero para quien como el joven cubano se hallaba convaleciente, con escasos recursos, necesitado de cierta tranquilidad, sin olvidar los buenos amigos aragoneses que había conocido en Madrid, la ciudad brindaba un agradable refugio al tiempo que no se alejaba demasiado de los centros del poder y del mundo cultural, sin olvidar cierto fermento de rebeldía que en ella bullía tanto en el campo de las ideas como de la acción.

Más que la casa de huéspedes de la calle Manifestación que lo albergara por entonces, y donde encontró un criado que era también cubano, el negro Simón, la Universidad, según su amigo Fermín Valdés Domínguez, fue su casa, su ateneo y lugar de gratísimas emociones. En ella, dentro de la carrera de Filosofía y Letras, aprueba con sobresaliente las asignaturas de lengua griega y de literatura clásica y griega.

La cátedra de griego la había ocupado desde 1822 – y luego de su exilio la retoma en 1835 - una de las figuras más destacadas de la vida intelectual aragonesa de ese siglo: Braulio Foz. Desde muy joven había dejado constancia, en su Plan y método para la enseñanza de las letras humanas, de sus inquietudes por la situación en que se hallaban estos estudios y su obra académica más popular fue un manual de Literatura Griega (1849), del cual llega a hacerse hasta una tercera edición bastante corregida y aumentada en 1854. Prácticamente, se trata de la primera historia de la literatura griega escrita en España y, aunque carece del aparato científico de la filología clásica ya existente, se destaca por la originalidad de sus opiniones. Anterior, evidentemente, a la época en que Martí frecuentó las aulas zaragozanas, es indudable que una figura como esta debe haber marcado con su sello, otorgándole nuevos bríos, a la enseñanza de las humanidades.

En cuanto a los profesores de su época y del giro que tenían estos estudios, el discurso inaugural de 1868, “Sobre la conveniencia del estudio de los escritores clásicos, griegos y latinos”, de Martín Villary García, decano de la Facultad de Filosofía y Letras en los años aragoneses de Martí y mencionado por el joven en sus apuntes, nos muestra claramente la situación. Si bien el discurso nos hace evocar la famosa querrela renacentista entre antiguos y modernos, la necesidad

experimentada por el catedrático de defender los estudios clásicos, ya mediado el siglo XIX, frente a acusaciones que pretenden oponerlos al cristianismo, hace que el texto no solo os hable del conservadurismo y el poco desarrollo de los studia humanitas, como han consignado distintos autores sobre el tema, sino también de cierta inquietud por subvertir este estado de cosas y darle al estudio de los antiguos el reconocimiento que justamente merecen.

De aquellos tiempos de estudiante en Zaragoza nos han llegado algunos cuadernos de apuntes, cuidadosamente conservados por el escritor cuando partió de España para establecerse en México, donde aparecen, junto a notas referidas a sus estudios, traducciones de fábulas, pasajes de Homero y de Hesíodo, así como nueve versiones de anacreónticas. El mismo presunto carácter escolar de estas últimas aumenta el interés, pues junto al valor de las traducciones por sí mismas, su análisis arroja nuevas luces sobre estos años de aprendizaje y formación.

La traducción de los poemas atribuidos a Ancreontes en una prosa trabajada con recursos asociados casi siempre al verso, empleada como vehículo de expresión propia en *El presidio político en Cuba*, reafirma una nueva actitud de barrer con los límites rígidos que hasta entonces se habían mantenido entre prosa y verso, un nuevo concepto del hecho literario que a partir de entonces gana terreno hasta campar con entera libertad en nuestras letras, al tiempo que aportan antecedente notable para la comprensión de la obra poética y la teoría de la traducción de quien sería autor de impresionantes versos libres y gran señor de la palabra.

Mas, su aprecio por las anacreónticas donde mejor se trasluce, como bien halló Fina García Marruz, es en un también apunte, donde recrea, entre otros motivos anacreónticos, el del niños Eros que, acogido y cuidado, termina, como sin querer, hiriendo a quien también lo ha atendido, como en la anacreóntica XXXIII:

Yo tenía un compañero: amor: en nuestro cuarto-luz de (...) en sus alas: de codos en la almohada, velaba mis sueños; - y qué paisajes me hacía ver, soplando en mi rostro: - a todas partes me acompañaba; por su influjo, me hacía ponerme bello, o embellecer a mis ojos lo feo, me hacía caer, - y luego el mismo me levantaba y curaba de las heridas. - Al fin me hirió tan fuertemente que con el golpe, al romperme el corazón, se rompió el hombro, - al chocar, cayéronsele, para siempre quebradas, las alas, - y cayó muerto, - y de él, ¡oh extrañeza! Salió un niño (22,243)

Fábula que nos hace comprender su afinidad con las anacreónticas en cuanto amor/dolor embriagador, amor/vida que conjuga en Martí la tradición griega con la judeo- cristiana del amor como salvador.

También de aquellos años de estudiante en Zaragoza, resulta sugerente contrastar algunos de los conceptos martianos sobre el drama con el discurso inaugural del curso 74-75 en torno al teatro griego, a cargo de Andrés Cabañero, cuyo nombre aparece en los cuadernos de apuntes antes mencionados. Es muy posible que Martí, tan interesado por entonces en las manifestaciones teatrales y que por aquella época escribía su drama *Adúltera*, asistiera a esta apertura de curso. Constata Cabañero el poder del teatro griego como arma pública y resalta cómo, sobre todo en Esquilo, todos los recursos artísticos estaban en función de un fin político: sostener el espíritu griego y procurar la unión como salvaguarda de la independencia.

También Martí tomará paradigmático el nombre de Esquilo, aunque valora a los tres grandes trágicos y subraya, en Eurípides, el concepto de amistad mientras que en Sófocles resalta los versos desesperados y terribles de Edipo el Tirano (9, 267). Puesto a citar poetas, menciona al autor de la *Orestia* sin vacitación: Eschylo, Horacio, Dante, Shakespeare, Tennyson, Emerson (21, 409). Sin duda, no desconoce sus defectos, pero la tragedia esquilea responde plenamente a sus propios requerimientos y forma de entender el arte dramático. Que sea la escena teatro en forma artística, sin excluir los magníficos tipos eternos de esas espléndidas aspiraciones y soberbios castigos que levantan y fortalecen a los pueblos. Responden a este concepto en Eschylo (15, 103). ¿No animaba acaso este mismo espíritu su propio drama juvenil *Abdala*?

Si bien Martí coincide con Cabañero en cuanto a la misión del teatro griego, a diferencia de este último, que no establece gradaciones valorativas, Martí lleva más lejos, unos años después, su concepto del deber ser teatral y, sin dejar de reconocer los méritos de Eurípides, lo pospone sobre la misma base ético-estética: Lysippo era más elegante que Phydias; pero Phydias absorbe a Lysippo como absorbe al culto Eurípides, Eschylo el colosal, como vence siempre lo soberbio a lo voluptuoso (15, 106).

Más quizás donde mejor se hace patente la coincidencia entre sus postulados y la cosmovisión esquilea sea en su intento posterior de escribir un drama revelador de la conformación y la problemática de Nuestra América, mientras que la impronta que en él deja Esquilo se advierte en el seudónimo que tantas veces usara: Orestes, el hijo desterrado que ha de volver algún día para hacer justicia y restablecer el orden patrio.

Este acercamiento a autores clásicos en años de formación, eliminan el que pueda atribuirse a la casualidad o a mera imitación de modas literarias las numerosas referencias al ámbito cultural de la Antigüedad grecolatina que encontramos

diseminadas en su copiosa producción y explican que alguna vez pensó escribir sobre su manera de entenderlos, como anotó en los mencionados cuadernos: Y por qué no había yo de publicar, con mi propio modo de ver y lenguaje - una especie de discursos, en pequeños libros, sobre cada uno de los clásicos? En el comentario, suavemente y sin causar fatiga, el argumento. Precedida esta colección de mi discurso general sobre los clásicos (18, 283).

No fue, sin embargo, Martí un escritor que gustara de citas textuales ni, salvo el artículo que dedicó a la Iliada en su revista para los niños de América, La edad de oro -único ejemplo concreto del propósito anotado en sus cuadernos antes expuesto- o, en alguna medida, su poema Pomona, trata como asunto propio de alguno de sus escritos, en prosa o verso, un mito o un motivo literario provenientes de la tradición clásica, como sí encontramos en otros autores.

En sus numerosas referencias al mundo grecorromano, desfilan los nombres de casi todos los autores de relieve, acompañados, en la mayoría de los casos, del epíteto o de la frase definitoria que permite conocer la valoración martiana. Por sus apuntes sabemos que Martí conoció de primera mano las obras de Homero y de Hesíodo - si no completas, al menos largos fragmentos, en su lengua original - tanto como anacreónticas y fábulas de Esopo. Comentarios del tipo que hace sobre el griego de Jenofonte y de Tucídides: amplio, elegante, arrogante, límpido (lozano) (21, 184), nos hacen dar por sentado la lectura, aunque fuera parcial, de estos autores.

De ahí que la afirmación de Manuel Bisbé: En relación con el griego, los escritos de Martí no revelan un conocimiento tan perfecto, haya que entenderla, según mi parecer, más bien en el sentido de que no manejó los textos griegos tan en extenso como los latinos; pero sí en forma suficiente para quien no era un especialista, al tiempo que demuestra un aprovechamiento e interés superior a muchos de sus contemporáneos y coterráneos que recibieron una educación semejante.

En este contexto no es de extrañar, pues, que en el primer número de la revista infantil con la que José Martí aspira a colaborar en la formación de nuestros niños como hombres de su tiempo, y hombres de América (20, 147), dedique un artículo a la Iliada, poema al cual, en 1882 en La Opinión Nacional, había calificado de gigantesco y considerado que ninguna traducción puede dar idea, al tener en cuenta: la majestad de aquella poesía en los hechos que canta, y en la sencillez con que los relata. En lo que cuenta, se ve a Júpiter. En lo que narra, la hazaña parece mayor por la manera de cantarlo (23, 228).

Este aprecio de los poemas atribuidos a Homero ha de tenerse presente para valorar adecuadamente todo lo que implica en Estrofa Nueva, uno de los poemas recogidos en sus hirsutos y apreciados Versos Libres, de difícil datación y solo publicados después de su muerte, en los cuales Martí sentía que su alma se explayaba, la evocación homérica:

Cual la luz a Memnón, mueven mi lira
Los niños, versos vivos, los heroicos
Y palidos ancianos, los oscuros
Hornos donde en bridón o tritón truecan
Los hombres victoriosos las montañas
Astíanax son y Andrómaca mejores,
Mejores, si que los del viejo Homero.
Naturaleza, siempre viva: el mundo
De minotauro yendo a mariposa

Que de rondar el Sol enferma y muere:

La evocación del ciclo troyano se enlaza en un símil complejo que tiene como antecedente o término de la comparación la estrofa anterior, en la que el poeta define quiénes son objeto de su poesía:

Un obrero tizado, una enfermiza
Mujer, de faz enjuta y dedos gruesos:
Otra que al dar al sol los entumidos
Miembros en el taller, como una egipcia
Voluptuosa y feliz, la saya burda
En las manos recoge y canta, y danza:
Un niño que sin miedo a la ventisca,
Como el soldado con el arma al hombro,
Va con sus libros a la escuela: el denso
Rebaño de hombres que en silencio triste
Sale a la aurora y con la noche vuelve,
Del pan del día en la difícil busca.

Al poner el nombre de Memnón en primer término se sitúa el autor no tanto en el terreno de los poemas llamados homéricos, sino dentro de aquellos que

integraban el llamado ciclo troyano. Sabido es que se procuraba enlazar con la Iliada el conocido como la Etiópida, que tomaba justamente su título del pueblo acaudillado por el mencionado héroe, hijo de Aurora y de Titono, mediante la sustitución de parte del último verso.

De igual modo Martí parece identificarse con el continuador del poema de Troya, al seleccionar el nombre de este antiguo rey; pero no para aludir a sus combates con Aquiles, sino a una tradición que daba por patria a Memnón la Tebas egipcia e identificaba su figura con una de las colosales estatuas erigidas a Amenotep III al tiempo que narraba cómo, cuando las primeras luces que acompañan a la aurora, madre del héroe, llegaban a la estatua, de esta salía una música melodiosa a manera de saludo del hijo a la luz maternal.

La comparación entre los niños, ancianos y obreros, fuente de su canto, con el mundo épico se subraya por el adjetivo heroico o la imagen de los obreros como agentes de proezas transformadoras capaces de producir tanto objetos útiles (bridones), freno de impetuosos corceles, como propios del mundo de la fantasía (tritones), a medio camino entre el hombre y el mar; mientras que la identificación entre versos y niños conducen a Astíanax y Andrómaca, a manera de emblema de su poesía, reivindicada como todavía mejor que la de Homero; en tanto que en la estrofa siguiente la figura del minotauro le sirve para ejemplificar, en visión polar, lo pedestre, lo que une al hombre con su origen animal. Mas, Martí, con reminiscencias platónicas, pone el acento en las fuerzas ascendentes que impulsan el alma hacia la luz y trasluce su visión de la naturaleza como ciclo vital.

La reminiscencia homérica, por tanto, no solo sirve para subrayar lo heroico de la cotidianidad, sino para proclamar la superioridad de una nueva óptica en poesía, acorde con el momento, la cual transforma en objeto poético a humildes hombres, mujeres y niños en su duro bregar de cada día. Mas en el gozoso recibimiento de esta nueva poesía también se abre camino la resonancia mítica del nacimiento de Afrodita: Tallad un plectro: o de la mar brillante/ El seno rojo o nacarado, el molde/ De la triunfante estrofa nueva sea.

El disfrute poético y la comprensión del valor de una obra no era, por tanto, óbice sino garantía de la justeza y objetividad del criterio con que entendía Martí el papel de las letras y de los distintos autores en función del momento y de las circunstancias que vivía la América hispánica. Así recomendaba que para una patria naciente: El poeta debe ser Tirteo, no Tibulo. Los placeres romanos amenazan la vida moral de la patria; los primitivos poetas griegos deben darle el concepto moral (6,457), al tiempo que no vacilaba en usar el calificativo pindárico para resaltar la

calidad y carácter de los versos de José María Heredia (1803-1839), en cuya obra encuentra resonancia el sentimiento nacional y al que Martí considera el primer poeta de América.

Es con esta óptica de un necesario aprovechamiento de la tradición cultural, pero siempre con un enfoque crítico y en función de Nuestra América cómo ha de entenderse los planteamientos martianos en torno a la enseñanza de los clásicos grecorromanos y no a la manera festinada e iconoclasta con que algunos han querido interpretar frases como la muy citada: que la historia de América, de los incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia (6,18).

En la polémica pedagógica de la época, Martí se inclina decididamente hacia una educación que permita luchar con fruto por la vida en la época moderna (10, 28) y a favor de la llamada universidad científica, más necesaria aún en las circunstancias dolorosas y apremiantes de Hispanoamérica; sin dejar por ello de poner en sus justos términos la enseñanza de los clásicos sin cerrar por eso - que eso jamás debe hacerse-, a los que sientan afición irrevocable por las letras, o a los que quieran conocer con más firmeza las fuentes del idioma que hablan, aquellas cátedras de lenguas y literaturas antiguas, donde se coge la flor del espíritu nacida al calor de un cielo azul, en bandeja de plata (10, 236). Y ante los que niegan al latín y al griego toda utilidad, señala: Ni el Griego ni el Latín han saboreado; ni aquellos capítulos de Homero que parecen primera selva de la tierra, de monstruosos troncos; ni las perfumosas y discretas epístolas del amigo de Mecenas; los que dicen esto (8, 429).

El aprendizaje de las lenguas clásicas mantiene su vigencia tanto para el disfrute de las obras literarias en ellas escritas como para adentrarse en el conocimiento del propio lenguaje: Y es bueno, -por cuanto quien ahonda en el lenguaje, ahonda en la vida, - poseer luces de griego y latín en lo que tienen de lenguas raizales y primitivas, y sirven para mostrar de dónde arrancan las palabras que hablamos: ver entrañas ilustra. (13, 458). Pero, por supuesto, está muy consciente de que la enseñanza humanística no puede contraerse, como en el pasado, a las lenguas clásicas, puesto que a comparar con imparcialidad, a observar por sí, y a decir con orden, vigor y música, es lo que se ha de aprender; y eso no viene de una literatura sola, o de ella y sus ramajes y renacimientos, sino de ponerse fuera de ellas, y estudiarlas con mente judicial a todas (13, 458).

Al igual que deslinda y ubica la enseñanza de los antiguos clásicos, discierne entre ellos: No es necesario aprender el griego y el latín; sino lo griego y algunos

latinos, más griegos que latinos (21, 398). No es, por tanto, para Martí el manejo de la lengua lo fundamental, sino la aprehensión de todo aquello abarcado en lo que denomina lo griego o lo eterno de los griegos, que para él no es lo que nos cuentan de Atis y Cibeles, sino la ponderación y armonía por donde alcanzaban la plenitud de la hermosura (5, 188).

Grecia o más bien lo griego tiene para Martí un significado especial: Muerta es la vieja Grecia, y todavía colora nuestros sueños juveniles, calienta nuestra literatura y nos cría a sus pechos, madre inmensa, la hermosa Grecia artística. Con la miel de aquella vida nos unguimos los labios aún todos los hombres (7, 13). Pero, sobre todo, esa belleza fruto de la ponderación y la armonía que, como ha mostrado Fina García Marruz, se implica en su lección para la revolución, puesto que esta, para él, debería tener ese equilibrio perdurador que veía en el arte y en el seno mismo de la naturaleza 'equilibrada y triunfante', como garantía de triunfo.

Cuando Martí exclama: ¡Qué inmenso es el hombre cuando sabe serlo!, evoca el humanismo presente ya en Homero en el encuentro de Príamo y Aquiles, quienes, al reconocerse como seres humanos, en su admiración no encuentran mejor calificativo que el asemejarse a los dioses; o en Sófocles cuando canta al hombre como admirable y terrible aprovechándose de la ambivalencia del adjetivo *deinós*; o en la sentencia de Menandro: ¡Qué lleno de gracia es el hombre, cuando es hombre!; pero ya para Martí no basta ser hombre, sino hay que saber serlo: conciencia y voluntad se aúnan en la acción creadora.

Al replantearse Martí la literatura, en busca de la formulación de una sensibilidad distinta y de la expresión sincera de sí y de sus circunstancias, no prescinde de la tradición clásica ni de las referencias míticas, pero su uso se halla en función de un concepto creador y, sobre todo, en función del autor que las recrea con su peculiar sentido de la praxis poética.

Encuentra en el pasado un medio para reconocer el presente y proyectarse hacia el futuro; mientras que en la lucha emancipadora halla la belleza capaz de hermanar a su patria con Grecia. Con aquella cercanía recóndita que salta siglos... no por interés de imitación sino por similitud de realidades, como resaltara Marinillo, Martí asume la cultura griega, la antigua Hélade iluminada por el batallar libertario de la Grecia moderna, a partir de su propia óptica profundamente americana, humanista y revolucionaria. ☉

Marta Martínez Llantada
Cuba

Vigencia de la filosofía martiana de la educación ante las demandas del siglo XXI

Introducción

La educación se presenta como “una de las llaves de acceso al siglo XXI”¹ Como respuesta a los nuevos desafíos, se plantea que una posible solución es que todos aprendamos a aprender.

La educación ha de adaptarse a los cambios sin dejar de transmitir el saber adquirido, los principios y los frutos de la experiencia y formar al hombre necesario para enfrentar los nuevos desafíos. Para ello es preciso que se proyecte hacia ideales de paz, de libertad y de justicia social, en una palabra: debe favorecer el desarrollo humano.

En este principio de siglo el marco general de globalización neoliberal existente plantea disyuntivas difíciles a las políticas educativas en lo que respecta a la calidad, al desarrollo humano, al respeto a la condición humana, al progreso material, a la equidad, a la conservación de la naturaleza.....

En fin nos podemos preguntar:

- ¿cómo aprender a vivir juntos en esta aldea global respetando las regiones?
- ¿cómo las políticas educativas pueden favorecer el desarrollo del hombre, de sus potencialidades en todos los casos, en la diversidad?
- ¿cómo ser ciudadano del mundo actual sin perder las raíces?
- ¿cómo conciliar el extraordinario desarrollo de los conocimientos con las capacidades de asimilación de los seres humanos?
- ¿cómo aprovechar los recursos tecnológicos en la educación?

¹ Delors, J. La educación encierra un tesoro. UNESCO, 1999

- ¿cómo resolver las tensiones entre lo espiritual y lo material que se presentan ante este nuevo siglo?
- ¿cómo puede la educación colaborar a ello?
- ¿cómo puede la escuela?
- ¿cómo puede el maestro?
- ¿cuál debe ser la labor del maestro en esa dirección?

Las respuestas a estas interrogantes, a los cubanos no nos es difícil darlas pues ya José Martí en su filosofía de la educación las adelantó hace más de un siglo.

En este trabajo valoramos la vigencia del pensamiento filosófico martiano de la educación precisamente en la respuesta a las interrogantes del siglo XXI a esta esfera de actuación profesional.

Desarrollo

La importancia de las discusiones acerca de la Filosofía de la educación se debe al significado que ha llegado a adquirir la educación, pues la sociedad la ha instaurado como una forma dinámica y realizadora de las aspiraciones históricas y ha generado una dialéctica que implica a la conciencia en el devenir de la actividad educativa como un proceso de la realidad social en cuya intersección se ubica la acción real de la Filosofía de la educación., O sea, el foco de atención se centra en el fenómeno educativo.

En el Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación y la Cultura para el siglo XXI, presidida por J. Delors, se plantean, concretamente, las exigencias que el siglo XXI demanda a la educación: por un lado la revolución de la información y por otro, no dejarse sumergir en ella de forma acrítica conservando el rumbo en proyectos de desarrollo individuales y colectivos.²

Así, se define que la verdadera educación para el siglo XXI no sólo debe proporcionar la reserva de conocimientos necesarios al individuo, sino la forma de lograrlos sin límites para toda la vida.

Si se retoman las interrogantes iniciales, no será difícil percatarse de que ya José Martí en su época les dio respuesta en su pensamiento educativo. Ante la disyuntiva de ¿cómo aprender a vivir juntos en esta aldea global respetando las regiones? Se puede responder desde el lenguaje martiano cuando se refería al fin de la educación y decía que "...no es hacer al hombre nulo, por el desdén o el acomodo imposible al país en que ha de vivir; sino prepararlo para vivir bueno y

² Delors, J: La educación encierra un tesoro. UNESCO, 1999

útil en él. El fin de la educación no es hacer al hombre desdichado, por el empleo difícil y confuso de su alma extranjera en el país que vive, y de que vive, sino hacerlo feliz, sin quitarle, como su desemejanza del país le quitaría, las condiciones de igualdad en la lucha diaria con los que conservan el alma del país”.³

Ante la duda de ¿cómo las políticas educativas pueden favorecer el desarrollo del hombre, de sus potencialidades en todos los casos, en la diversidad? Se entiende claramente si se recuerda que “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote: es preparar al hombre para la vida”.⁴ La vida para que se debe preparar al individuo en la actualidad es bastante diversa, se enfrentan tantas alternativas que su entereza para asimilarlas constituye la esencia del carácter dialéctico de la educación. Ante ¿cómo ser ciudadano del mundo actual sin perder las raíces? No puede olvidarse la máxima expuesta en Nuestra América “Injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas”.⁵

Si se piensa en ¿cómo conciliar el extraordinario desarrollo de los conocimientos con las capacidades de asimilación de los seres humanos?, Martí responde “Esta educación directa y sana; esta aplicación de la inteligencia que inquiere a la naturaleza que responde... De textos secos y meramente lineales, no nacen, no, las frutas de la vida”.⁶

Y, ¿cómo aprovechar los recursos tecnológicos en la educación?, si resolvemos este problema: “Es criminal el divorcio entre la educación que se recibe en una época y la época”.⁷

También existe más de una respuesta ante la interrogante de ¿cómo resolver las tensiones entre lo espiritual y lo material que se presentan ante este nuevo siglo?

³ Martí, J., El Colegio de Tomás Estrada Palma en Central Valley Patria julio 1892 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 5, p. 261

⁴ Martí, J., Escuela de Electricidad, La América, nov. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 281

⁵ Martí, José, Nuestra América, El Partido Liberal, México, 30 de enero de 1981 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, Tomo 6, p. 18

⁶ Martí, J., Escuela de Electricidad, La América, nov. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 281

⁷ Martí, J., Escuela de Electricidad, La América, nov. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 281

“El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos en la instrucción del pensamiento y en la educación de los sentimientos”.⁸ Esta tesis se reafirma en uno de sus tantos consejos: “Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre”.⁹ Así revela esa unidad entre lo propiamente intelectual y lo afectivo que resume el concepto integral de hombre que se debe lograr en la sociedad. Otra respuesta posible se enuncia así: “Esta educación directa y sana, esta aplicación de la inteligencia que inquiere a la mente en la investigación de todo lo que salta a ella, la estimula y le da modos de vida: este pleno y equilibrado ejercicio del hombre de manera que sea como de sí mismo puede ser y no como los demás, ya fueron: esta educación natural quisiéramos para todos los países nuevos de la América”.¹⁰ Y por último, al respecto, nuestro apóstol indicó: “...quien intente mejorar al hombre no ha de prescindir de sus malas pasiones, sino contarlas como factor importantísimo, y ver de no obrar contra ellas, sino con ellas”.¹¹

Ahora bien, es lógico plantearse ¿cómo puede la educación colaborar a ello? Cuando se asimile que “es necesario hacer de cada hombre una antorcha”.¹²

Si las reflexiones se ubican en el contexto educacional y en sus ejecutores, hay que preguntarse: ¿cómo puede la escuela? Y la respuesta es definitiva: cuando se conviertan en “casas de razón, donde con guía juiciosa se habituase al niño a desenvolver su propio pensamiento, y se le pusiera delante, en relación ordenada, los objetos e ideas, para que deduzca por sí las lecciones directas y armónicas que le dejan enriquecido con sus datos, a la vez que fortificado con el ejercicio y gusto de haberlos descubierto”.¹³

Y ¿cómo puede el maestro? Cuando su imagen se dibuje como: “Aquel hombre a quien aman tiernamente los alumnos que le ven de cerca la virtud; aquel compañero que en la conversación de todos los instantes moldea y acendra, y

⁸ Martí, J., Educación popular, Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 19, p. 375

⁹ Martí, J., Educación popular, Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 19, p. 375

¹⁰ Martí, J., Trabajo manual en las escuelas. La América, feb 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 287

¹¹ Martí, J., Maestros ambulantes, La América, mayo 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 291

¹² Martí, J., Maestros ambulantes La América, mayo 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 290

¹³ Martí, J., Cartas N.Y. sep 28, 1886 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963, Tomo 11 pág. 81

fortalece para la verdad de la vida, el espíritu de sus educandos; aquel vigía que a todas horas sabe dónde está y lo que hace cada alumno suyo, y les mata los vicios, con la mano suave o enérgica que sea menester, en las mismas raíces, creando amor al trabajo, el placer constante de él en los gustos moderados de la vida”.¹⁴

Y, entonces, ¿cuál debe ser la labor del maestro en esa dirección? No ser “un molde donde los alumnos echan la inteligencia y el carácter para salir con sus lobanillos y jorobas, sino un guía honrado que enseña de buena fe lo que hay que ver, y explica su pro, lo mismo que el de sus enemigos, para que se le fortalezca el carácter de hombre al alumno...”.¹⁵

Si se atiende a estas respuestas martianas, acudimos a la interpretación que actualmente se hace de los llamados “aprenderes fundamentales” para el siglo XXI planteados a la educación como demandas principales, llamados también cuatro pilares básicos de la educación para el siglo XXI:

En la realidad, predomina el primero de los saberes. ¿Cómo lograr el resto? ¿Qué debe hacer la educación en general y el maestro en particular para lograrlo para toda la vida?

A nuestro modo de ver, lo logra a partir de su actividad creadora cotidiana asimilando los nuevos conocimientos e incorporándolos a su quehacer fundamental sin olvidar su función básica: educar. O como diría Martí “Un hombre instruido vive de su ciencia y como la lleva en sí, no se le pierde y su existencia es fácil y segura”¹⁶ y que “...a un pueblo ignorante puede engañársele con la superstición y hacérsele servil”,¹⁷ y como ya se anotó “un pueblo instruido, será siempre fuerte y libre”.¹⁸

Cada uno de estos llamados pilares de la educación hacia el siglo XXI plantea nuevos desafíos a la labor del maestro.

¹⁴ Martí, J., El Colegio de Tomás Estrada Palma en Central Valley Patria julio 2 1892 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 5, p. 259

¹⁵ Martí, J., Escenas norteamericanas. La Nación. B. Aires dic. 1885, Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 12, p. 348

¹⁶ Martí, J., Educación popular Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 19, p. 375

¹⁷ Martí, J., Educación popular Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 19, p. 375

¹⁸ Martí, J., Educación popular, Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 19, p. 375

Cuando se habla de aprender a conocer, para adquirir los instrumentos de comprensión se debe tender al logro del dominio de los instrumentos del saber como medio y fin de la vida. Como medio para aprender a comprender el mundo con vistas a vivir con dignidad y desarrollar capacidades profesionales y como fin para disfrutar el placer de comprender, de descubrir. O dicho al modo martiano: "Leer, escribir, contar: eso es todo lo que les parece que los niños necesitan saber. Pero, ¿a qué leer si no se les infiltra la afición a la lectura, la convicción de que es sabrosa y útil, el goce de ir levantando el alma con la armonía y grandeza del conocimiento? ¿A qué escribir, si no se nutre la mente de ideas, ni se aviva el gusto de ellas?"¹⁹

Para lograrlo, ¿cuál sería el papel del maestro?: despertar la curiosidad intelectual, estimular el sentido crítico, propiciar vías para descifrar la realidad, favorecer la autonomía del juicio. En una palabra, proporcionar a los alumnos, los instrumentos, conceptos y modos de referencia resultantes del progreso científico. Aprender a conocer implica aprender a aprender, desde la infancia y para toda la vida. Aprender a conocer supone, además, el ejercicio de la atención, de la memoria y del pensamiento mediante formas diferentes que diversifican la actividad pedagógica profesional del maestro. No hay que engañarse y pensar que la memoria no hace falta ante las nuevas tecnologías y ante la necesidad del desarrollo de la creatividad en el nuevo milenio. Hay que entrenarla y de igual forma el pensamiento, articulando lo abstracto y lo concreto y recordando que la lógica es la ciencia del pensamiento y que en la unidad de lo formal y lo dialéctico está la clave de un buen aprendizaje.

Cuando se habla de aprender a hacer para poder influir en el entorno hay que entenderlo indisolublemente ligado al anterior puesto que para hacer algo hay que conocer. ¿Cómo enseñar al alumno a poner en práctica sus conocimientos? ¿cómo vincularlo con la vida desde las edades más tempranas? ¿cómo aprovechar las ventajas de las nuevas tecnologías? ¿cómo no divorciarlo de los valores humanos universales que deben caracterizar al individuo? "El hombre crece con el trabajo que sale de sus manos. Es fácil ver cómo se depaupera, y envilece a las pocas generaciones la gente ociosa, hasta que son meras vejiguillas de barro, con extremidades finas, que cubre de perfumes suaves y de botines de charol; mientras

¹⁹ Martí, J., Cartas. La Nación B. Aires 14 nov 1886 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 11, p. 84

que el que debe su bienestar al trabajo, o ha ocupado su vida en crear y transformar fuerzas, y en emplear las propias, tiene el ojo alegre, la palabra pintoresca y profunda, las espaldas anchas y la mano segura”²⁰ El progreso científico técnico modifica fundamentalmente el carácter del vínculo teoría práctica. La máquina no sustituye al hombre, sin él, ella no existiría ni se avanzaría todo lo necesario. La competencia en la actualidad y en el próximo siglo adquiere otros ribetes. La formación del individuo técnica y profesionalmente no se puede divorciar de su comportamiento social, ni de sus aptitudes para trabajar en equipo, ni de su capacidad de iniciativa y de asumir riesgos, pues es el principal agente de cambio.

La interacción entre los individuos debe cuidarse en el proceso de alta tecnificación, pues puede perderse la propia esencialidad humana. Una máquina no puede intuir, no puede crear un espíritu de equipo, una máquina no puede sentir, ni se solidariza, no asume posiciones éticas.

Es claro que en todos los estudios realizados, se plantea que el futuro se vincula a la adquisición de la cultura científica que permita acceder a las modernas tecnologías, pero no se puede descuidar el desarrollo de las capacidades creadoras y de innovación ni permitir una subordinación absoluta a las ventajas de la tecnología que subsuman al ser humano en una incertidumbre o callejón sin salida. Hay que aprender a hacer para poder crear el futuro.

En el caso de aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás, para poder cooperar y participar se presenta el problema de cómo ayudar a favorecer la paz, a solucionar los conflictos y fomentar el intercambio cultural, además de combatir la violencia.

En este caso la educación, en la persona debe lograr “enseñar la diversidad” de la especie humana y contribuir a una toma de conciencia de las semejanzas y de la interdependencia entre todos los seres humanos. Desde las más tempranas edades, en la escuela hay que aprovechar esas circunstancias. Se debe fomentar el sentimiento de empatía, hay que descubrir al otro a partir del conocimiento de uno mismo, hay que lograr armonía con la familia y la comunidad en el trabajo de la escuela y hay que lograr que se multiplique la solidaridad. “Que cada hombre aprenda a hacer algo de lo que necesiten los demás”.²¹

²⁰ Martí, J., Trabajo manual en las escuelas, La América, feb. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Torno 8, p. 285

²¹ Martí, J., Escuela de Artes y Oficios, La América, nov. 1883 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Torno 8, p. 285

En la Cuadragésimasexta reunión "LA EDUCACIÓN PARA TODOS PARA APRENDER A VIVIR JUNTOS" celebrada en Ginebra del 5 al 8 de septiembre del 2001, se determinó que la séptima necesidad educativa para vivir mejor juntos consiste en tener acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y a desarrollar la capacidad de utilizarlas para aprender a hacer juntos.

Esto promueve la cooperación, la formación de una personalidad superior, la que requiere el nuevo siglo de manera de lograr la síntesis: aprender a ser.

Esto implica el logro de la integralidad del ser humano. La educación debe contribuir a ello, al desarrollo de cada persona, de su cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Cada persona debe ser íntegramente capaz de tener un pensamiento autónomo y crítico, de elaborar un juicio propio, de determinar por sí mismo qué hacer ante cada disyuntiva con una orientación valorativa correcta, hacia el progreso. La cultura es la base de esa condición: "Ser culto es el único modo de ser libre".²²

El desarrollo de los medios de comunicación, su poder puede llevar a un proceso de deshumanización que es preciso prevenir. En el siglo nuevo que entra, el peligro se hace mayor, por eso hay que preparar a los niños y jóvenes para que tengan puntos de referencia permanentes que les permitan comprender el mundo que les rodea y participar en él de forma responsable y justa.

Es preciso desarrollar al máximo las potencialidades del individuo para ayudar al desarrollo del nuevo siglo. "El desarrollo tiene por objetivo el despliegue completo del hombre en toda su riqueza y en la complejidad de sus expresiones y de sus compromisos; individuo, miembro de una familia y de una colectividad, ciudadano y productor, inventor de técnicas y creador de sueños".²³

De los pilares básicos analizados, se desprenden valores específicos tales como el amor al trabajo, a su patria, a la familia, la honestidad, la solidaridad y cooperación, la justicia social y la disciplina, la responsabilidad ante el futuro y la necesidad de participación consciente en los destinos del país. De todo esto se desprende la fuerte relación que debe existir no sólo entre maestros y alumnos, sino entre los maestros entre sí y sus directivos, con la familia y la comunidad. A ello colabora la adecuada preparación del maestro. La calidad de su trabajo y su propia autoproyección garantizan el éxito. Ese proceso de autorreflexión permanente es el

²² Martí, J., Maestros ambulantes La América, mayo 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 289

²³ UNESCO, Aprender a ser. Informe. Editorial UNESCO 1972

mejor tamiz para determinar que estamos cada uno en presencia de la educación necesaria en el nuevo siglo. La participación como necesidad intrínseca del ser humano favorece su realización personal. Negársela significaría dependencia y un modelo educativo enciclopedista y verbalista. El proceso de enseñanza debe ser abierto. Si el profesor, al exponer su material, influye en el estilo de pensamiento del estudiante provocando que él piense, que lo siga, enriquece el pensamiento del estudiante. El trabajo conjunto debe conducir al descubrimiento del conocimiento, es la vía para la formación de la personalidad creadora. Las investigaciones han demostrado que cuando esto se logra, los estudiantes son capaces de pensar y actuar de forma independiente, de comprender con más profundidad su papel como estudiante y después como productor o trabajador en general, además de manifestar tesón, disposición a arriesgarse, rapidez para detectar los problemas, velocidad para resolverlos sin ser esquemáticos además de tener cultura y conciencia plena de las demandas sociales y una disposición correcta para enfrentarlas a tono con las actualidad. Para poder asimilar y ampliar la cultura, fundamento importante de la filosofía martiana de la educación y de nuestra batalla de ideas en la actualidad, es preciso elevar el desarrollo humano a su más alta espiritualidad, con un compromiso ético de carácter permanente. La UNESCO (1994), analiza como uno de los objetivos importantes a cumplir en el trabajo profesional de los educadores (como parte de su educación permanente) que esté dispuesto a experimentar y cambiar, con iniciativa científica y tecnológica. Se trata de los maestros estén preparados para dar respuestas a los problemas de la escuela por la vía científica.

En la mayoría de los países, hoy día, constituye una preocupación de las instituciones educativas lograr un enfoque científico en el trabajo de los maestros. En Inglaterra, por ejemplo, en la década del 60, surgió el movimiento de profesores investigadores. En Estados Unidos, también existen serios estudios en esa dirección. En España, han surgido numerosos modelos de actividad científico - investigativa para la formación de habilidades investigativas de los profesores y se ha hecho especial hincapié en las propuestas de cambio conceptual y en la importancia de tener en cuenta la motivación y el clima del aula. Además, se ha reflexionado sobre la necesidad de completar los modelos de cambio conceptual con la adquisición de procedimientos y actitudes ; así como la construcción de modelos de enseñanza que propicien el aprendizaje por investigación.^{24 25}

²⁴ Macedo, Beatriz, Repensar la educación secundaria y la formación de sus profesores. La Habana, 2002.

²⁵ Salazar, Diana: La formación interdisciplinaria del futuro profesor de Biología mediante la actividad científico investigativa. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana 2001

La ciencia tiene la capacidad de penetrar en la vida material y espiritual de la sociedad y constituye un factor decisivo de esta; para ello el profesional debe incorporar a su quehacer ese estilo de trabajo, en aras del mejoramiento y del bienestar y desarrollo social. O sea, y diría José Martí "El sol no es más necesario que el establecimiento de la enseñanza elemental científica".²⁶

Al convertirse en un factor decisivo de este desarrollo social es preciso poner en primer plano la interrelación: ciencia - cultura - desarrollo humano, esto cobra particular importancia para los trabajadores de la educación por su encargo social.

"La cultura científica delimita el análisis de la ciencia como actividad específica, mediante la cual los hombres se apropian de los resultados del trabajo científico y lo incorporan a su subjetividad, incluyéndolos en su actividad individual y social. En este sentido el trabajo científico está estrechamente ligado a la cultura científica como fuente principal de transformación y existencia de la ciencia".²⁷

En la actualidad, es imprescindible propiciar cambios conceptuales, procedimentales y actitudinales en el trabajo docente educativo, la importancia del clima del aula y los aspectos motivacionales son de vital importancia y la necesidad de un enfoque científico en su tratamiento se vuelve tarea de primer orden si de verdad se quiere propiciar el desarrollo y enfrentar la educación a la altura de las exigencias del tercer milenio.

A eso se debe agregar en estos tiempos que el desarrollo de la ciencia y de la tecnología están íntimamente relacionados con el crecimiento de la información que tienen como base las tecnologías de la información y de las comunicaciones. Hace ya algunos años que se definió que asistimos en estos momentos a la denominada "Sociedad del Conocimiento"²⁸ la cual tiene como rasgos esenciales, entre otros, la expansión inusitada y galopante del volumen de información, de datos, lo que crea un universo de conocimientos sobre la base de nuevas tecnologías, por lo que se acorta el plazo de producción e introducción del conocimiento científico, lo cual constituye un reto incuestionable en la labor de los profesionales.

En este contexto podemos plantearnos, entre otras muchas, un grupo de interrogantes: ¿Cómo debe ser la escuela del futuro?, ¿Puede permanecer de

²⁶ Martí, J., Maestros ambulantes, La América, mayo, 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 292

²⁷ Salazar, Diana, La formación interdisciplinaria del futuro profesor de Biología mediante la actividad científica investigativa. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana 2001

²⁸ UNESCO, Conferencia Mundial de Educación Superior. Informe. 1998

espaldas a las nuevas tecnologías o debe aprovecharlas?, ¿Puede hacerlo sin cambiar o debe cambiar para lograr aprovechar al máximo las tecnologías?, ¿cómo deberá enseñar la escuela?, ¿cómo enseñar a clasificar y discriminar información?. Si recordamos que “educar es preparar al hombre para la vida”, como ya anotamos, no habrá problema alguno en la respuesta.

No podemos obviar que si bien el desarrollo experimentado por las TIC puede mejorar los niveles de educación y capacitación en los países en desarrollo, “la brecha digital” entre los países ricos y los países en vías de desarrollo es aún más grande que la brecha en términos de otros indicadores de productividad y bienestar social. En los países en desarrollo es posible que las tecnologías no estén disponibles, pero estos no pueden darse el lujo de no utilizarlas.

No cabe duda de que Internet es un instrumento particularmente valioso para el desarrollo y un medio muy poderoso de difundir información a un costo relativamente bajo. Todos sabemos, sin embargo, que Internet es provechoso sobre todo para quienes ya están educados e informados y que pueden acceder a él. Por desgracia, contribuye en gran medida a ahondar una brecha que ya es demasiado abismal entre quienes tienen acceso a la información y quienes no lo tienen. En algunos casos puede agravar el choque cultural y exacerbar los conflictos económicos, sociales y políticos. Es también un instrumento que se presta a usos censurables, algunas de cuyas consecuencias hemos observado ya. Para los sistemas educativos, particularmente para los de los países en desarrollo este es uno de los principales desafíos, ¿cómo dar respuesta a las demandas de la sociedad en tanto la brecha digital se ensancha?

En nuestro país a pesar de las limitaciones económicas existe una voluntad política de lograr elevar la cultura integral de nuestro pueblo y esto pasa necesariamente por poner a disposición de la escuela, de sus alumnos, de sus docentes y de su entorno la tecnología que permita hacer más eficiente el aprendizaje y que contribuya a elevar la calidad de la educación. Las TIC pueden dar a la escuela la oportunidad de convertirse en una comunidad de aprendizaje orientada a la cooperación, pero esto no ocurre de forma espontánea, es necesario preparar a los docentes para hacerla realidad.

Estamos claros de que las tecnologías no pasaran de largo, sin transformar los modos de actuar de las instituciones docentes. Así mismo estamos convencidos del papel del docente en estas transformaciones, como componente humano esencial del proceso de enseñanza - aprendizaje. Hemos sido protagonistas de muchas transformaciones, pero nunca como ahora se ha producido una transformación del

propio contexto. Ya la educación no es privativa de la escuela, no pertenece sólo a sus protagonistas directos, hoy por ejemplo hay que incorporar, entre otros al sector de servicios de información y comunicación, a los productores de productos multimedia, que por lo general no son los propios docentes.

Por tanto, en este nuevo contexto, la información y el conocimiento adquieren una nueva significación y se convierten en elementos estratégicos del desarrollo. Todo ello es muy significativo especialmente para la educación, puesto que debe dar respuesta a estas exigencias sociales.

Cabe ante estas reflexiones preguntarse por qué hemos podido hallar en nuestro Héroe Nacional estas respuestas tan anticipadas a su tiempo. La respuesta radica en que en su pensamiento se puede apreciar una filosofía de la educación consolidada que se aprecia forma de "críticas", "elogios", "consideraciones ocasionales", "consejos sembrados" aseveraciones absolutas" que a manera de aforismos revelan las esencias más profundas de su pensamiento filosófico educativo y determinan la posibilidad de establecer principios, direcciones y formas de sistematización como guía orientadora en el quehacer educativo. Estas reflexiones se basan precisamente en el estilo de prosa profunda de nuestro héroe nacional y en la forma de expresar su Filosofía de la Educación. O sea, es una manera de hacer una "crítica reflexiva" y a la vez profunda sin dejar de "elogiar" o de "sembrar" en forma de "consejos" y apotegmas, las semillas que han germinado de forma cabal en la política educativa de la Revolución Cubana.

¿Acaso no constituye una crítica severa y a la vez profunda afirmar? "La educación tiene un deber ineludible con el hombre, -no cumplirlo es crimen: conformarlo a su tiempo- sin desviarlo de la grandiosa y final tendencia humana".²⁹ "Se está cometiendo en el sistema educativo de América Latina un error gravísimo: en pueblos que viven casi por completo de los productos del campo, se educa casi exclusivamente para la vida urbana y no se les prepara para la vida campesina".³⁰

Tan profundas son estas reflexiones en forma de críticas, que expresan la naturaleza del que consideramos como principio básico general de su Filosofía de la Educación: "Educar es preparar al hombre para la vida".³¹ Este principio general

²⁹ Martí, J., Reforma esencial en el programa de las universidades, La América, ene. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 430

³⁰ Martí, J., La próxima exposición de New Orleans La América, mayo. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 369

³¹ Martí, J., Escuela de Electricidad, La América, nov. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 281

se concreta en sus reflexiones axiológicas metodológicas, epistemológicas y sociales que pudieran enunciar otros principios.

Son de vital importancia sus reflexiones axiológicas en forma de críticas llevadas a la esencia del ser humano que conducen al primero de estos principios que pudieran denominarse como particulares.

El primer principio particular que se puede enunciar es el relativo a la unidad entre lo cognitivo y lo afectivo. Como se planteó más arriba: "El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos en la instrucción del pensamiento y en la educación de los sentimientos".³² Esta tesis se reafirma en uno de sus tantos consejos: "Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre".³³ Así revela esa unidad entre lo propiamente intelectual y lo afectivo que resume el concepto integral de hombre que se debe lograr en la sociedad.

Otro consejo que reafirma sus principios se sintetiza en la aseveración absoluta: "Hombres recogerá quien siembre escuelas".³⁴ Este sabio consejo, acompañado de otro también sabio: "La libertad y la inteligencia son la natural atmósfera del hombre"³⁵ inducen a interpretar lo que puede catalogarse como un segundo principio particular de la filosofía martiana de la educación y que se refiere a la necesidad de educar la inteligencia a partir de la ciencia como algo natural, vinculada a la vida en función del desarrollo humano. Por ello no dudamos en repetir esta reflexión martiana: "Esta educación directa y sana, esta aplicación de la inteligencia que inquiere a la mente en la investigación de todo lo que salta a ella, la estimula y le da modos de vida: este pleno y equilibrado ejercicio del hombre de manera que sea como de sí mismo puede ser y no como los demás, ya fueron: esta educación natural quisiéramos para todos los países nuevos de la América".³⁶

Una consideración ocasional expresada en una bella metáfora confirma lo anterior: "La educación es como un árbol, se siembra una semilla y se abre en muchas ramas".³⁷

³² Martí, J., Educación popular, Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 19, p. 375

³³ Martí, J., Educación popular, Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 19, p. 375

³⁴ Martí, J., Guatemala El siglo XIX México, 1878 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 7, p. 157

³⁵ Martí, J., Guatemala. El siglo XIX Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 7, p. 157

³⁶ Martí, J., Trabajo manual en las escuelas. La América, feb 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 287

³⁷ Martí, J., Guatemala Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 7, p. 157

El consejo referido a "Saber leer es saber andar, saber escribir es saber ascender"³⁸ confirma la orientación de sus principios y criterios además de sinonimar elementos vitales de la existencia del hombre que lo hace no sólo ser tal sino desarrollarse. Y ¡qué inmensa muestra de reafirmación de la identidad latinoamericana resulta aquel elogio al catálogo del colegio! "Entre los muchos libros que han venido a favorecer en lo que va de mes a la América, uno hay que regocija, y no es más que el catálogo de un colegio. No nos place el catálogo porque nos dé asunto para huecas y fáciles celebraciones a las conquistas nuevas, que con trabajos arduos se celebran mejor que con palabras sin meollo, que de puro repetidas van quitando prestigio y energía a las ideas que envuelven; sino porque en las páginas del pequeño libro resalta gloriosa, en una prueba humilde y elocuente, la inteligencia latina".³⁹

Ello precisa un tercer principio particular en nuestro estudio: la defensa de la identidad latinoamericana. Estos elogios, consideraciones ocasionales, críticas, se mezclan con sus reflexiones, siempre profundas: "los hombres son todavía máquinas de comer y relicario de preocupaciones. Es necesario hacer de cada hombre una antorcha".⁴⁰

En estas valoraciones se mezclan los elementos que los autores aducen como patrimonio de toda filosofía de la educación: ¿cómo interpretar el fenómeno educativo a través y como resultado de las relaciones históricas, económicas, políticas y sociales del individuo? La mediación filosófica estaría allí donde se examina el sentido formativo de los sujetos en los centros educativos, la significación política a partir de los fines de la nación y a cuya realización contribuye la educación, la sistematización de la actividad cognoscitiva y de los valores del individuo a partir de su propia identidad y sello ideológico que no puede ocultar en su contexto social.

El propio sentir de querer con los pobres de la tierra echar su suerte lleva a uno de los máximos inspiradores de la revolución cubana a vincular el estudio con el trabajo como un cuarto principio particular que se pudiera extraer de sus reflexiones educativas. Así afirma: "Un pueblo instruido ama el trabajo y sabe sacar provecho

³⁸ Martí, J., Guatemala Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 7, p. 156

³⁹ Martí, J., Mente latina, La América, feb. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 6, p. 24

⁴⁰ Martí, J., Maestros ambulantes La América, mayo 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 290

de él".⁴¹ Ese trabajo como forjador de futuras generaciones debe estar orientado a confirmar al individuo en su propia tierra en defensa de la identidad latinoamericana para consolidar la nación. "Quien quiera nación, ayude a establecer las cosas de su patria de manera que cada hombre pueda labrarse en un trabajo activo y aplicable a una situación personal independiente".⁴²

Por tanto, las reflexiones axiológicas, metodológicas, sociales y epistemológicas del pensamiento educativo martiano se sostienen en los principios anotados, como puntos de apoyo que sirven de base y atraviesan toda su concepción educativa. Las direcciones, por su parte, esbozan las aristas del quehacer humano en que se plasman esos principios los cuales se revelan de forma específica en cada una de ellas.

En primer lugar, Martí considera a la educación como un derecho humano, un derecho que además, conduce a la solidaridad: "Al venir a la tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque y después, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás"⁴³ y "Que cada hombre aprenda a hacer algo de lo que necesiten los demás".⁴⁴ como ya se había referido. En esta primera dirección, se asoman todos los principios antes analizados y se precisa su concepto de educación que no es mera instrucción y propagación de la cultura, sino más completo al integrar los elementos axiológicos y sociales que la complementan. Así confirma: "Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento, y esta, principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por cualidades inteligentes".⁴⁵

Obsérvese las metáforas que como monedas fundidas plasman criterios absolutos porque así lo son y orientan axiológica e ideológicamente en la formación integral del hombre. Además, orientan a la estrecha relación que debe tener la

⁴¹ Martí, J., Educación popular Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 19, p. 375

⁴² Martí, J., Escuela de Artes y Oficios, La América, nov. 1883 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 285

⁴³ Martí, J., Educación popular Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 19, p. 375

⁴⁴ Martí, J., Escuela de Artes y Oficios, La América, nov. 1883 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 285

⁴⁵ Martí, J., Educación popular Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 19, p. 375

naturaleza del trabajo y la educación de los sentimientos como una segunda dirección de su filosofía educacional en la que se advierte, en su estilo ya anotado, la integración de aseveraciones absolutas con la crítica reflexiva tan útil para profundizar en las consideraciones sociales que implica la educación.

El principio general se concreta de forma contextualizada en la siguiente reflexión que tiene mucho que ver con esta dirección: "... detrás de cada escuela, un taller agrícola, a la lluvia y al sol, donde cada estudiante sembrase su árbol",⁴⁶ porque "del trabajo continuo y numeroso nace la única dicha, porque es la sal de las demás venturas, sin la que todas las demás descansan o no lo parecen; ni tiene la libertad de todas más que una raíz y es el trabajo de todos".⁴⁷

Es que Martí tiene profunda fe en la gran virtud del trabajo capaz de lograr transformaciones inimaginables, como gran pedagogo de la juventud, como diría después Fidel.

Si el niño es habituado a ello desde la escuela, se prepara al hombre para la vida con un adecuado balance de lo cognitivo y lo valorativo: "Con el trabajo manual en la escuela, el agricultor va aprendiendo a hacer lo que ha de hacer más tarde en campo propio; se encariña con sus descubrimientos de las terquedades o curiosidades de la tierra como un padre con sus hijos; se aficiona a sus terruños que cuida, conoce, deja en reposo, alimenta y cura, tal y de muy semejante manera, como a su enfermo se aficiona un médico. Y como ve que para trabajar inteligentemente el campo se necesita ciencia varia y no sencilla, y a veces profunda, pierde todo desdén por una labor que le permite ser al mismo tiempo que creador, lo cual alegra el alma y la levanta, un hombre culto, diestro en libros y digno de su tiempo. Está el secreto del bienestar en evitar todo conflicto entre las aspiraciones y las ocupaciones".⁴⁸ Y afirma: "Se necesita abrir una campaña de ternura y de ciencia, y crear para ella un cuerpo, que no existe, de maestros misioneros".⁴⁹ Obsérvese que la crítica sana da paso a las delicadas reflexiones espirituales que dignifican la labor humana.

⁴⁶ Martí, J., Trabajo manual en las escuelas, La América, feb. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 287

⁴⁷ Martí, J., Cartas de Verano. La universidad de los pobres. Ago. 19 1890 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 12, p. 433

⁴⁸ Martí, J., Maestros ambulantes, La América, mayo. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 291

⁴⁹ Martí, J., Maestros ambulantes, La América, mayo. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 291

En las reflexiones educacionales martianas, el maestro y la escuela ocupan un lugar importante por la naturaleza de su gestión en la formación de la personalidad del alumno a partir de su contexto y mediante la labor creadora que realiza en la escuela.

En esta tercera dirección, se destacan los presupuestos epistemológicos que mezclados con los axiológicos y metodológicos, en sus críticas, elogios y consejos, plasman los principios anotados. Así detalla que, en el quehacer educacional, "El maestro es la letra viva".⁵⁰ Se trata de formar esa personalidad integral a tono con la época y el país de manera que se logre una mente adecuada en el niño: "La mente es como las ruedas de los carros, y como la palabra: se enciende con el ejercicio, y corre más ligera. Cuando se estudia por un buen plan, da gozo ver cómo los datos más diversos se asemejan y agupan".⁵¹

Además, la relación con el alumno ha de considerarlo tal cual es. A ello se añade su concepción de la escuela como fragua de espíritus y se lamenta de que pudiera haber pueblos sin escuela ya que se asemejaría a la existencia de espíritus sin templos donde fraguar las virtudes del ser humano, tarea central de la educación.

Y profundiza que en la escuela, para desarrollar la inteligencia, se debe crear un clima propicio que se adecue a la formación del hombre: "¿Debe educarse al hombre en contra de sus necesidades o para que pueda satisfacerlas?"⁵²

Ellos deben lograr hombres que conozcan las fuerzas de la tierra y las sepan mover de manera independiente. Es importante observar el carácter de guía otorgado al maestro y el reforzamiento con ello de la actitud independiente que se debe lograr en la educación de los alumnos.

A los alumnos hay que educarlos para que puedan por sí, lograr el conocimiento de forma tal que puedan resolver los problemas reales del país como anota el apóstol: "En el periódico, en la cátedra, en la academia, debe llevarse adelante el estudio de los factores reales del país. Conocerlos basta, sin vendas ni ambages, porque el que pone de lado, por voluntad y olvido, una parte de la verdad, cae a la larga por la verdad que le faltó... Conocer es resolver. Conocer el

⁵⁰ Martí, J., Escenas norteamericanas. La Nación. B. A

ires die. 1885, Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 10, p. 327

⁵¹ Martí, J., Trabajo manual en las escuelas, La América, feb. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 287

⁵² Martí, J., Reforma esencial en el programa de las universidades, La América, ene. 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 429

inteligencias americanas rechacen la profundidad, es que necesitan ir por un camino brillante hacia ella".⁵⁷ Y es que, según consolida: "Viven las clases de la animación y el incidente. Necesita a veces la atención cansada de un recurso accidental que la sacuda y reanime. Grábanse mejor en la inteligencia los conceptos que se expresan en la forma diaria y natural, que los que se presentan envueltos en la forma diluida, siempre severa y naturalmente detallada de las peroraciones escritas".⁵⁸ Aquí se puede hablar de verdaderos principios didácticos de plena vigencia científica.

Y es que el maestro, para lograrlo, debe ir por el camino de la ciencia, de ahí que la cuarta dirección identificada y muy importante en la prédica martiana educacional sea ponderar el valor de la ciencia y del conocimiento así como de la independencia cognoscitiva en función de los problemas sociales. Es por ello que plantea una reflexión muy conocida y ya analizada en este trabajo: "Un hombre instruido vive de su ciencia y como la lleva en sí, no se le pierde y su existencia es fácil y segura".⁵⁹

Ello implica que el conocimiento conduce a la libertad individual y a la posibilidad de consolidarse de forma más plena y todo ello tiene que ver no con una ponderación del conocimiento sino con la propia esencia humana y su carácter transformador. "¿Cómo se podrá reclamar un derecho, si no se sabe reclamar su esencia?... La instrucción abriendo a los hombres vastos caminos desconocidos, les inspira el deseo de entrar en ellos. ¿Cómo se podrá elegir el mejor arado, si no se conocen las diversas formas de arado? ¿Cómo se podrá reformar la tierra, si no se conoce la naturaleza de la tierra? ¿Cómo se podrá hacer todo esto, y sentirse hombre, si no se sabe leer y escribir?".⁶⁰ Esta reflexión, cargada de profundos razonamientos sociales, integra los principios de manera admirable.

Plantea en esta dirección un problema vital que atraviesa toda la concepción. O, dicho de otra forma, desde el primer acto educativo por elemental que sea, la ciencia debe presidir y orientar todos los pasos metodológicos y teóricos.

⁵⁷ Martí, J., Clases orales Rev. Universal México 18 de junio 1875 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 6, p. 235

⁵⁸ Martí, J., Clases orales Rev. Universal México 18 de junio 1875 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 6, p. 235

⁵⁹ Martí, J., Educación popular Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 19, p. 375

⁶⁰ Martí, J., Reflexiones destinadas a preceder a los informes traídos por los jefes políticos a las conferencias de mayo de 1878 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 292

Y es que si preparar al hombre para la vida es la esencia de educar. "Estudiar las fuerzas de la naturaleza y aprender a manejarlas, es la manera más derecha de resolver los problemas sociales"⁶¹ Así afirma. "que se trueque de escolático en científico el espíritu de la educación, que los cursos de enseñanza pública sean preparados y graduados de manera tal que desde la enseñanza primaria hasta el final y titular, la educación pública vaya desenvolviendo, sin merma de los elementos espirituales, todos aquellos que se requieren para la aplicación inmediata de las fuerzas del hombre, a las de la naturaleza... Y el medio único de ponérselas es hacer de modo que el elemento científico sea como el hueso del sistema educacional público"⁶²

Mucha razón, en esta dirección tiene, cuando afirma: "Al mundo nuevo, corresponde la universidad nueva. A nuevas ciencias que todo lo invaden, reforman y minan, nuevas cátedras... En tiempos teológicos, universidades teológicas, en tiempos científicos, universidades científicas"⁶³

Y afirma, "Como quien se quita un manto y se pone otro, es necesario poner de lado la universidad antigua y alzar la nueva"⁶⁴ "La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas de acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra"⁶⁵ Esto confirma la identidad latinoamericana.

Otro aspecto importante en las direcciones de la filosofía martiana de la educación es la referida a la mujer y a su igualdad que se erige en la quinta dirección. Así afirma: "Y la solución está en educar a la mujer de modo que pueda vivir de sí con honor, si le toca la desgracia de la soledad, pero con hábitos y lecciones que convengan a la belleza y finura de su sexo"⁶⁶ En esta hermosa reflexión se manifiesta

⁶¹ Martí, J., Peter Cooper, N Y abril 1883 Obras Completas Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 13, p. 52

⁶² Martí, J., Educación científica, La América, sep. 1883 Obras Completas Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 278

⁶³ Martí, J., Escuela de Electricidad, La América, nov. 1884 Obras Completas Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 281

⁶⁴ Martí, J., Abono, la sangre que es buen abono, La América, ago. 1883 Obras Completas Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 281

⁶⁵ Martí, J., Nuestra América, El P. Liberal México 30 enero 1891 Obras Completas Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 6, p. 18

⁶⁶ Martí, J., Escenas norteamericanas. La Nación. B. Aires ago. 1889, Obras Completas Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 12, p. 30

la entereza de la mujer y la posibilidad de realizar las mismas tareas que el hombre, con las características propias de su condición. En la actualidad, la mujer cubana lo ha demostrado fehacientemente en todos los frentes.

Y de manera absoluta y definitiva precisa: "Si la educación de los hombres es la forma futura de los pueblos, la educación de la mujer garantiza y anuncia a los hombres que de ella han de surgir".⁶⁷

De ahí la importancia de tomar en consideración de manera relevante su papel en la sociedad. Se sabe bien en Cuba en que la obra revolucionaria ha puesto a la mujer en el lugar que merece socialmente.

Conclusiones

En las múltiples formas que expresa su "filosofía de la educación" el héroe nacional cubano aporta elementos de carácter universal que tienen plena vigencia y constituyen un apoyo para el quehacer educativo de la escuela cubana y latinoamericana.

Los principios de la educación que defiende José Martí y que se revelan como puntos de apoyo y ejes que atraviesan todo su pensamiento educativo así como las direcciones en que se orienta su estudio en las que se esbozan las aristas del quehacer humano en que se plasman los principios que se revelan de forma específica en cada una de ellas, conducen a reflexiones educativas que transitan en los planos metodológico, axiológico y epistemológico en un sentido integrador que tiene como núcleo al hombre y su proceso de formación. Por ello, se puede definir como principio general: educar es preparar al hombre para la vida y como particulares:

- * la unidad de lo intelectual y lo afectivo,
- * educarla inteligencia a partir de la ciencia como algo natural, vinculada a la vida en función del desarrollo humano,
- * defenderla identidad latinoamericana
- * la unidad del estudio y el trabajo en integración armónica.

Como direcciones se precisan:

- * la educación como derecho humano,

⁶⁷Martí, J., Monumento a Hidalgo. Rev. Universal México 13 mayo 1875 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 6, p. 201

- la estrecha relación que debe tener la naturaleza del trabajo y la educación de los sentimientos,
- la formación de la personalidad del alumno mediante la labor creadora de la escuela y del maestro,
- el valor de la ciencia del conocimiento y de la independencia cognositiva en función de los problemas sociales
- la educación de la mujer.

Es interesante el estilo en que discurre ese pensamiento desde reflexiones críticas, comentarios ocasionales, elogios, hasta aseveraciones absolutas que marcan frases donde se encierran las máximas educativas, las cuales por su profundidad se convierten en esos "consejos sembrados" que han florecido, para la satisfacción del maestro en la Cuba revolucionaria de hoy y aunque los tiempos que corren actualmente son difíciles, se puede afirmar, sin lugar a dudas, como él mismo anotó: "Andamos sobre las olas y rebotamos y rodamos con ellas: por lo que no vemos, ni aturdidos del golpe nos detenemos a examinar las fuerzas que las mueven. Pero cuando se serene este mar, puede asegurarse que las estrellas quedarán más cerca de la tierra. ¡El hombre envainará al fin en el sol, su espada de batalla!"⁶⁸

Ese hombre es el que bajo la égida de sus enseñanzas forma la educación cubana en el entendido de que "... la felicidad general de un pueblo descansa en la independencia individual de sus habitantes".⁶⁹

Sin lugar a dudas, la expresión de esta filosofía martiana de la educación responde a las necesidades que el actual milenio demanda a la educación a escala universal, por tanto, su pensamiento es totalmente vigente, pues como visionario y hombre universal, se anticipó a su época y nos da pautas para avanzar hacia el futuro.

Bibliografía general:

1. - Avances, limitaciones, obstáculos y desafíos. En Boletín del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, No 24, abril de 1991.

⁶⁸ Martí, J., Maestros ambulantes, La América, mayo, 1884 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 290

⁶⁹ Martí, J., Escuela de Artes y Oficios, La América, nov. 1883 Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963, Tomo 8, p. 284

- 2 - Balance de los esfuerzos realizados con respecto a cada uno de los objetivos del proyecto. En Boletín del Proyecto Principal de Educación de América Latina y el Caribe, No 6, 1985
- 3 - Brunner, J J Globalización, educación, revolución tecnológica. Revista Perspectivas, Vol XXXI, no 2, junio 2001, Oficina Internacional de Educación de la UNESCO
- 4 - Castro, Fidel Educación en la Revolución. ICL La Habana, 1975
- 5 - Castro, Fidel Discurso en la graduación del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, 7-7-81. Mined, La Habana, 1981
- 6 - Castro, F. Discurso en la graduación del primer contingente de maestros emergentes, La Habana, 2001
- 7 - Conferencia Internacional "La educación para Todos" Jomtien, Tailandia UNICEF, 1991
- 8 - CRESALC Documento base Reunión internacional de Reflexión sobre los nuevos roles de la Educación Superior a nivel mundial. El caso América Latina y el Caribe Caracas 1991
- 9 - Davis, A A y Scott, A Estrategias para la creatividad. Editorial Paidós B Aires, 1975 - Declaración de Quito. En Boletín del Proyecto Principal de Educación para América Latina y el Caribe No. 24, abril de 1991
- 10 - Delors, J. La educación encierra un tesoro. UNESCO, 1999
- 11 - Educación para todos en América Latina en el siglo XXI los desafíos de la estabilización y los mandatos de Jomtien. En Boletín del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. No 1, 25 ago 1991
- 12 - Hacia una nueva etapa de desarrollo educativo. Boletín 31 del Proyecto Principal de Educación para América Latina y el Caribe (separata), OREAL, UNESCO, 1995
- 13 Koichiro Matsuura ¿Está creando la globalización de la economía valores para una nueva civilización? Revista Perspectivas, Vol XXX, no 4, diciembre 2000, Oficina Internacional de Educación de la UNESCO
- 14 - Macedo, Beatriz, Repensar la educación secundaria y la formación de sus profesores. La Habana, 2002
- 15 - Maestro de excelencia. Compilación Editores Fernández, México, 1995
- 16 - Martí, José, Ideario Pedagógico. Imprenta Nacional de Cuba. La Habana 1961
- 17 Martí José, Ideario Pedagógico. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963
- 18 Martí, José, Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963

- 19 Martínez Llantada, Marta, Filosofía de la Educación. Material docente, IPLAC, 1996
- 20 Martínez Llantada, Marta, Naturaleza y principios de la Filosofía de la Educación Ponencia, Pedagogía 99, La Habana, 1999.
- 21 ————— Creatividad y calidad educacional, Palacio de las Convenciones, La Habana, 1995
- 22 - ————— Calidad educacional, actividad pedagógica y creatividad, Editorial Academia, La Habana, 1999
- 23 - Mejoramiento de la educación en un contexto de crisis. Mesa Redonda auspiciada por UNICEF. En, Boletín del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, No 26, 1991
- 24 - PNUD, Desarrollo humano, Informe, 1992.
- 25 - Rogers, C, Humanización de la educación, Paidós, Argentina, 1978
- 26 Salazar, Diana, La formación interdisciplinaria del futuro profesor de Biología mediante la actividad científico investigativa. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana 2001
- 27 - Tedesco, C., Estrategias de desarrollo y educación: el desafío de la gestión pública, Revista Brasileira de Estudos Pedagogicos, 1991.
- 28 - UNESCO, Aprender a ser. Informe. Editorial UNESCO 1972
- 29 -UNESCO, Conferencia Mundial sobre Educación Superior, Paris, 1998. ©

Mary Bricker-Jenkins and Willie Baptist
Estados Unidos

Challenging Global and Domestic Neo-liberalism: The Movement to End Poverty in the United States

This traces the history of movements in the United States with a particular focus on the 19th century abolition of slavery and the unfinished work defined by Martin Luther King in his last year in the 20th century civil rights movement. Dr King's call for a multiracial "unsettling force" to challenge the roots of poverty has now been taken up by the Kensington Welfare Rights Union and the Poor People's Economic Human Rights Campaign.

Updating the historical context of this work, we will examine the transformation that has taken place in the objective conditions in the US, where the introduction of microchip-driven economic processes has given rise to neo-liberalism and erosion of rights on one hand, and a new possibility for affirmation and institutionalization of rights on the other. This is the context for the rise of a new movement to end poverty based in the unity and program of the poor, but involving all sectors of society whose economic vulnerability is the potential catalyst for the emergence of new consciousness and commitment for radical transformation of US society.

We will conclude with an overview of the evolving structure of the movement and its strategic considerations. Particular attention will be given to the use of international covenants on economic human rights in organizing and education, on global analysis and alignments, on the roles of political education in leadership development, geographic considerations, the use of media and the internet, and intellectual and cultural work.

A videotape illustrating the work of building the movement will be shown.

Introduction

I. Social Movements in USA

- a. Two types: reform vs transform (definitions- Allman 1999 & 2001)
 - 1. Reform=Piven & Cloward's 4¹; "Identity" movements (Piven & Cloward 1978; "New Social Movement" refs)
 - 2. Transform= Am. Revolution; Abolitionist; current movement to end poverty
- b. MLK on "from civil rights to human rights" (see Appendix I – Frogmore quote)
- c. The mantle of Martin-PPEHRC/movement to end poverty
- d. Why now? Historical material conditions create opportunity² (Davis 2002 & 1998; Peery 2002)

II. Preconditions & processes of transformation

- a. Qualitative change in objective conditions
- b. Revision/realignment in subjectivity (the struggle to capitalize on and consolidate changes at the base)
- c. Egs: (Conflicts at the base in US)
 - i. Colonial America Sail power? commercial capitalism 15th–18th C.
 - ii. Antebellum America? industrial capitalism 19th– early 20th C.
 - 1. Steam power? Industrialized North³
 - 2. Slave power? Southern Slavocracy
 - iii. Contemporary America? electronic capitalism – beg. late 20th C.
 - 1. Microchip/robotics in production
 - 2. Electronics in communication & global exchange of capital
 - iv. Consequences (economic? political/social/cultural)
 - 1. Deindustrialization/global markets & sites of production
 - 2. Restructuring of labor force from manufacturing? low-wage & contingent service work

¹ Four 20th C "poor people's movements": depression-era unemployed & Worker's Alliance; industrial worker strikes & CIO; Civil Rights (MLK); NWRO in 1960s

² Why not before? Reference LA "race riots" – actually class-based rebellions. Other efforts at superstructure; preconditions did not exist, but hope & visions did.

³ Post civil war concentration of Blacks in cities = conditions for civil rights movement

- 3 Adaptations to "keep up" increased time at work, use of consumer credit
- 4 Increased poverty, decreased "real" income
- 5 Widening gap (wealth & income)
- 6 "New class" with new complexion and new geography
- 7 Ruling class with no national allegiance
- 8 Deterioration of services, even in private sector (esp health care)
- 9 Erosion of "rights" (TANF = tip of iceberg), "legal" structures developed for increased surveillance and control
- 10 Homogenization of culture

d Conclusion Transformation has already happened in mode of production but property relations are intact. This is context of our work and guides our strategy.

III. Crises & Crossroads: A Context for Revolutionary Transformation

a Prevailing power in crisis, desperately shoring up its hegemony, neoliberalism

- 1 Use of political-economic processes to control global markets (IMF, World Bank's demands for "structural adjustments")
- 2 Encouragement of "identity-based" discourse—particularly race
- 3 Dismantling & privatization of all elements of welfare state
- 4 Erosion & de-legitimization of concept of "rights"

b But ruling class has planted seeds of its own destruction, "middle class" can no longer be sustained. Rise of the "new class"

c. Therefore movement to end poverty (the mantle of Martin)

- 1 As mechanical cotton picker created concentration of Blacks in cities, creating conditions for civil rights movement, microchip creates conditions (esp. in small & medium size, one-industry cities) for MLK's envisioned human rights movement based in unity of the poor
- 2 Subjective experience of conditions at the base now make possible the transformation of the superstructure

d "Struggle for hearts and minds": We now have preconditions for ending poverty—technology to produce enough for all and possibility of a class

that will claim the fruits of production and demand distribution to meet everyone's basic human needs. Our struggle is for the hearts and minds of US people to join with Marti, "With the poor of the world I caste my fate" (Nota slogan, but a strategy)

IV Movement to End Poverty: Strategy, Structure, Process

a Based in the unity and leadership of the poor (see Appendix II – MLK on "The Dispossessed")

- i Multi-racial/multi-ethnic
- ii Program & leadership (visible) of the poor⁴
- iii Attempts to educate & engage "new class" (diagonal organizing)⁵

b Current strategic focus on

- i Leadership development (panning for gold; education)
- ii Economic Human Rights framework (see Appendix III: UDHR 3 articles) Use of language, documentation of violations; special focus on health care (binding employed and unemployed in common cause)
- iii Utilization of surplus, abundance (e.g., housing takeovers, food distributions)
- iv Concentration on poor whites & small/medium sized cities
- v Use of internet (incl. KWRU web page & University of the Poor)⁶
- vi Culture: symbols, EHR choir, arts and media (inc. TV)

c. Structure: Local, national, global

- i KWRU – committee system
- ii PPEHRC & Labor Party – networks & alliances
- iii Linked with poor people's groups throughout the Americas, Europe, India, Philippines

⁴ "Ending" vs. "reducing" poverty. Latter possible under capitalism; "ending" requires transformation at the base.

⁵ See attachment, "Social Workers in the Movement" for example of one group not currently living in poverty but engaged in the movement.

⁶ www.kwru.org & www.universityofthepoor.org

d Process (videotaped & photographic illustrations of applications of strategic objectives)

e Next steps

- i Consolidating local groups
- ii Building Labor Party
- iii Study MLK & revolutionary process
- iv Poor People's March—Mississippi to Washington, August 2003 (35th anniversary of MLK's envisioned march)—see Appendix IV, SCLC press conference)
- v Hemispheric/global alliances (World Social Forum, FTAA, COMPA)

Conclusion

We seek to unite those unemployed and employed in an already transformed economy (one that places all of us at risk) in a movement based in the unity and leadership of the poor to pursue the program of the poor—by definition, a movement for social, political, and cultural transformation.

Appendix I

I think it is necessary for us to realize that we have moved from the era of civil rights to the era of human rights. . . . We are talking about a good, solid, well-paying job. We are talking about a good, sound, sanitary house. We are talking not merely about desegregated education, but we are talking about quality education. [W]e can't solve our problems until there is a radical redistribution of economic and political power. . . . [F]or the last twelve years we have been in a reform movement. . . . That after Selma and the voting rights bill, we moved into a new era, which must be an era of revolution. I think we must see the great distinction between a reform movement and a revolutionary movement. . . . In short, we have moved into an era where we are called upon to raise certain basic questions about the whole society. . . . Now this means a revolution of values and other things. And it also leads me to the next point. That we must see now that the evils of racism, economic exploitation and militarism are all tied together. And you really can't get rid of one without getting rid of the other. . . . The whole structure of American life must be changed.

—Martin Luther King, Jr.

Source: King, Martin Luther Jr. (1967). Speech at Staff Retreat [of the Southern Christian Leadership Conference], Penn Center, Frogmore, South Caro-

lina, May 23-31. King Library and Archives. Photocopied transcript, pp 2-10.

Appendix II

The dispossessed of this nation — the poor, both white and Negro live in a cruelly unjust society. They must organize a revolution against injustice... against the structures through which the society is refusing to take means which have been called for, and which are at hand, to lift the load of poverty. . . .

The only real revolutionary, people say, is a man who has nothing to lose. There are millions of poor people in this country who have very little, or even nothing, to lose. If they can be helped to take action together, they will do so with a freedom and a power that will be a new and unsettling force in our complacent national life. . . . Those who choose to join this nonviolent army, this "freedom church" of the poor, will . . . develop nonviolent action skills.

— Martin Luther King, Jr.

Source: King, Martin Luther, Jr. (1967/1989). *The trumpet of conscience*. San Francisco: Harper & Row

Appendix III

Excerpts from the Universal Declaration of Human Rights

Adopted by the United Nations General Assembly December 10, 1948

Article 23

- (1) Everyone has the right to work, to free choice of employment, to just and favorable conditions of work and to protection against unemployment.
- (2) Everyone, without discrimination, has the right to equal pay for equal work.
- (3) Everyone who works has the right to just and favorable remuneration ensuring for himself and his family an existence worthy of human dignity, and supplemented, if necessary, by other means of social protection.
- (4) Everyone has the right to form and join trade unions for the protection of his interests.

Article 25

- (1) Everyone has the right to a standard of living adequate for the health

and well-being of himself and of his family, including food, clothing, housing and medical care and necessary social services, and the right to security in the event of unemployment, sickness, disability, widowhood, old age or other lack of livelihood in circumstances beyond his control.

(2) Motherhood and childhood are entitled to special care and assistance. All children, whether born in or out of wedlock, shall enjoy the same social protections.

Article 26

(1) Everyone has the right to education. Education shall be free, at least in the elementary and fundamental stages. Elementary education shall be compulsory. Technical and professional education shall be made generally available and higher education shall be equally accessible to all on the basis of merit.

(2) Education shall be directed to the full development of the human personality and to the strengthening of respect for human rights and fundamental freedoms. It shall promote understanding, tolerance and friendship among all nations, racial or religious groups, and shall further the activities of the United Nations for the maintenance of peace.

(3) Parents have a prior right to choose the kind of education that shall be given to their children.

Appendix IV

The Southern Christian Leadership Conference will lead waves of the nation's poor and disinherited to Washington, D. C. next spring to demand redress of their grievances by the United States government. . . America is at a crossroads in history and it is critically important for us as a nation and a society to choose a new path and move upon it with resolution and courage. . . [T]his will be a move that will be consciously designed to develop massive dislocation. . . It will be massive dislocation without destroying life or property and we've found through our experience that timid supplications for justice will not solve the problem. We've got to massively confront the power structure.

— Martin Luther King, Jr.

December 4, 1967

Source: Press conference announcing the Poor People's Campaign. Atlanta, GA. Transcript retrieved December 9, 2002 from http://www.stanford.edu/group/King/publications/papers/unpub/671204-003_Announcing_Poor_Peoples_campaign.htm)

References

- Davis, Jim. 1998. Rethinking globalization. *Race and Class*, 40, no 2/3, pp.
- King, Martin Luther, Jr. (undated). Retrieved January 4, 2002 from <http://liberationcommunity.stanford.edu/servlet/launchpads/template/pub,LCquotes.vm>
- King, Martin Luther, Jr. (1963/1964). *Why we can't wait*. NY: Penguin/Signet.
- King, Martin Luther, Jr. (1967/1989). *The trumpet of conscience*. San Francisco: Harper & Row
- King, Martin Luther, Jr. (1967, May). Speech at Staff Retreat [of the Southern Christian Leadership Conference], Penn Center, Frogmore, South Carolina, May 23-31. King Library and Archives. Photocopied transcript.
- King, Martin Luther, Jr. (1967, December 4). Press conference announcing the Poor People's Campaign. Atlanta, GA. Transcript retrieved December 9, 2002 from http://www.stanford.edu/group/King/publications/papers/unpub/671204-003_Announcing_Poor_Peoples_campaign.htm
- Peery, Nelson. (2001/2002). *The future is up to us: A revolutionary talking politics with the American people*. Chicago: Speakers for a New America Books
- Piven, Frances Fox, & Cloward, Richard A. (1978). *Poor people's movements: How they succeed, why they fail*. NY: Alfred Knopf
- Stavrianos, L. S. (1976). *The promise of the coming dark age*. San Francisco: WH Freeman
-

Coretta Scott King, Martin Luther King, III, Bernice King, Dexter Scott King and Yolanda King, plaintiffs v Loyd Jowers and other Unknowns Co-Conspirators, defendants Vs Case No 97242-4 T D (The Circuit Court of Shelby County Tennessee, Thirtieth Judicial District at Memphis, November 15, 1999) Trial transcript retrieved January 7, 2003 from <http://www.thekingcenter.org/news/trial.html>

Social Workers
In the Movement
To End Poverty

Who we are

Social workers and other human service workers who work to build a movement based in the unity and leadership of the poor. We work with and through member organizations of the Poor People's Economic Human Rights Campaign.

What we believe

- * Poverty can be ended
- * To end poverty, we must accomplish the program of the poor
- * As social and human service workers, our interests are one with those living in poverty.

What we do

"Educate"

- * Training programs, workshops, speeches, and conference and classroom presentations on the movement and on integrating economic human rights into social work practice at all levels
- * Writings – newsletter articles, book chapters, popular and scholarly articles – on these topics
- * Conferences & Teach-ins jointly organized with member organizations of the PPEHRC and its educational arm, the University of the Poor (www.universityofthepoor.com)
- * Web-based resources through the University of the Poor School for Social Workers and the university's library

- Research, study groups, peer consultation/supervision, and field instruction focused on class dimensions of social work practice and the integration of an economic human rights perspective into practice, policy, and their supporting theories

“Agitate”

- Collect documentation of violations of economic human rights
- Participate in demonstrations and rallies
- Sponsor teach-ins and speak-outs
- Provide testimony and otherwise bear witness to the preventability of poverty and other consequences of the violation of economic human rights

“Organize”

- Support work for events and campaigns of the PPEHRC and its member organizations
- Resource development – food, clothing, housing, books, cash, cars, computers, child care, Xeroxing, phone cards, etc. etc. etc. — to sustain unpaid movement organizers
- Creation of local Economic Human Rights committees and organizations – social workers, other allies, and people currently living in poverty – together developing the leadership and program of the movement

“If you have come here to help me, you are wasting your time. But if you have come because your liberation is bound up with mine, then let us work together.” — Lilla Watson

For more information: URR@blue.temple.edu or (215) 204-2164 ☉

Montserrath Lili Rodríguez Ruiz
México

El Perfil de Martí como educador de Latinoamérica

No pretendo ocultar que en mi pueblo mexicano el desarrollo de las políticas socio-económicas carecen de una cultura para su eficaz ejecución, sin embargo tampoco pretendo olvidar a todos aquellos hombres ilustres que a pesar de nuestras carencias políticas se formaron sin levantar jamás las migajas del opresor, por el contrario levantando grandezas que los forjaban como verdaderos hombres. Me refiero al grupo de jóvenes intelectuales y revolucionarios llamado "el ateneo de la juventud". Cuya grandeza se construyó mediante influencias tan grandes como la de José Martí.

El "Ateneo de la juventud" se fundó en el año de 1909, aproximadamente 35 años después de que Martí estuviera en México por primera vez colaborando como corrector de estilo, dirigente, ensayista o articulista. Entre los integrantes del grupo se encuentra Alfonso Reyes, el poeta López Velarde, José Ma. Vasconcelos entre otros. "Era aquella una generación de ensayistas, filósofos y humanistas autodidactas que buscaban sobre todo la madurez intelectual de la patria", comenta Alfonso Reyes.

Frente a un catastrófico escenario debido al derrocamiento de la dictadura porfirista, el grupo del Ateneo se concreta a educar a todo el pueblo de manera digna y responsable.

En el año de 1917, Vasconcelos es nombrado Jefe de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Desde este momento, la educación en México comienza a reactivarse ya que en años pasados oscilaba entre varios conflictos entre la iglesia y el Estado.

Vasconcelos al igual que Martí fue un hombre revolucionario, comprometido y entregado a su patria construyó más de 1000 escuelas y bibliotecas, busco

consolidar la nación por medio de valores culturales, cívicos anticlericales y revolucionarios, es decir, quería hombres autosuficientes, generosos y plenos de moral

Fue mediante este singular personaje como México conoció a Martí, colocando sus libros, y su producción literaria en general en todas las bibliotecas, promoviendo su poesía mediante la recitación, exclamación o el canto

En esta época México consolida y reafirma su sistema educativo siendo estos los momentos más heroicos en su historia educativa

A lo largo de todo el siglo XX se han realizado reformas muy importantes: se ha propuesto como parte de la educación la alimentación, la higiene, la salud, la productividad y utilidad del educado es el caso de Narciso Bassols otro Secretario de Educación en México quien frecuentemente recurría al lema "preparar gente para que sepa hacer cosas" Se ha implantado también "la pedagogía del amor" entre otras reformas. Sin embargo muchas de ellas se consideran como poco trascendentes otras demasiado importantes como es la implantación del sistema educativo socialista a cargo del presidente Cardenas. Es hasta el año de 1943 cuando Jaimes Torres Bodet toma el cargo de la SEP y decide retomar las tendencias vasconcelistas y aunado a ellas agrega: Una exagerada preocupación por los niños, por enseñar a leer y escribir a los adultos, se preocupó por el arte y su difusión, todos los niños tenían derecho a la escuela y libros gratuitos. Este lapso fue estable durante 15 años debido a la llegada del presidente Diaz Ordaz quien se caracterizó por mostrar siempre una desinteresada preocupación por el tópico. Algunos años después resurgió de manera importante el interés educativo, no obstante considero que aún no se logra un modelo claro de lo que puede ser una verdadera educación...

Considero que es la educación el principal problema que aqueja a mi País y al mundo entero, estamos viviendo un grave retroceso y no es un retroceso tecnológico es algo más grave aun, un retroceso ideológico y deshumanizador. Mi País por ejemplo se encuentra sumergido en una política viciada mal manejada, mis gobernantes se han convertido en plásticos y han olvidado a su pueblo por la urgente necesidad de alcanzar fama prestigio lo anterior por supuesto con sus ligeras excepciones

Es precisamente esta deshumanización la que me inquieta, esto resulta más peligroso que epidemias o guerras la deshumanización devora al hombre por dentro arrebatándole lo humano, dejando solo su inteligencia al servicio de lo irracional, generando la aniquilación de la especie y el asesinato de la libertad.

“Ser bueno, es el único modo de ser dichoso”
Ser culto es el único modo de ser libre.

Pronunció Martí en 1884 para la revista La América de Nueva York. Tenemos la fórmula perfecta para educarnos e instruirnos y ahora aludiendo al nombre del presente simposium “lograr el equilibrio del mundo”. En el mismo ensayo Martí plantea la manera de lograrlo y al respecto dice: “[... en suma se necesita abrir una campaña de ternura y de ciencia y crear para ella un cuerpo que no existe de maestros misioneros]” De ahí la necesidad de escuelas y maestros ambulantes.

El hablar de “la ternura” en pleno Siglo XXI me parece un tanto complicado debido a la censura que el término conlleva y al grave riesgo de caer en lo ridículo, pero sin embargo coincido con Martí en su planteamiento, pues me parece es ese el sentimiento más grande y puro que aún conserva el hombre. Más adelante en el mismo ensayo Martí comenta

“Los hombres necesitan quien les mueva a menudo la compasión en el pecho, y las lágrimas en los ojos, y les haga el supremo bien de sentirse generosos, que por maravillosa compensación de la naturaleza aquél que se da, crece; y el que se repliega en sí, y vive de pequeños goces, y teme partírlos y solo piensa avariciosamente en beneficiar sus apetitos se va trocando de hombre en soledad y lleva en el pecho todas las canas del invierno y llega a ser por dentro y a parecer por fuera – insecto-”

Los niños son el objetivo de nuestro esfuerzo, por ellos se trabaja ya que son quienes saben querer y dar esperanza, son la Edad de Oro que promete una cultura de equilibrio, de amor por el otro sin importar la raza ni la clase social. Estas ideologías entre Martí y los pensadores mexicanos con semejanzas ideológicas y circunstanciales como “el destierro, las penurias económicas, las circunstancias aducosas, la escritura de cartas plagadas de ferviente anhelo por otro México; y latinoamérica en general, ello lo podemos apreciar en un combate permanente por mantener la unidad y la fraternidad de Hispanoamérica. (Rosa Spada El Ate de P 75).

Por ello considero necesario hablar de una educación que responda a las exigencias de todo un pueblo y en particular me refiero al mío teniendo como fundamento las teorías Martianas esto en virtud de que considero importante de-

fender nuestra identidad y controlar el proceso de globalización en el que estamos inmersos.

1. las propuestas actuales promueven la Salud Mental, es decir, el olvido de tareas rutinarias o mecánicas para dar paso a la abstracción, yo agrego la educación en cuanto a materia física y sexual. Hombres y mujeres debemos estar integros en todos los sentidos. Por otro lado es impresionante observar el porcentaje tan alto de niños no deseados, mismos que pueden crecer con deficiencias afectivas y resentimientos que después perturben más al mundo.

2. son los gobernantes, sacerdotes y maestros, los primeros que deben ser instruidos en el arte de conversar y amar ya que en ellos recae la responsabilidad de educar a todo un pueblo.

3. si es verdad que una fracción muy grande del mundo se inclina por la democracia, primero, antes que nada deberá exigir la democratización de los conocimientos, este es una instancia cognitiva y moral que se puede repartir tanto a ricos como a pobres.

Si se considera que son los conocimientos los que otorgan "un status social, anhelado supongo por todo el mundo, me parece una solución sencilla.

Cabe mencionar que pronuncio estas reformas por que son precisamente las que Martí se cuestionaba durante su estancia en México: ¿Por qué los pueblos ricos, son tan pobres? ¿Por qué se mueren de miseria sobre tierras riquísimas?

Finalmente cualquiera que sea nuestra ideología en materia de educación es importante esparcir el amor y el conocimientos para así lograr sustituir la mano de obra por la mano moral y así ser útil en nombre de la dicha y la libertad.



La verdad en la formación de la opinión pública

Formar la opinión pública, he ahí el gran dilema porque cada vez son menos las voces que llaman las cosas por su nombre y se ajustan a la verdad. Queda pues patente que los periodistas tienen papel importante en nuestra sociedad, a la que personalmente calificaría de desquiciada.

La labor de los informadores debe consistir, simplemente, en informar, para que luego, quién lea, pueda emitir su propio juicio.

No son los informadores quienes deben prejuzgar, llevar hacia su opción a quienes les lean.

Pero, ¿es esto lo que sucede en la realidad cotidiana?

En distintas ocasiones me he manifestado en este sentido. Recuerdo, en un reciente coloquio, que mi tesis versaba sobre ¿Debe un periodista decir siempre la verdad? No hubo quorum, pero esta es mi postura: informar con veracidad sobre cualquier acontecimiento.

Pero no es esta la norma vigente. Las noticias salen según convenga a los editores de los periódicos, teniendo en cuenta que todos dependen de unos superiores, políticos en activo. Todos los conocemos y sabemos de las artimañas de que se valen.

A veces les conviene minimizar el tema, como sucedió en NY cuando el ataque a las Torres gemelas. No fuera caso de que los ciudadanos se horrorizaran y decidieran que, quienes les gobernaban, no estaban a la altura de las circunstancias –porque nada hicieron con anterioridad a pesar de que habían sido advertidos–.

O como ha sucedido recientemente en España con el tema del Prestige.

Según muchos informadores, dirigidos por los políticos de primera línea, “solo unas galletas de gasoil llegaban a la playa, no era preciso hacer nada.”... Cabe

recordar que la mayoría de políticos del PP estaban aquellos días de cacería y pospusieron el control de la tragedia, para una vez terminada. Como en los mejores tiempos de Franco!

Ha sido una auténtica vergüenza, nadie dimitió. El pueblo, el mismo sacrificado de siempre, es el único que ha salido a limpiar con sus manos.

En otras ocasiones ocurre lo contrario, hay que agrandar el problema para justificar determinadas acciones que se preparan para el futuro – culpar a determinadas etnias del drama que perturbó a los americanos cuando el derrumbe de sus emblemáticas torres. No olvidemos que, a partir de aquel momento, todo estaba justificado: que no se permitiera subir en ningún avión a los que no eran blancos -de su raza-, que cualquier niño, mujer, o anciano, debía ser excluido no importa de qué si sus facciones así lo corroboraban, y un largo etc-. En Catalunya todos los que no eran de nuestro color (???) y con las mismas facciones, eran requeridos a mostrar sus papeles de forma continuada. Lo he comprobado con mis propios ojos. Lo cierto es que los dirigentes americanos sembraron el terror en su sociedad, y también en la nuestra. El miedo se apoderó de todos los ciudadanos que veían, en sus vecinos de siempre, al enemigo que iba a atacarles. Creo que la historia les pedirá cuentas por tanta maldad.

¿Qué decir de lo que en estos momentos está sucediendo, cuando determinados políticos – siempre son los mismos, los que ansían dominar el planeta- pretenden justificar una guerra santa, una especie de cruzada, para apoderarse de unos territorios que les apetecen, que quieren dominar, y no por ayudar a unos ciudadanos indefensos, sino para adueñarse del tan codiciado petróleo que abunda en las entrañas de sus tierras?

¿Qué verdad esconden sus requerimientos a las armas?

¿No son los americanos quienes poseen las más destructivas? ¿Por qué no inician ellos el desarme?

Porqué intentan demostrar al mundo “la maldad”, entre comillas, de algunos gobernantes que, viciosos y corruptos, quieren llevar a sus pueblos a la perdición, cuando el único pecado atribuible es que no son de su rebaño, y no atienden a sus planteamientos. Cuesta poco de colgarles una etiqueta, generalmente la de comunistas, como sucede ahora en Venezuela con su Presidente el insurrecto Hugo Chávez, o antes en México con el sub comandante Marcos.

Siempre están protegidos por buena parte de la prensa, la que goza de sus favores.

No pretendo, con estos pensamientos, mostrar mi poco fervor hacia los señores del Norte como les llamaba mi buen amigo el artista Guayasamin, el gran pintor de Iberoamerica, como ustedes le proclamaron.

Lo que ocurre es que los únicos que se han preocupado del hombre como tal, han sido justamente quienes han seguido unas ideas contrarias a este pensamiento yanqui

Las de quienes se han ocupado de la educación, la cultura, la sanidad. Ideas de los que han estado junto a su pueblo cuando éste los ha necesitado.

Lástima que, algunos de estos países, necesitan de un revulsivo, un colofón final que podamos aplaudir: el de procurar que la libertad arraigue en la sociedad.

Por qué, ¿de qué verdad se puede hablar si no existe libertad?

Si el hombre no es libre para decidir su vida, y su futuro, nunca alcanzará su plenitud. Verdad y libertad para alcanzar justicia, igualdad, paz.

Un hombre libre, con educación y cultura, está preparado para no importa qué. Podrá enfrentarse no importa a quién.

Tienen buena conciencia de ello la mayoría de gobernantes que procuran que sus gentes no tengan ninguna opción para el saber. A menos cultura, menos problemas, como decían los franquistas.

¿Pueden acaso los del norte alardear de que sus gentes se encuentran en esta situación? ¡Todo lo contrario!

Han hecho lo humanamente posible para unificar su mente. Peor aún, han hecho lo injustificable para que nadie pensara ni decidiera.

Los totalitarismos son siempre nefastos.

Es inimaginable, por ejemplo, que no sean capaces de opinar y desautorizar la pena de muerte en nuestro S XXI, o para decir que la guerra contra Irak no es ni santa ni imprescindible.

No es pues de extrañar que, al igual que sus políticos no les respetan, no quieran ellos honrar a unas personas que, quienes les dominan, les han inculcado que tienen, como único afán, acabar con el poderío americano.

Lo trágico es que alguna prensa está jugando -como en tantas ocasiones- un papel bastante dudoso en las informaciones al respecto. A menudo no por convicción sino que por miedo a represalias.

Cuando comentas con algún compañero el por qué de algún artículo o comentario, o por qué tanto silencio, la respuesta suele ser la misma: dependo de..., o mi mujer trabaja por..., o mis hijos colaboran en..., y no puedo permitirme no estar de acuerdo.

Mentiras o medias verdades llevan a enturbiar situaciones como recientemente las de Venezuela. En mi país, si te manifiestas próxima a los planteamientos de Chavez, te miran como si fueras el propio demonio.

¿Por que no informar sobre la realidad, sobre la verdadera situación y sus causas. O explicar lo que dice la Constitución y dejar que sea el pueblo y sus gobernantes quienes decidan, no los de fuera, que tratan solo de enturbiar los hechos y llevar el agua a otro molino, el suyo?

Hace años que conozco y admiro a Danielle Mitterrand.

De unos años acá manifiesta que la paz del mundo llegará a través de los países Latino Americanos. Porque en dichos países y en su gente, se respira una forma de ser, de obrar y de pensar, que suscita esperanza: en México, en Venezuela, en Guatemala, en Quito.

Pienso lo que ella, cuando veo que en las ultimas elecciones, en estos países, el pueblo se ha volcado votando a los candidatos más cercanos a él.

Son ellos quienes mejor conocen sus miserias, sus necesidades vitales, porque las han sufrido en su propia carne, como bien ha dicho el Presidente Lula en Brasil, que ha propuesto, como prioridad, la de trabajar para asegurar la comida de sus conciudadanos. Aquello que, en un tiempo no muy lejano, hizo en China Mao Tse Tung, al garantizar un cuenco de arroz a cada uno de sus millones de paisanos.

Pero la civilización avanza, estamos en la era de las nuevas tecnologías. No basta el cuenco de arroz, no basta con asegurar la comida.

El hombre tiene muchos más derechos: el derecho a la vida, el de poder vivir de forma digna junto a los suyos sin necesidad de emigrar para asegurar el mínimo a sus hijos, el derecho a un trozo de tierra donde vivir y morir juntos si les place, acabando con los grandes latifundios.

El derecho a una vivienda, a una escuela, a una cultura y a una lengua –la suya-, a una sanidad.

Y como no, el derecho a opinar y a ser oído sobre todo por quienes gobiernan. Al fin y al cabo, es el pueblo soberano quien les ha elegido de forma democrática y quien puede negarles dicho poder en una próxima confrontación. Todo, naturalmente, sin prebendas, sin amenazas.

Amigos, la prensa tiene un gran rol a ejercer. Su poder le obliga a no falsear, a no utilizar tapujos. Informar sin ofender, sin prejuizar, tal cual es, no como le gustaría a alguien que fuese.

Con la verdad por lema, los estados serían –probablemente- distintos, si sus ciudadanos pudiesen opinar sin miedo. Si la verdad prevaleciera ante la mentira y el oprobio.

Los gobernantes se acercarían a ellos, a su pueblo, como un ciudadano más, sin miedo. Tendrían la oportunidad de conocer de viva voz sus ansias, sus esperanzas, sus temores y negociar prioridades, modificar sus hábitos en beneficio de la mayoría.

Naturalmente dejarían de existir los subditos. Posiblemente el terrorismo perdería sus papeles. ¿Quién aspiraría a matar a quienes el pueblo soberano admira y apoya?

En nuestro mundo donde prima la globalización, que ha minado la mente de los ciudadanos creando adicciones: ansia de poder, consumismo, odios raciales, sin que la mayoría haya protestado cuando aún era posible, ¿cómo esperar que nuestras vidas puedan transcurrir de forma distinta?

De forma maquiavélica, quienes tienen el poder en el mundo han sabido ejercer dominio sobre sus mentes para crear falsas expectativas, obligar a grandes dispendios para que no se sientan inferiores a sus vecinos: mayor coche, una casa nueva, una segunda vivienda, unos viajes; todo bajo grandes hipotecas que no les dejan respirar. El estribillo es siempre el mismo, tu estatus te obliga...

Que pocos son capaces de rehuir tan brutales embestidas....

A los que ahí estamos –al menos así lo creemos- nos queda tan sólo el derecho al pataleo. Por contra, nos miran como a bichos raros, nos marcan con determinado estigma.

Pero nos sentimos honrados de no pensar aborregados, y de no estar encasillados como una inmensa mayoría.

No está en nuestras manos arreglar el mundo, pero tenemos la conciencia tranquila por haber manifestado, siempre que se nos ha dado oportunidad, que este mundo que nos ha tocado vivir no es el nuestro.

Que no estamos a favor de los totalitarismos, ni de la guerra, ni de la muerte. Que apostamos por la vida, la verdad, la justicia, la igualdad.

Nuestra conciencia nos dicta que el hombre es el motor de nuestra sociedad. Que es él quien debe opinar y decidir en todo momento. Que los políticos no nos pueden obligar a un pensamiento único.

Que todos somos iguales ante la ley y, por lo tanto, que todos tenemos los mismos derechos y obligaciones. Que el hombre ha sido creado para vivir en sociedad, y en paz y concordia.

Que todo lo que suponga transgredir estos principios, es una amenaza para el futuro de la humanidad.

Estoy convencida de que si José Martí pudiese hoy acompañarnos, no estaría muy lejos de mi planteamiento. Siempre con la verdad por delante. ☉



Rosa Eugenia Velasco Briones, Juan Manuel
Salazar Esparza, Uriel Nuño Gutiérrez,
Pedro Vicente Viveros Reyes
México

La evaluación educativa en el marco del neoliberalismo en las universidades públicas de México

México es un país extraordinariamente fácil de dominar porque basta controlar a un solo hombre: el Presidente. Tenemos que abandonar la idea de poner en la Presidencia mexicana a un ciudadano americano, ya que eso llevaría otra vez a la guerra. La solución necesita más tiempo: debemos abrir a los jóvenes ambiciosos las puertas de nuestras universidades y hacer el esfuerzo de educarlos en el modo de vida americano, en nuestros valores y en el respeto al liderazgo de Estados Unidos.

“México necesitará de administradores competentes. Con el tiempo, esos jóvenes llegarán a ocupar cargos importantes y eventualmente se adueñarán de la Presidencia. Sin necesidad de que Estados Unidos gaste un centavo o dispare un tiro, harán lo que queramos. Y lo harán mejor y más radicalmente que nosotros.”

Richard Lansing, secretario de Estado del presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson, en 1924

RAYUELA

La Jornada, 22 de marzo de 2002

En el presente trabajo se aborda el tema de la Evaluación Educativa y el impacto que en ella ha tenido la filosofía neoliberal. Algunos efectos que en las Universidades Públicas de México se observan son: la desideologización, el debilitamiento de las Universidades Públicas frente a las privadas, el abandono de los valores humanistas, sustituyéndolos por los pragmáticos de calidad, eficiencia y eficacia. Lo anterior implica una compleja problemática para la evaluación educativa toda vez que evaluar supone responder ¿Qué?, ¿Cómo?, ¿Cuándo? Y ¿Para Qué Evaluar? Sin embargo, todas estas cuestiones no podrán responderse, si no tenemos

antes certeza en el ¿Qué?, ¿Para Qué?, ¿Cómo?, y ¿Cuándo Enseñar? Es decir, ¿Qué Tipo De hombre Queremos Formar? Y con él ¿Que Proyecto De Sociedad Queremos Construir?

En las últimas décadas, la Evaluación se ha convertido en eje fundamental del desarrollo de las instituciones educativas del mundo, esta tendencia no ha sido ajena a México, manifestándose marcadamente a finales de los años ochenta en la política gubernamental en el ámbito educativo. En el Programa para la Modernización Educativa 1988-1994, se señala que el mejoramiento de la educación superior requiere que las instituciones "desempeñen adecuadamente su estratégico papel de anticipación social, busquen la calidad y la excelencia académica, crezcan en la medida que lo requiere el desarrollo de la nación, aseguren la oportunidad de ingreso a estudiantes de bajos recursos y con aptitudes para cursar estudios de nivel superior, se vinculen más estrechamente con la sociedad, realicen reordenamientos orientados a acrecentar su eficiencia interna, generen fuentes alternativas de financiamiento, y fortalezcan sus mecanismos de coordinación y planeación interinstitucional e intersectorial".¹ Este programa, expone también que la evaluación es la herramienta, a través de la cual se detectan las áreas y aspectos que necesitan consolidarse, reorientarse e innovarse, convirtiendo así a la evaluación en eje fundamental de la estrategia para modernizar la Educación.

Hasta antes de los años 50 se reconocía a México como un país Agro-Industrial, y en el ámbito educativo se privilegiaba al Nivel básico, por la necesidad de cumplir con una de las demandas principales de la Revolución de hacer de la educación un medio para combatir la ignorancia y sus efectos, tales como el fanatismo, la servidumbre y los prejuicios, para lo cual fueron creadas las escuelas normales rurales, donde se formaron los educadores que habrían de desempeñar dicha tarea en el medio rural, y, con el fin de inscribir a México en un proceso de industrialización se impulsa la educación tecnológica, creando para ello el Instituto Politécnico Nacional y la Escuela Politécnica de la Universidad de Guadalajara. Sin embargo, debemos señalar que tras el objetivo de educar y alfabetizar, que aparecía como fundamental, se encontraba otro de mayor trascendencia que era el de ideologizar a las masas, al convertir la ideología de la revolución en ideología de Estado, entendida ésta, desde la perspectiva Gramsciana como: "... el poder social ejercido por la clase dominante, objetivando en conjuntos de expresiones verbales

¹ Programa para la Modernización Educativa, Gobierno Federal, México 1988-1994.

y formales que ocultan, mediante diversos mecanismos epistemológicos de formación ideológica, las contradicciones de la realidad social y la lucha de clases, legitimando de esta manera las prácticas sociales de dominación, produciendo además, en los dominados, un consenso activo, un modo de vida y una visión del mundo sujeta coercitivamente para la conveniente reproducción de las relaciones sociales vigentes.¹² Así, durante los años cincuentas se inicia en México un proceso de desarrollismo industrial, que puso énfasis en la demanda de mano de obra calificada, cuyo objetivo se centraba en la necesidad de elevar la calidad, la eficiencia y eficacia de los procesos productivos de las empresas, para hacerlas cada vez más competitivas. Como resultado de lo anterior, México pasa a ser un país industrial-agrario. Lo que es conocido como el "Milagro Mexicano". Este fenómeno tuvo efectos directos en los fines y funciones de las Universidades Públicas, ya que el Estado, en la década de los sesentas, en su afán por alcanzar el modelo de sociedad desarrollada e industrializada, impulsa una política educativa de grandes alcances y con una amplia cobertura en la matrícula, convirtiendo a la universidad pública en universidad de masas, y por primera vez acceden a ella estratos sociales que anteriormente resultaba impensable pudieran hacerlo, pues en el periodo 1961-1970, la matrícula se incrementó en un 189%, y de 1971 a 1980, el incremento fue de 279%. De esta manera, el espacio universitario se convierte en el propicio para la formación de cuadros políticos e ideológicos convenientes para el Estado. Sin embargo, a fines de los años sesentas, las comunidades universitarias, han alcanzado un alto grado de politización, participación y conciencia social, adoptando una postura crítica con respecto a las políticas estatales, creando organizaciones independientes que promueven su propio proyecto de universidad democrática y popular, que las enfrentaría con el Estado, conflicto que se prolongó hasta mediados de la década de los años ochentas. Ante el surgimiento de estas nuevas fuerzas en el seno de las Universidades, el Estado ve en riesgo el control que sobre dichas Instituciones tiene, por lo que se ve obligado a adoptar nuevas estrategias de intervención, que confluyen en el diseño de un proyecto educativo que contiene como eje fundamental a la evaluación, misma que se inscribe en el proyecto de modernización que impulsa el Estado, para lo cual crea organismos tales como la Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES)

¹²CERI La Universidad y la Colectividad. Una Nueva Problemática. OCDE, ANUIES, México, 1985, p.43

y, la Comisión Nacional de Evaluación (CONAEVA). Es notable en este periodo de 1981 a 1990 una disminución en la matrícula de un 46% con relación al periodo 1971-1980.

Por otro lado, en el escenario internacional se consolidaba un modelo económico, el Neoliberalismo, el cual requería de un proyecto de Universidad, apegado en sus intereses y fines, ya no a los requerimientos sociales, sino a las demandas de las empresas tanto nacionales como transnacionales, y la ingerencia de capitales extranjeros en el sector financiero nacional, de tal suerte que se empieza a concebir a las Universidades como una empresa, al respecto Ricardo Arechavala y Pedro Solís comentan: "en las Universidades se promueve la adopción de un modelo empresarial, al reforzar el liderazgo del grupo directivo con sistemas modernos de soporte gerencial. La cultura tradicional de las universidades se ve sometida a la introyección de nuevos valores contenidos en las expresiones de eficiencia, eficacia, productividad, calidad y excelencia".³

Debilitamiento de las universidades públicas

El proyecto de modernización en que México se ha inscrito en las últimas dos décadas, ha tenido efectos desastrosos en la vida social y cultural del país, que se evidencian con el incremento en el número de pobres cada vez más pobres y la disminución en el número de ricos, cada vez más ricos, con una población total de 102.3 millones de personas, más de 40 viven en la extrema pobreza y de estos 26'000,000 son indigentes. México se enfrenta a una de las peores crisis que ha tenido en términos de educación, pues, según datos del segundo informe del actual gobierno federal, la población total inscrita en el sistema educativo nacional tuvo una cobertura en el ciclo escolar 2001-2002, de 30'150,000 mil niños y jóvenes, de los cuales 23'758,200, que equivale al 78.8% cursó educación básica, en la educación media superior estuvieron inscritos 3'135,600 lo que representa el 10.4%, mientras que en la educación superior fue de 2'140,650, lo que significa que solo el 7.1% de la población escolar y el 2.09% de la población total accede a educación superior, el resto que son 1'115,550 que equivalen a 3.7% logró ubicarse en programas de capacitación para el trabajo.

³ ARECHAVALA, Ricardo y Solís. La Universidad Pública ¿tiene rumbo su desarrollo en México?. UdeG-UAA, Guadalajara, 1999.

Al observar estas cifras, no podemos dejar de preguntar ¿por qué tan pocos tienen acceso a la educación escolarizada y sobre todo a la educación superior?, la respuesta puede encontrarse en el modelo económico que priva en el mundo occidental desde hace ya más de veinte años, el neoliberalismo, que goza de poderosos instrumentos, tales como la globalización, proceso que radica en generar tendencias en la vida económica, política, y educativa del mundo y particularmente de América Latina, en el mismo sentido, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, son organizaciones que establecen políticas internacionales, argumentando que el mundo vive una crisis de grandes dimensiones, por lo que las universidades deben reorientar sus formas de organización en aras de un proyecto modernizador tendiente a mejorar los sistemas educativos, así, el Banco Mundial hace recomendaciones para que los países en desarrollo como México, "inicien en la educación superior procesos de reforma, como: disminución de la matrícula, disminución de los costos por estudiante, disminución de los recursos fiscales, fomentar el crecimiento de las instituciones privadas, establecer mecanismos de costos de la educación, y, establecer financiamientos diferenciados en las instituciones en función de su desempeño".⁴ Señala además, que seguirá dando prioridad a los países dispuestos a adoptar una política que responda al marco fijado por dicho organismo, que haga hincapié en la estructura diferenciada de las instituciones y una base de recursos diversificada, así como una mayor importancia a los proveedores y al financiamiento diferenciado. Desde esta postura, la evaluación educativa va adquiriendo cada vez mayor importancia en la medida, en que su ejercicio guiado principalmente por una serie de indicadores de rendimiento, va induciendo, modelando y construyendo un sistema de calidad, es decir, eficiente, tendiente a mejorar la educación, resulta claro que desde la perspectiva de un banco, Calidad de la educación, se entiende, con un sentido de eficientismo en el uso de los recursos, dando énfasis en "la relación costo-beneficio, en la transparencia de los flujos de recursos y resultados, y en la evaluación y el dato cuantificable".⁵

En los últimos años, los gobiernos de México han adoptado en sus planes educativos estas políticas, condicionando los subsidios de las universidades a los

⁴Banco Mundial, "La Enseñanza Superior. Las lecciones derivadas de la experiencia". Primera edición en español 1995

⁵ ABOITES, Hugo. Viento del Norte. TLC y privatización de la Educación Superior en México. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Ed. Plaza y Valdez PyV Editores. Primera edición, México 1997

resultados evaluativos, que determinan cuando una universidad es eficiente o no, en las dependencias universitarias se ha hecho una tarea común y periódica el llenado de formatos conteniendo los datos de cuantos alumnos por computadora existen, costo social por estudiante, número de alumnos por profesor de carrera, número de profesores de asignatura, porcentaje de avance en los programas de cada asignatura al final del curso, generación de recursos propios a través de la cuotas voluntarias por inscripción, venta de libros y manuales, cuotas especiales para equipamiento de bibliotecas y laboratorios, etc.

Por otro lado, a partir de la década de los noventa, se sometió al personal académico de las diversas Instituciones de Educación Superior (IES) de México, a un programa de homologación académica, que según Felipe Martínez Rizo (1995), consistía en un proceso en que la Secretaría de Educación Pública (SEP), reconocería la equivalencia de los méritos de los académicos de una Universidad con los de los académicos de otras Instituciones de Educación Superior, de donde se deriva el establecimiento de un sistema de categorías con sus correspondientes salarios, criterios y condiciones laborales, similar al utilizado en el resto de las IES, en esta misma década, fueron creados por la Secretaría de Educación programas especiales de deshomologación salarial, consistentes en recursos adicionales a distribuir entre los profesores de carrera de tiempo completo, según su desempeño y productividad, bajo el argumento de que estimular el trabajo académico, eleva la calidad educativa, sin embargo, en realidad se trata de ahorrar recursos al evitar aumentos generalizados de salarios directos al tabulador, a través de recursos adicionales al salario base de manera selectiva, solo para unos cuantos, además, estos programas generan que los profesores en su afán por acceder al recurso extraordinario, se vean en la necesidad de diversificar sus actividades tratando de cubrir los diversos rubros contenidos en las tablas de evaluación (número de publicaciones, número de tutorías, número de cursos a los que asistió, logro de convenios con otras instituciones, etc.) descuidando así, su principal actividad que es la docencia. Otros efectos de dichos programas son las confrontaciones que se dan entre los académicos por los estímulos, que se convierten en una fuente de angustia y frustración cuando no se logran, aunado a esto, se va diluyendo entre los compañeros el sentido gremial para luchar por intereses comunes, el sentido de pertenencia y amor a nuestras universidades que deben guiar su quehacer y compromiso para con la sociedad.

En resumen la propuesta del Banco Mundial pretende poner fin a la gratuidad de la educación superior, considerando que esta debe ser privada, el argumento

rector de esta política se señala en un estudio del Banco Mundial en 1990, cito: “los fondos gubernamentales deben distribuirse entre instituciones públicas y privadas de tal manera que se incremente al máximo la combinación deseada de calidad y cantidad”,⁶ en el mismo documento se expone que debe existir “... un proceso aún más selectivo de admisión de estudiantes; más servicios de orientación vocacional; aumento de cuotas a los estudiantes en las instituciones públicas que desalienten el uso de la universidad...” el Banco Mundial recomienda también el desarrollo de estrategias para fortalecer a las universidades privadas mediante apoyos gubernamentales. Todo lo anterior ha significado para las Universidades públicas de México un marcado debilitamiento frente a las privadas, que se manifiesta entre otras formas con el incremento exponencial de estas últimas.

Educación y pensamiento unico

Sin duda alguna el año 1989 fue determinante en el rumbo que habría de tomar el mundo occidental, pues con la caída del muro de Berlín y la reunificación Alemana, concluye la era bipolar y se inicia la unipolar, ante la aparente derrota del sistema socialista, Estados Unidos de Norteamérica pugna por difundir e imponer a través de la globalización un modelo económico, el Neoliberalismo, que tiene efectos directos en las instituciones educativas de América Latina. En México, las Instituciones públicas de Educación Superior, se han visto obligadas a realizar reformas que las apartan del sentido plural y social que les dio origen. Reformas que afectaron fundamentalmente el ¿qué enseñar y que evaluar?, pues el apego de las políticas educativas gubernamentales al neoliberalismo, ha forzado a las universidades a establecer fuertes vínculos con el sector privado, con la industria, de este modo se inicia un proceso que orienta sus fines y propósitos a satisfacer las necesidades de la economía de mercado, privilegiando el contenido científico y tecnológico de los planes y programas de estudio, dejando de lado el sentido del conocimiento humanístico. Bajo esta nueva óptica, la evaluación educativa en México, va introduciendo en su práctica criterios mercantilistas, que van restándole importancia al que o al como de la enseñanza, del aprendizaje o de lo que se realiza en términos académicos, para resaltar el dato cuantificable, como anteriormente se había comentado.

⁶ Winkler, D. “Higher Education in Latin América. Issues of Efficiency and Equity”, World Bank Discussion Paper #77, 1990. pág xiii. Citado por ABOITES, Hugo. Viento del Norte. TLC y privatización de la Educación Superior en México, p. 248

Por otro lado, tras el mito que sobre la modernización se ha construido, con el supuesto de que la tecnologización y la científicidad, nos llevarían al progreso y por ende a formar parte del primer mundo, en realidad se ocultaba la intención de formar en los jóvenes el pensamiento único, Samuel Arriaran, señala en su obra "Virtudes, valores y educación moral" que "Además de consagrar a la cultura evaluadora claramente tecnocrática se consagra también una tendencia a la homogenización cultural".⁷

Los cambios que las Universidades públicas de México van sufriendo son evidentes, puesto que algunos de sus fines y objetivos básicos y que ahora solo quedan en el discurso son: la formación integral de los estudiantes, el desarrollo de su pensamiento lógico - abstracto, y su sentido crítico, todo lo cual apuntaría a la elaboración de sus propios análisis y juicios de la realidad social y cultural en que vive. Sin embargo, el neoliberalismo se contrapone a lo anterior al proponer un concepto distinto a lo que en su origen significaron las universidades, recordemos que, la palabra universitas significó el conjunto de elementos constitutivos de una colectividad que perseguía un fin común. La universidad, nace en el mundo clásico, con el atributo de la libre discusión, la libre investigación y posteriormente se le confiere también la difusión cultural, convirtiéndola en un centro de creación y difusión de la cultura, haciéndola llegar a todos los grupos sociales.

Las Universidades, deben ser centros de pensamiento independiente, cuyo fortalecimiento requiere de la libertad académica, la libertad entendida como Martí decía "el derecho que tiene el hombre a ser honrado y a pensar y a hablar sin hipocresía".

Para que exista libertad académica, es menester que las comunidades universitarias, gocen de autonomía, sin olvidar su compromiso respecto a contribuir al bien social, para garantizar que sean lugares donde se forma el pensamiento independiente. La autonomía universitaria debe ser entendida como la capacidad para autogobernarse, y decidir sobre los que debe enseñarse, investigarse y difundirse, con la representación estudiantil, de los académicos y de los trabajadores administrativos. Es evidente que el Neoliberalismo pone serias objeciones a la autonomía universitaria toda vez que representa un obstáculo para el logro de los objetivos económicos y políticos de los grupos hegemónicos, para estos, la

⁷ ARRIARAN, Samuel, y Beuchot M. Virtudes, valores y educación moral. P60. Ed. Universidad Pedagógica Nacional. México 1999.

autonomía implica la crítica continua al modelo social que pretenden establecer en su beneficio.

La conservación de su autonomía, para las universidades públicas de México representa un reto de grandes proporciones, por un lado su pérdida representaría su extinción, y por otro el tener que debatirse en una dinámica social que la desgasta, y que es manejada principalmente desde los medios masivos de comunicación, empresas al servicio del actual gobierno que es eminentemente empresarial, y que maneja un discurso populista respecto a la gratuidad de la educación superior, pero que en la práctica promueve su privatización, al adoptar como política educativa las propuestas formuladas por entidades financieras internacionales, a la vez que condiciona el presupuesto a las universidades para que reorienten su quehacer educativo en función de procesos de evaluación. Las reformas en la orientación, fines y funciones de las universidades públicas, inducidas por organismos internacionales y asumidas por los gobiernos como políticas educativas, han dado como resultado, la formación de individuos, con una filosofía centrada en antivalores como son el individualismo, y la competencia. El primero hace que los sujetos antepongan los intereses individuales a los colectivos, aislándolo y haciéndolo vivir una soledad que lo oprime, que le causa angustia y frustración, y la segunda, la competencia, obliga a los hombres a mostrarse siempre fuertes, mostrar sentimientos es símbolo de debilidad y motivo de señalamiento, así, el hombre educado en los valores neoliberales pierde el rumbo en la construcción de un proyecto de vida que incluya a otros, en él no se forman ni practican, valores como la tolerancia, la solidaridad y la cooperación, impidiéndole esto, realizar un reconocimiento a la otredad, es decir, reconocer y respetar que otros pueden pensar de manera distinta, así entonces, ante esta imposibilidad rechaza a aquellos que no piensan igual que él.

El tipo de sociedad que se construye con estos hombres, es una sociedad consumista, donde importa más el tener que el ser, ya que el tener se convierte en sinónimo de hombre exitoso, pero con un gran vacío existencial, que llena a través de la búsqueda del placer por el placer mismo. La ausencia de valores humanistas, obstaculiza la capacidad de tener y manifestar sentimientos, así entonces, procura vivir el momento presente de manera intensa, con emociones fuertes,⁸ aunque esto

⁸El sentimiento de largo plazo, un hombre puede sentir amor por alguien durante muchos años o toda su vida. Las emociones son de corta duración, es un estado alterado del organismo donde hay respuesta fisiológica: sudoración, palidez, producción de jugos gástricos etc. ejemplo, el enojo, euforia, etc. Su estado prolongado causa enfermedades psicosomáticas: gastritis, úlceras, y posiblemente cáncer, entre otras.

le represente atentar contra su salud física y mental, de esta manera, se ha ido creando una cultura de la indiferencia, donde la vida pierde valor, ya que vivir o morir da lo mismo.

Conclusiones

La crisis económica y social que vive el mundo occidental a partir del fortalecimiento que ha tenido el Neoliberalismo desde el año 1989, y que cada día se agudiza más, hace impostergable colocar en el centro de discusión el papel que debe jugar en los próximos años, la educación en el desarrollo de los países de América Latina.

En el caso de México, se ha venido promoviendo, un proyecto de modernización del país, que involucra a las Instituciones de Educación Superior, en la promoción de valores que contienen criterios de rentabilidad económica como son: la competitividad, la eficiencia, y la excelencia, presentes en las funciones sustantivas de las universidades; la docencia, la investigación y la extensión, que a su vez son reguladas por procesos de evaluación que conllevan el mismo carácter eficientista. Sin embargo, la modernización educativa, no debe circunscribirse solamente al carácter economicista, sino que debe contemplar la dimensión de la ética, pero, ¿cómo hacerlo?, ¿cómo revertir el avance del proyecto neoliberal impuesto a nuestros países?, la respuesta a esta pregunta no es fácil, sin embargo, la solución podría encontrarse si nos atrevemos a definir en primera instancia el tipo de sociedad que queremos construir, y enseguida al tipo de hombre que se requiere para construirla, aun cuando suene a un discurso de lo ideal o utópico, diremos que la sociedad a la que aspiramos es contraria al concepto de sociedad neoliberal, que discute sobre Tratado de Libre Comercio, libre empresa, libre mercado, libre competencia, pero que forma hombres sin libre pensamiento, lo que pretendemos es una sociedad donde se practique la libertad, pero la libertad del ser humano, de su pensamiento, de su palabra y de su acción, donde sea más importante el ser que el tener, un lugar donde existan las condiciones para la felicidad entendida esta como el valor principal. Este tipo de sociedad requiere de la formación de "Seres Humanos", con altos valores como la tolerancia, la solidaridad, la cooperación y el amor, que den a su vida un sentido, a través de buscar el bien común. En un proyecto de esta envergadura, las universidades públicas juegan un papel fundamental al ser generadoras del conocimiento, es ahí donde debe buscarse la solución, la evaluación en este sentido debe tener un carácter humanista, cualitativo más que cuantitativo, debe orientar los procesos educativos hacia la formación de los sujetos sociales necesarios en la construcción de la nueva sociedad, estos procesos educativos

deben rescatar lo que Teresa Yurén (1995) llama "... 'Educación Valoral', es decir, algo contrario a lo que se ha dado en llamar 'educación de calidad' o de 'excelencia'. Según este punto de vista, la educación en sentido de asumir la ética como un proyecto conforme a valores se orienta a fines y principios cualitativos ya que son insuficientes los parámetros que se establecen oficialmente para evaluar el trabajo educativo, sobre todo por que en su mayor parte obedecen a aspectos cuantitativos".⁹

Toda época de crisis es también época de búsqueda y elaboración de nuevos proyectos de sociedad, la gran confrontación entre la filosofía neoliberal y la humanista debe darse sin descanso ni tregua, desde el seno de las Instituciones de Educación Superior, donde los académicos y estudiantes jugarán un papel fundamental.

Bibliografía

Programa para la Modernización Educativa. Gobierno Federal, México 1988-1994.

CERI. La Universidad y la Colectividad. Una Nueva Problemática. OCDE, ANUIES, México, 1985; p.43

ARECHAVALA, Ricardo y Solís. La Universidad Pública ¿tiene rumbo su desarrollo en México?. UdeG-UAA, Guadalajara, 1999.

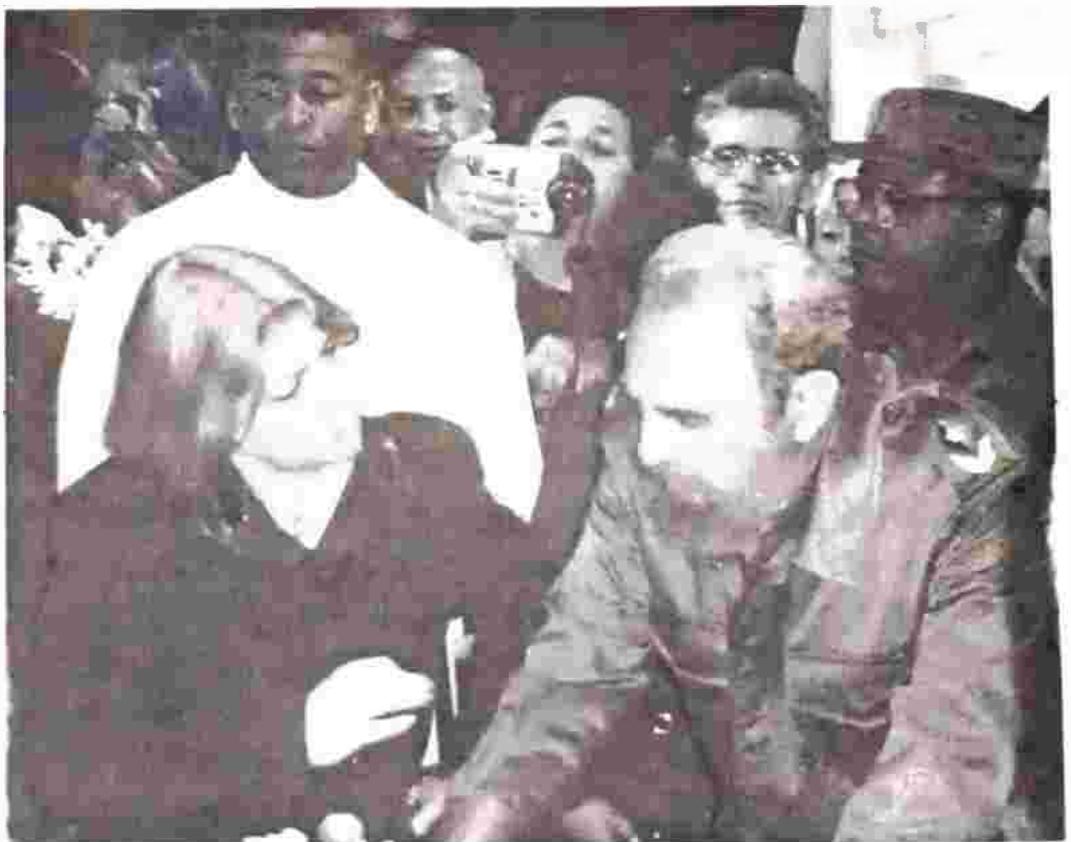
Banco Mundial, "La Enseñanza Superior. Las lecciones derivadas de la experiencia". Primera edición en español. 1995

ABOITES, Hugo. Viento del Norte. TLC y privatización de la Educación Superior en México. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Ed. Plaza y Valdez PyV Editores. Primera edición, México 1997.

⁹ TERESA, Yurén, eticidad, valores sociales y educación. Universidad Pedagógica Nacional. México 1995. citada por: ARRIARAN, Samuel, y Beuchot M. Virtudes, valores y educación moral. P.60. Ed. Universidad Pedagógica Nacional. México 1999, pp.49.

Winkler, D. "Higher Education in Latin América. Issues of Efficiency and Equity", World Bank Discussion Paper #77,1990 pág xiii. Citado por ABOITES, Hugo Viento del Norte. TLC y privatización de la Educación Superior en México, p 248.

TERESA, Yurén, eticidad, valores sociales y educación. Universidad Pedagógica Nacional. México 1995. citada por: ARRIARAN, Samuel, y Beuchot M. Virtudes, valores y educación moral. P.60. Ed. Universidad Pedagógica Nacional. México 1999. pp49



Jorge Lozano Ros y Armida Pérez

Guía de la nación cubana y vigía mayor de los pueblos de Nuestra América en las postrimerías del siglo XIX, José Martí elaboró un arsenal de ideas que constituyen una alta cúspide del pensamiento político y ético de su época. La fundadora audacia de sus concepciones que en muchos casos ameritan una singular originalidad, refrendan la permanente vigencia de su obra en nuestro tiempo.

Para el Apóstol de la libertad de Cuba la plenitud de la dignidad humana se componía de cuatro rasgos:

- Carácter entero de cada uno de los hijos de la república.
- Hábito de trabajar con las propias manos.
- Pensar por sí propio.
- Ejercicio íntegro de sí y respeto, como de honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás.

La integridad de carácter, don propio que se constituye como medida del mérito en el denuedo por obrar conforme a la virtud, queda definido por la lucha en la vida frente a sus contrariedades, a diferencia del talento y la inteligencia que se despliega por la individualidad en soledad. Una dicotomía presenta ese particular al ser aplicado a los individuos: el carácter primario o acometedor, sin renunciar a sí propio, batalla por el bienestar ajeno y goza de la primacía moral en la sociedad. “hombres enteros” son los que tienen “temple de alma”, para Martí “son hombres ala” como símbolos universales de lo que se eleva. Por otra parte el carácter secundario o resignado constituye “el vientre de la humanidad” puesto que antepone a cualquier virtud el apetito desmedido del bienestar propio: estos “hombres a medias” sólo poseen “carácter común”, son los “hombres boca”. En un individuo concreto se pueden dar manifestaciones de los dos miembros de la dicotomía, por

lo que el mejoramiento humano consistiría, entonces, en hacer prevalecer las virtudes sobre los defectos morales.

Aquellos que más se destacaban en el servicio a sus pueblos eran para Martí los hombres nacionales: “Escasos, como los montes, son los hombres que saben mirar desde ellos, y sienten con entrañas de nación o de humanidad. Y queda, después de cambiar manos con uno de ellos, la interior limpieza que debe quedar después de ganar, en causa justa, una buena batalla”. (4:110) Hombres nacionales en la obra del poeta cubano lo son Félix Varela y José de la Luz y Caballero, Carlos Manuel de Céspedes e Ignacio Agramonte, Simón Bolívar, José de San Martín y Miguel Hidalgo, Abraham Lincoln y Víctor Hugo.

La vida digna de los hombres y los pueblos está regida por el trabajo como hábito moral. Así en la ética martiana el contenido humanista del quehacer laboral resulta incuestionable puesto que ello embellece y eleva moralmente a la personalidad. No en vano reservaba el Apóstol, de manera simbólica, a los que vivían del trabajo ajeno, el castigo con que en la antigüedad se sancionaba a los ladrones: quemarle las manos. Los pueblos se degradarían o ennoblecerían en concordancia directa con la posición que adoptarían, como sociedad, respecto al trabajo creador. Auscultando la explotación despiadada de los trabajadores en los Estados Unidos, nuestro pensador postulaba:

“Ver trabajar a todos en más bello que ver pensar a uno (...) Del trabajo continuo y numeroso nace la única dicha, porque es la sal de las demás venturas, sin la que todas las demás cansan o no lo parecen: ni tiene la libertad de todos más que una raíz, y es el trabajo de todos”. (12:433).¹

Pensar por sí propio es el tercer rasgo que caracteriza a la dignidad. El ejercicio del criterio tendría por base la independencia del pensamiento: “la primera libertad, base de todas, es la de la mente” (12:348). Tal independencia se hace decorosa cuando se ajusta al bienestar de la colectividad. La obra magna de la redención humana no puede ser guiada por el pensamiento si de lo pasado y de lo presente, sólo se tiene un legado de dogmas: en verdad, la cultura como herencia tiene que ser asumida como un semillero de orientaciones cuya preocupación fundamental fuese, en lo individual, el respeto de la capacidad libre de cada hombre, y en lo social, el ajuste del pensamiento a las demandas reales de cada pueblo y cada

¹ Las citas de José Martí están referidas a **Obras Completas**, 28 tomos, Editorial Nacional de Cuba e Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1963-1973. El primer número del paréntesis se refiere al tomo y el segundo número a la paginación.

época. Por eso aconsejaba Martí el injerto de lo más progresista de la cultura universal, en nuestras repúblicas latinoamericanas, preservando el tronco que tenía que seguir siendo nuestro. La asimilación de lo universal, en un pensamiento autóctono, para que fuese digno, tenía que realizarse no con calco sino con creación.

La ejercitación de la integridad propia y ajena, respetada esta última como de "honor de familia", es el rasgo que con mayor profundidad tipifica a la dignidad. En el conjunto teórico de ideas sobre la moral, la noción que nuestro héroe tenía del decoro abarca dos dimensiones. Una, en su aspecto interno, en cuanto a lo estrictamente individual se refiere y que actúa como pundonor. Otra en su calidad externa, en relación con la defensa de los demás hombres, y que tiene proyección como honor. El mantenimiento de la propia dignidad y la defensa irrestricta del decoro ajeno deben tener una armónica identidad en toda colectividad humana. La correspondencia entre ambas dimensiones la ofrece el sentimiento patrio: "El patriotismo es, de cuantas se conocen hasta hoy, la levadura mejor de todas las virtudes humanas" (21:377).

Cuatro meses antes de su caída en combate, el Delegado del Partido Revolucionario Cubano expresaba:

"Cada cual se ha de poner, en la obra del mundo, a lo que tiene más cerca, no porque lo suyo sea, por ser suyo, superior a lo ajeno, y más fino o virtuoso, sino porque el influjo del hombre se ejerce mejor y más naturalmente, en aquello que conoce y donde le viene inmediata pena o gusto: y ese repartimiento de la labor humana, y no más, es el verdadero e inexpugnable concepto de patria. Levantando a la vez las partes todas, mejor, y al fin quedará en alto todo: y no es manera del alzar el conjunto el negarse a ir alzando una de las partes. Patria es humanidad, es aquella porción de la humanidad que vemos más cerca, y en que nos tocó nacer: - y ni se ha de permitir que con el engaño del santo nombre se defienda a monarquías inútiles, religiones ventrudas y políticas descaradas y hambroñas, ni porque a esos pecados se dé a menudo el nombre de patria, ha de negarse el hombre a cumplir su deber de humanidad, en la porción de ella que tiene más cerca. Esto es luz y del sol no se sale. Patria es eso. Quien lo olvida, vive flojo, y muere mal, sin apoyo y estima de sí, y sin que los demás lo estimen: quien cumple, goza y en sus años viejos siente y trasmite la fuerza de la juventud: no hay más viejos que los egoístas: el egoísta es dañino, enfermizo, envidioso, desdichado y cobarde". (5:468-469)

"Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud y en ti" (16:17). Con esa confesión a su hijo, que encabeza uno de los poemarios más bellos en habla hispana, José Martí cifraba en palabras íntimos

sentimientos que le animaban desde el instante aquel que encontró el mejor sinónimo de magisterio, el de creación. Símbolo generacional de lo nuevo -Ismaelillo- era encarnación del objeto de su noble tarea de educador.

En esa cuefda vale señalar que las ideas de mayor madurez sobre educación, son generadas por el Maestro a lo largo de los años 80, fundamentalmente, cuando se encontraba responsabilizado con la dirección de la revista La América, en Nueva York, donde estrena como forma de expresión un diálogo con los lectores, que él llamó con el nombre de didacticismo. Este reflexionar de varios años es antesala de su más acabado proyecto pedagógico: La Edad de Oro.

Al analizar a nuestros pueblos Martí adelantó el concepto de hombre nuevo y la necesidad de la nueva escuela que concebía como un sistema de educación continuo y ascendente, basado en la ciencia y útil, es decir, respondiendo de forma directa a la realidad concreta de cada país y cada época; móvil y flexible como la propia ciencia sería garantía del desarrollo, donde la utilidad de la educación descansaría en su universalización. En los años en que en la pedagogía latinoamericana se abría paso el concepto elitista de progreso, enarbolado por el positivismo, Martí define que el progreso verdadero es aquel que penetra en las masas populares, máxime cuando la humanidad era testigo del advenimiento del capitalismo de los monopolios como amenaza cierta.

Sin raíces no hay frutos. En tal coyuntura la nueva generación latinoamericana tenía que ser flor y no producto estéril. Martí supo discernir la dialéctica entre educación y revolución populares. La educación del hombre nuevo constituiría, junto a la práctica revolucionaria, vehículo seguro mediante el cual las grandes masas se apoderarían del progreso, convirtiéndose en sus protagonistas efectivos.

El proyecto educacional martiano tiene una raíz ética que lo fija al objeto que acabamos de señalar. Al definir que "las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por las cualidades inteligentes" (19:375) el magno pensador distinguía las esferas complementarias de la instrucción como ilustración del pensamiento y de la educación como guía de los sentimientos. La felicidad mayor de un pueblo estribaría pues en el fomento de ambas para todos sus hijos: "un pueblo virtuoso vivirá más feliz y más rico que otro lleno de vicios, y se defenderá mejor de todo ataque" (19:375).

La inclusión del concepto de la dicha en la argumentación martiana conlleva al análisis de su correlación en los planos individual y social.

Para Martí un hombre logra la felicidad en el terreno personal cuando piensa lo bello, siente lo grande, ama a mujer, sirve a la patria, habla su lengua o escribe un

libro. Pero todo ello es legítimo moralmente si “con presentes dichas enamora y canta agradecido la buena forma y el buen empleo de la existencia”. En la arena social “la felicidad general de un pueblo descansa en la independencia individual de sus habitantes. Una nación libre es el resultado de sus pobladores libres” (8:284).

La desdicha es proclamada únicamente por necesidad o egoísmo. La perspectiva martiana al respecto no es sombría sino optimista. Al afirmar la existencia real de la felicidad sobre la tierra proclama que su conquista se obtiene “con el ejercicio prudente de la razón, el conocimiento de la armonía del Universo, y la práctica constante de la generosidad” (8:289).

En el confluir de instrucción y educación el hombre alcanza la independencia personal que le fortalece la bondad y le fomenta el decoro y al mismo tiempo conforma la dicha aprendiendo “a hacer algo de lo que necesiten los demás” (8:285). Tal independencia, adquirida con el cultivo de la mente con nuevas virtudes es fomento para la dignidad.

Junto con el patriotismo como valor moral, la educación como función de los individuos y de la sociedad, hace corresponder a las dos dimensiones (interna y externa) de la dignidad en una identidad armónica. Sobre este particular el Maestro proclamaba:

“Al venir a la tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque, y después, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás”. (19:375).

En la reflexión del héroe cubano el hombre se constituía como objeto y sujeto de la educación, esta última era derecho que la sociedad otorgaba a todo ciudadano y que al mismo tiempo se traducía como obligación moral, adquiriendo la connotación de deber para cualquier individuo. Todo hombre de bien, que se precie de serlo, actuará como educador.

La educación era proyectada por Martí como nueva cruzada por la redención humana. Ello entrañaba una repercusión especial en los maestros como responsables directos, a los que se exigía un elevado canon de ética profesional. Afirmaba el autor de Versos Sencillos:

“El profesor no ha de ser un molde donde los alumnos echan la inteligencia y el carácter, para salir con sus lobanillos y jorobas, sino un guía honrado, que enseña de buena fe lo que hay que ver, y explica su pro lo mismo que el de sus enemigos, para que se le fortalezca el carácter de hombre al alumno, que es la flor que no se ha de secar en el herbario de las universidades (...) en las que ninguna metafísica se ha de enseñar, ni la de ideología, ni la de la ciencia”. (12:348).

La instrucción y la educación conducen, complementadas, a la proyección feliz de la existencia de los hombres y de los pueblos. Pero la felicidad en Martí solo cristaliza en presencia de la libertad. La piedra angular de tal relación es la moral. En síntesis enunciaba:

“Ser bueno es el único modo de ser dichoso. Ser culto es el único modo de ser libre. Pero, en lo común de la naturaleza humana, se necesita ser próspero para ser bueno” (8: 289)

Al emparentar la prosperidad con la bondad, Martí explicaba que su camino se abría en el conocimiento y aprovechamiento de los elementos inagotables de la naturaleza, objeto del trabajo humano y fuente satisfactoria de sus necesidades. El acercamiento infinito del hombre en su predominio ante la naturaleza implicaba conocerla mediante la ciencia y ello resultaría también triunfo sobre el celo, la envidia, el odio, el miedo y otros defectos morales.

Ante la sociedad la reflexión martiana adquiere ecos definitivos:

“El mejor modo de defender nuestros derechos, es conocerlos bien; así se tiene fe y fuerza: toda nación será infeliz en tanto que no eduque a todos sus hijos. Un pueblo de hombres educados será siempre un pueblo de hombres libres. La educación es el único medio de salvarse de la esclavitud. Tan repugnante es un pueblo que es esclavo de hombres de otro pueblo, como esclavo de hombres de sí mismo” (19: 375-376).

En la reflexión martiana la libertad es el conocimiento fecundo de la naturaleza y de la sociedad que permite al hombre romper con la esclavitud en una y otra esfera de la realidad mediante un accionar transformador. La educación conduce a la libertad por ser la forma más universal de aprehensión del acervo cultural legado por la humanidad toda a lo largo de la historia. De ahí que se persiguiese con ello un fin moral: hacer de cada hombre una antorcha.

Del nexo genético entre pensar y hacer, de su radical sentido de la vida, dimanó el ideario moral de José Martí. Por todo ello aún hoy sigue siendo el primero entre los cubanos. ☉

Francisco Javier Barbarito Castillo
Venezuela

COORDINADOR DE PRENSA DEL FONDO UNICO SOCIAL (FUS)

**El equilibrio en la información:
caso república bolivariana de Venezuela**

Estaba por terminar el mes de diciembre y, con él, el año 1.989. En esos momentos mi familia y yo nos encontrábamos en el Aeropuerto de la Habana para tomar el vuelo de regreso a la República Bolivariana de Venezuela, cuando nos enteramos que la aviación de los Estados Unidos atacaba a la República de Panamá para, posteriormente invadirla. Todo un barrio de la clase marginal fue arrasado por el inmisericorde ataque de los bombarderos, cuya cantidad de muertos jamás se llegó a precisar. El hecho se consumó ante la mirada atónita del mundo, y el país invasor la justificó porque, según afirmaciones de uno de los cuerpos de inteligencia más cruel y agresivo del mundo le había informado que, SUPUESTAMENTE, el personaje a quien andaban buscando desde hacía semanas atrás, SE ENCONTRARIA escondido allí.

Como todos sabemos, al General, Humberto Antonio Noriega, Presidente derrocado de la República de Panamá, a pesar del sangriento ataque, ni lo asesinaron, ni lo apresaron en ese intento bélico, sino en otro lugar distante de los acontecimientos días después.

Por razones obvias no vengo a narrar esos tristes y repudiables hechos. Lo que nos mueve a recordar esta noticia, como introducción a esta materia tan importante que estamos debatiendo en este Congreso, es para que nos sirva como punto de comparación, como precisamente, el equilibrio en la información en nuestra patria, la República Bolivariana de Venezuela, ha llegado a extremos en que el gobierno revolucionario que preside el ciudadano, Presidente, Hugo Rafael Chávez Frías, está siendo sometido a los mas despiadados bombardeos informativos por parte de los dueños de los medios de comunicación escritos, televisivos y radiales, lo que constituye sin lugar a dudas, el mas brutal desequilibrio informativo que se

haya producido en suelo bolivariano, en los últimos tres años de su mandato constitucional.

De lo que es capaz una mala información

A nuestro juicio, cuando los periodistas en nuestra patria hablamos del equilibrio en la información, lo hacemos basados en tres aspectos. Primero, en la formación académica que recibimos en nuestras universidades; segundo, respetando y dando a respetar nuestra Ley de Ejercicio del Periodismo y tercero, tan importante como las dos anteriores, en seguimiento a nuestra Constitución.

Para hablar de equilibrio en la información en la República Bolivariana de Venezuela, hay que tener presente siempre el factor político. Es allí donde se manifiesta una contradicción bastante marcada, entre los dueños de los medios de comunicación (existen unos 800 medios de comunicación escritos, radiales televisivos y otras opciones, como los medios alternativos), y los lectores; entre la verdad simple y pura y la mentira o verdad a medias. En resumen, hay contradicción entre lo que debería ser buen periodismo y lo que, como consecuencia de esta contradicción, lo que no se puede calificar de buen periodismo. De manera que no es posible hablar de equilibrio en la información en nuestro país ya que, los medios en su mayoría, están en manos de la empresa privada, la cual está en abierta oposición, pero además, los medios están agrupados en bloques, cámaras, asociaciones y federaciones, afiliadas respectivamente, a organizaciones mundiales similares.

Eso ha traído como consecuencia una serie de desajustes sociales que ha generado en conflictos entre agrupaciones, a todos los niveles de la población, incluyendo la influencia que ejercen los dueños de los medios en el exterior, creando opiniones adversas a la realidad venezolana que, con la rapidez con que se transmiten las noticias globalmente, es bastante difícil optar a la réplica que el caso requiriese.

Si observamos el comienzo de esta exposición, nos daremos cuenta que escribo al final de la primera parte, estas dos palabras: SUPUESTAMENTE y SE ENCONTRARÍA. Las dos llevan implícitas la duda, el tal vez o, en todo caso, el no estar del todo seguro pero así me lo dijeron. En pocas palabras, los Estados Unidos de Norte América masacraron a centenares de inocentes porque "supuestamente", allí "se encontraría" enconchado el General Noriega.

En nuestra patria está ocurriendo algo similar. Allá, la mayoría de los medios, con salvadas y tímidas excepciones, bombardean diariamente a la población, y en algunos casos durante 24 horas diarias, con información no confirmada, apelando al "supuestamente" y "según fuentes extraoficiales"; imágenes dantescas en las

televisoras, grandes titulares en los medios escritos y estruendosa fianfarra en los radiales, repiten hasta el cansancio, informaciones cuyas procedencias a veces son dudosas, en nombre del "Supuestamente" y del "Se encontraría", a pesar de surgir de fuentes plenamente identificadas. Es más, pasan información "en vivo y en directo" desde el lugar de los acontecimientos, en donde han ocurrido hechos concretos como por ejemplo, cuando en Globo Visión, anunció la periodista de guardia de Planta que, la autopista había sido tomada y cerrada su circulación por parte de taxistas caraqueños, en protesta por el asesinato de NUEVE (9) conductores de taxis la noche anterior. La información telefónica, sin confirmar, fue puesta en el aire de inmediato.

La verdad verdadera fue que, si fue cerrada la autopista en cuestión, lo que ocasionó una tranca descomunal en toda la capital por dicha vía, una de las arterias principales de circulación entre el Suroeste y el Noreste de Caracas y si fue verdad que el hampa había asesinado para robarlo a UN (1) taxista. Pero no a NUEVA (9) profesionales del volante. He allí una de las miles verdades a medias que a diario vemos y oímos a través de las pantallas de la TV comercial venezolana.

Qué le pasó a esa periodista de guardia? Le llamó la atención el dueño del canal?, la amonestó el gobierno revolucionario por tan grave falta? Absolutamente nada ocurrió en su contra. Todo lo contrario, meses después recibió el máximo galardón que otorga anualmente una Institución privada de reconocida trayectoria en la materia.

Otro ejemplo palpable de la verdad a medias a que apelan los medios de comunicación frecuentemente en nuestra patria, la podemos verificar en algo tan notable como lo es el terrorismo desatado por los gerentes de Petróleo de Venezuela (Pdvs), en momentos de haberse unido al fracasado paro o desobediencia civil, "en respaldo" al llamado que les hizo la autoproclamada "Coordinadora Democrática".

En este sentido debemos informar que, por una parte, la Coordinadora ya tenía un plan pre concebido para montar un golpe de Estado contra el gobierno revolucionario, de tal manera, que no hubo tal acogida al llamado de paro, sino un paso más sobre el golpe de Estado que comenzó el 10 de abril de 2002, repitieron el 10 de diciembre, y ha continuado este año con resultados económicos nefastos para el país y con una abrumadora derrota política para los promotores porque, entre otras cosas, no lograron la adhesión al golpe, del ejército venezolano, tal como ocurrió con una considerable parte del generalato el 10 de abril, ni tampoco lograron el suficiente consenso para hacer renunciar a Chávez.

Los golpistas, a pesar de que todo el conglomerado patriótico, mayoritario sabe, siguen insistiendo en el derrocamiento de Chávez y amenazan con ignorar las leyes venezolanas del sufragio, a la Constitución y a la propia Corte Suprema de Justicia. Sin embargo, siguen informando sobre la necesidad de "liberar a Venezuela del dictador Chávez". Tanto es así, que la consigna para llamar a un referendo consultivo, ilegal, como el que se planean para el próximo 2 de febrero era "el paro sigue hasta que Chávez renuncie". Chávez no ha renunciado. A través de los medios han vendido la idea de que, el país está en esas condiciones porque Chávez no renuncia.

La guerra es mediática

En la República Bolivariana de Venezuela se está llevando a cabo la más cruenta guerra mediática, jamás realizada por los dueños de medios de comunicación contra el Estado, más específicamente, contra el gobierno revolucionario del Presidente Hugo Chávez.

Para entender un poco más la situación informativa en nuestra patria, en estos momentos, debemos informar que, antes de que llegara Chávez al poder, por cierto con mayoría inobjetable, ya la guerra mediática había comenzado. Todos los diarios le daban cobertura a los dueños de empresas encuestadoras, durante el periodo de campaña electoral. Según ésta información, Chávez, a pesar de que todos sabíamos de la ventaja que llevaba en la población votante, sería alcanzado y rebasado por su último contrincante, uno de sus compañeros más cercanos en el alzamiento militar del 4 de febrero del año 1992, Francisco Javier Arias Cárdenas. Las encuestadoras insistían en el triunfo del oponente y los dueños de los medios de comunicación hacían el resto del trabajo, llevaban expertos en la materia para que hicieran análisis de cómo iba a ser posible ese fenómeno. Hablaban de cómo "las proyecciones" darían resultados favorables a dicho candidato. Mostraban "análisis serios" con apoyo de cuadros estadísticos y proyecciones económicas, justificando plenamente la última encuesta tal, o la actitud de cuál sector mayoritario de la población a favor del contrincante. Esto sin nombrar la campaña publicitaria de guerra sucia para amedrentar a la población porque, según ellos, "Chávez implantaría un régimen totalitario, absolutista, sin libertades de ninguna especie, incluyendo el derecho a la información veraz, pasando por la incautación de bienes".

En nuestra patria siempre se tuvo credibilidad en la mayoría de los medios de comunicación. De hecho, el propio Chávez cuando era candidato presidencial apeló a cierta información que publicaban estos mismos medios para reforzar su

estrategia en la búsqueda del poder. Eran noticias inocultables sobre el estado en que habían dejado al país quienes lo gobernaron durante mas de cuarenta años, casi medio siglo, tiempo que ahora tratan de olvidar muchos de los dueños de algunos medios de comunicación quienes actuaron y sacaron provecho económico y político, directa o indirectamente en dicho periodo.

Inmediatamente después del triunfo de Chávez, los dueños de los medios de comunicación retomaron la guerra mediática en la República Bolivariana de Venezuela. Afirmo, sin miedo a equívocos que, mas de 95 por ciento de los medios de comunicación, les recuerdo que son unos 800 aproximadamente, tal como lo dije anteriormente, están contra el gobierno revolucionario. Al principio fueron cautos. Eso se explica porque, a pesar de que Chávez había sido vapuleado por las políticas editoriales de los dueños de los medios, los invitó a dialogar, a escucharles sus propuestas en materia informativa. Todos acudieron al Palacio de Miraflores, sede del gobierno revolucionario, o mandaron representantes autorizados. Volvieron a reunirse por segundo vez pocos meses después, pero esta vez la delegación fue mucho menor, ya que su plan estaba en marcha, es decir: endurecer la guerra mediática en forma ascendente hasta lograr el derrocamiento de Chávez. Lo lograron el 11 de abril, pero a medias.

El 11 de abril la guerra en cuestión llegó a su climax, mientras el ciudadano Presidente se dirigía en cadena televisiva a la población, llamando a la calma y explicando algunos aspectos de su gobierno y de los acontecimientos que se estaban llevando a cabo en esos momentos frente a la sede de "Pedvsa- Chuao". Los medios de comunicación privados le intervinieron la señal al canal del Estado, en forma ilegal, y "partieron" la pantalla con un recuadro donde mostraban el avance de la marcha programada hasta Chuao y que, por órdenes de los organizadores de dicha marcha, incitaban a avanzar sobre el Palacio de Miraflores, el cual está ubicado en el centro de la capital venezolana, a unos quince kilómetros de distancia de donde se efectuó la concentración. Argumentaron que ellos, los dueños de los medios televisivos, estaban en la obligación de informar sobre los acontecimientos, pero los mensajes que enviaban los periodistas que cubrían el trayecto, llevaban suficiente carga emotiva para fortalecer y lograr que se uniera más gente a esa marcha, cuyas intenciones no era otra que la toma de Miraflores, "al costo que fuese necesario", según declaración de uno de los principales responsables de la marcha.

Ese celo por informar, que mostraron los dueños de los medios a extremos de haber saboteado la cadena presidencial, no fue precisamente por informar. Eso

quedó demostrado una vez que se había efectuado el golpe, haber detenido a Chávez y confinarlo en un lugar que pocos sabían, y el pueblo, se volcó a la calle a rescatar a su Presidente.

Los medios enmudecieron el movimiento de la población. Silenciaron la reacción espontánea de la masa poblacional que se había dado cuenta de la traición que le hicieron a Chávez y de la intención que tenían los golpistas, que no era otra sino la de asesinarlo. Ya el Canal del Estado (Venezolana de Televisión) había sido sacado del aire, por órdenes del Gobernador del Estado Miranda, Enrique Mendoza y ejecutada por el General González González. Los canales comerciales dieron cobertura a la marcha y a los enfrentamientos de tal modo, que quedaron al descubierto sobre los acontecimientos que se estaban llevando a cabo, donde la Policía Metropolitana masacraba a la población. Pero solo publicaban lo que les convenía.

El país y el resto del mundo se enteró de los verdaderos acontecimientos, gracias a una agencia de noticias española y a CNN, que en medio de violentos acontecimientos pudo informar desde los patios de Miraflores y mostró a los golpistas corriendo en momentos en que el ejército había retomado el hilo constitucional. Estas agencias estuvieron censuradas por el régimen dictatorial de Carmona. La mayoría de la información que se obtuvo después, fue a través de los videos aficionados.

En esos momentos también jugaron un rol importante, los medios de comunicación alternativos y los aficionados que, con sus mini cámaras lograron imágenes que jamás sacaron las televisoras comerciales.

Pero la guerra mediática no paró. Después del golpe arreciaron posiciones. Hoy en día los medios prácticamente han sustituido a los partidos políticos en Venezuela. Desde y a través de éstos, se conspira abiertamente; transmiten los mensajes descaradamente llamando a marchas, paros y piden la renuncia de Chávez. Se ha llegado a tales extremos de vileza, que han usado la propaganda subliminal, dirigida a los niños y jóvenes, a quienes han mezclado en esa bárbara batalla descomunal por la lucha por el poder. Ya no transmiten publicidad de marcas para el consumo de productos, sino que lanzan mensajes incitando a la violencia en procura de lograr su meta: **TUMBAR AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA**, por la vía del golpe de Estado.

ELCNP

El Colegio Nacional de Periodistas en nuestra patria, jamás había tenido peor figuración, desde el punto de vista gremial. Se plegó a los golpistas. Y no sólo eso, sino que violó en forma increíble la Ley de Ejercicio y nuestro Código de Ética. Si algo no debe suceder jamás en nuestra profesión, es apoyar un silencio informativo, que, generalmente emana de los dueños de los medios. Pues bien, el Presidente del CNP, Levy Benchimol, no sólo apoyó y marchó con los golpistas, sino que, conjuntamente con el Presidente del Sindicato de Trabajadores de la Prensa, ordenaron y lograron silenciar la prensa escrita durante un día, es decir, impusieron un silencio informativo, sometieron a la población a no recibir ningún tipo de información, en apoyo a los terroristas de la "Coordinadora Democrática", los mismos que dañaron nuestra industria petrolera y que, todavía a estas alturas, ha sido imposible reinsertarla a la producción nacional. Les recuerdo que nuestra industria es la que genera 80 por ciento de los ingresos al país.

Pues bien, estas dos instituciones ahora tendrán la responsabilidad de asumir la defensa de los colegas que ya han comenzado a ser botados de los medios, o en todo caso, les han reducido sus sueldos, como consecuencia del fracaso del paro y que, los empresarios han comenzado a reducir gastos en procura de estabilizar sus intereses económicos.

Nuestros colegas

En lo particular, me siento orgulloso de haber egresado de la Escuela de Comunicación de la Universidad Central de Venezuela. Igualmente de haberme desempeñado como profesional, estrictamente apegado a nuestra Ley y a nuestro Código de Ética. Soy de los que creo, que el periodismo es una profesión digna, muy arriesgada, de gran responsabilidad y que, el que la escoja para ejercer y hacer dinero, está equivocado.

Ejercer el periodismo simple y llanamente da muchas satisfacciones y recompensas espirituales, pero de allí a creer que amasará fortuna, repito, está equivocado.

Llama curiosamente la atención que, en nuestro país, donde a estas alturas hay cerca de unos veinte mil periodistas, solo una escasa docena "figura" y son conocidos en todo el territorio nacional. La respuesta es muy sencilla. Se conocen porque trabajan en la TV... Y, ¿Por qué trabajan en la TV? He allí la cuestión.

En nuestra patria para trabajar en TV, desgraciadamente, no se requiere sino dos cosas: buena presencia y ceñirse a las reglas. Si es mujer, mejor.

Para optar a un espacio de opinión en TV se requiere buena presencia, ceñirse a las reglas y tener buena clientela. De lo demás se encarga la empresa.

Los dueños de los medios saben que cuentan con todo un ejército de periodistas que, mal que bien, podrían ser reporteros de televisión, pero ellos (los dueños), prefieren que sean, en primer lugar, enemigos del gobierno revolucionario. (Antes preferían lo contrario), que sean adictos al vedettismo, (damas y caballeros), que sean coparticipes en el suceso y, de ser posible, que reciban amenazas "en vivo", o al menos un buen insulto, pedrada, un botellazo y con un poco de mejor suerte, un disparo.

Nuestros colegas parecen estar convencidos de que el periodismo de sucesos, debe estar enmarcado en la pauta que ellos, (los periodistas) le impongan al entrevistado. Esto quiere decir que, el entrevistado debe responder lo que el periodista quiere escuchar porque, creen que si no es así, no hay noticia, es más, a veces le hacen una pregunta tan dirigida al entrevistado, que a éste no le queda mas remedio que decirle que si, que es cierto eso que le está preguntando y que ya no tiene nada que agregar.

Como ustedes podrán apreciar, en estas condiciones es imposible lograr un equilibrio en algo tan importante y trascendental para el entendimiento entre los seres humanos, como lo es la información.

Mucho hicieron los dueños de los medios de comunicación en nuestra patria, para hacer creer que el gobierno les imponía una censura, que el gobierno los amenazaba con quitarles las concesiones a las plantas y cerrar los medios. Eso jamás ha ocurrido. Pero lo que si se ha demostrado es que, la censura la imponen los dueños. Eso lo sabemos todos los que hemos trabajado en prensa escrita en Venezuela, los que hemos estado apelando a la sutileza y a subterfugios para "pasar" la información sin que nos las recorten. Con todo y eso, yo reto a cualquier colega en mi país que haya escrito, incluyendo el título, una información o columna y no se haya sorprendido al día siguiente cuando la vea que, ni tituló así, ni el sentido de la información era el mismo que redactó. ☉

ANEXOS

Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial

Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo

En el marco de la Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo, convocada con motivo del sesquicentenario del nacimiento de José Martí, se reunieron un grupo de intelectuales de diferentes países del mundo que, inspirados en las extraordinarias cualidades del pensamiento martiano, consideraron necesario promover una reflexión sostenida para enfrentar los graves peligros que acechan a la humanidad y se concluyó que una de las maneras más eficaces de lograr este objetivo consiste en lanzar el "Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial".

Los participantes en este Proyecto deberán representar a todas las civilizaciones y pueblos del mundo, estará abierto a las distintas religiones, filosofías y creencias del proyecto humanista universal. Se consideró fundamental proponer y acompañar a los organismos internacionales más representativos y en especial a la UNESCO, realizar una reflexión profunda que permita actualizar y reforzar los ideales y las soluciones surgidos a raíz de la Segunda Guerra Mundial para garantizar el respeto al derecho de las naciones, de los pueblos y de la persona humana en el terreno de la paz, de la cultura, de la economía, de la sociedad, de la diplomacia y la política.

Para la realización de este proyecto se acordó la creación de una comisión que será propuesta y coordinada por la Oficina del Programa Martiano de la República de Cuba, que redacte, a la mayor brevedad posible, las bases programáticas que permitan alcanzar estos fines. Esta comisión se encargará de convocar a un encuentro constitutivo del proyecto y de promover su continuidad y su acercamiento a todos los organismos internacionales que luchen por la solución pacífica de los conflictos mundiales. Igualmente tendrá como cometido formular un

llamamiento universal para invitar a todas las mujeres y hombres de buena voluntad a apoyar esta iniciativa.

La Subdirección General de la UNESCO para las Relaciones Internacionales y la Cooperación, la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, se comprometieron en estimular y apoyar los trabajos de la Comisión, a la vez que se hace un llamado para que otras instituciones, sensibilizadas con estos propósitos, contribuyan a establecer las condiciones para su funcionamiento.

En su primer encuentro se expusieron importantes iniciativas de trascendencia internacional, encaminadas a establecer nuevos mecanismos que contribuyan a la redistribución del ingreso a nivel mundial para promover la lucha contra la pobreza y por el desarrollo, fundados en los principios de la ética y la justicia social. Estas propuestas y otras que habrán de surgir como parte de la reflexión a la cual se ha comprometido la Comisión, formarán parte de los planteamientos que se presentarán y promoverán en los más diversos escenarios internacionales.

La Habana, 28 de Enero del 2003

Países representados en la Conferencia Internacional

Por el Equilibrio del Mundo

Albania	Inglaterra
Alemania	Iran
Angola	Irlanda
Argentina	Italia
Australia	Japón
Austria	Laos
Barbados	Mali
Brasil	México
Bélgica	Mozambique
Bulgaria	Nepal
Cabo Verde	Nicaragua
Canadá	Panamá
Colombia	Paraguay
Congo	Perú
Costa Rica	Portugal
Cuba	Puerto Rico
Chile	República Dominicana
China	Uruguay
Chipre	Rusia
España	Siria
Estados Unidos	Uruguay
Ecuador	Venezuela
Francia	Viet Nam
Haiti	Yugoslavia
India	

La Habana 27/29 de enero del 2003.

La Habana 27/29 de enero del 2003

Concierto martiano

El teatro Amadeo Roldán, de La Habana se llenó de calor martiano en el concierto ofrecido el domingo 26 de enero del 2003 por la Orquesta Sinfónica Nacional de Cuba en homenaje al sesquicentenario del nacimiento de José Martí.

Bajo la dirección del maestro Enrique Pérez Mesa, el programa comprendió el Concierto en Fa menor para violín y orquesta, del cubano José White, contemporáneo del Apóstol, con la participación de Niurys Naranjo como solista; y una nueva audición de los portentosos *Salmos de las Américas*, de José María Vitier, con intervenciones de los coros Exaudi, Polifónico de La Habana e ICRT, y las cantantes María Felicia Pérez y Bárbara Llanes.

Entregan reconocimiento a Museo Casa Natal de Martí

La Habana, 27 enero. El reconocimiento «Utilidad de la virtud», máximo galardón que confiere la Sociedad Cultural José Martí, fue otorgado por vez primera a una institución, al entregársele a la casa natal del Héroe Nacional de Cuba.

El doctor Armando Hart, director de la Oficina Nacional del Programa Martiano, entregó el certificado que acredita el reconocimiento a Zenaida Gómez, directora del Museo, durante una velada en esa institución por el aniversario 150 del Apóstol y en el contexto de la programación de la Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo.

Renio Díaz, miembro de la Junta Nacional de la Sociedad Cultural José Martí, destacó que este fue el primer lugar que se consagró al hombre que cayó de cara al sol en Dos Ríos y que próximamente cumplirá 78 años de servicio al pueblo cubano y a visitantes de otras latitudes.

Se refirió a las vicisitudes que sufrió la institución en la etapa psudorrepublicana y al renacer que experimentó con el triunfo de la Revolución con actividades de gran repercusión en la comunidad que le han merecido el respeto de todos y un lugar destacado en la batalla de ideas que libra el pueblo cubano.

Eusebio Leal, historiador de la Ciudad de La Habana, señaló que la casa natal del Apóstol es un faro donde hoy vuelve a nacer Martí acunado no sólo por los cubanos sino también por personas justas de todo el mundo representación de las cuales participa en la Conferencia internacional por el equilibrio del mundo.

Subrayó que esta entrañable institución ha cuidado con esmero los objetos personales del Maestro y también realizado una intensa obra cultural divulgando y promoviendo la vida y obra de ese cubano ejemplar.

Precisó que una espúrea corriente de pensamiento califica a la nación cubana de invención de Martí, pero que en realidad ese gran inventor de Cuba realizó el servicio más importante de todos al unir los elementos dispersos y convertimos en una joya preciosa, en un pueblo capaz de escribir páginas ilustres.

Leal reiteró que Martí nació para unir, para fortalecer y creó condiciones para lo imposible, ya que era poseedor de un muy especial don, el de amar.

A continuación la Oficina del Historiador de la Ciudad y la Dirección de Patrimonio ofrecieron a los asistentes una velada en la que sobresalieron los versos de Martí en las voces de la soprano Lucy Provedo, jóvenes valores líricos, Héctor Quintero y el Coro del ICRT, acompañados por la pianista Pura Ortiz y con la participación del grupo de danzas españolas Las Chunguitas, entre otros artistas.

A la velada asistieron numerosos delegados a la Conferencia Internacional POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO, que reúne a más de 500 intelectuales de más de 45 países.

Exposición “Me refugio en ti”

Dentro de la jornada artística por el sesquicentenario del natalicio de José Martí y en el contexto del programa de la Conferencia Internacional POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO, la escultora Isabel Santos presentó su muestra *Me refugio en ti*, inaugurada el domingo 26 de enero del 2003 en el Memorial José Martí, en la Plaza de la Revolución de La Habana.

La exposición fue inaugurada por Jorge Lozano, asesor de la Oficina del Programa Martiano, que en sus palabras destacó la belleza del trabajo escultórico de Isabel Santos, quien se inspiró en las páginas del libro martiano *La Edad de Oro*. Personajes creados por Martí en los cuentos y narraciones dirigidos a los niños de Nuestra América, en miniatura y esculpidos en cera, constituyen las muestras principales.

El Presidente de Cuba, Fidel Castro, asistió al acto inaugural y subrayó la presencia de personalidades intelectuales de numerosos países en la Conferencia Internacional Por El Equilibrio del Mundo.

El mandatario mostró curiosidad por el trabajo con la cera como material escultórico e indagó acerca de las posibilidades de aprendizaje y promoción de esta técnica.

El coro infantil Solfa amenizó la velada.

En la inauguración estaban presentes el doctor Armando Hart, director de la Oficina del Programa Martiano; Rafael Bernal, viceministro primero de Cultura; Rafael Acosta, presidente del Consejo Nacional de Artes Plásticas; Haydée Díaz, directora del Memorial, y Héctor Hernández Pardo, Coordinador Ejecutivo del foro en homenaje al Maestro.

Isabel Santos, quien desde hace aproximadamente 10 años desarrolla su obra en cera con diversas tonalidades y dedicó a todos los niños este trabajo, tomó los personajes de La Edad de Oro, junto a otros de su creación para en un conjunto de trece piezas expresar su visión de esa obra martiana.

Gala en homenaje a Martí

El presidente Fidel Castro asistió a una gala artística dedicada al aniversario 150 del natalicio de José Martí celebrado el 28 de enero del 2003 en el habanero teatro Karl Marx.

El concierto exaltó la dimensión del Apóstol y el compromiso de los artistas cubanos con ese gran hombre de América.

El emotivo espectáculo se inició con la interpretación de *La tierra nueva* (del *Salmo de las Américas*), de José María Vitier, a cargo de las sopranos María Felicia Pérez y Bárbara Llanes como solistas, y la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por Enrique Pérez Mesa.

El programa contó con muestras de la obra de compositores cubanos que se han inspirado en el poeta mayor de ese pueblo, y la lectura de textos martianos por Eusebio Leal.

Destacadas figuras como Miriam Ramos, Teresita Fernández y Sara González, brillaron en el escenario bajo la dirección artística de Amaury Pérez, quien deleitó a los presentes con varias interpretaciones, una de ellas cantada al unísono con el Coro Diminuto, dirigido por Carmen Rosa López.

El homenaje cerró con la ejecución de otra sección del *Salmo... (Bosque eterno)* interpretada, además de por su autor al piano, por la Sinfónica, los Coros Exaudi, del ICRT y el Polifónico de La Habana, conducidos por María Felicia, Octavio Marín y Carmen Collado, respectivamente, entre otros.

Junto a Fidel Castro asistieron a la velada Armando Hart, director de la Oficina del Programa Martiano; la ex Primera Dama de Francia Danielle Mitterrand; Héctor Navarro, ministro de Educación Superior de Venezuela; el ex presidente mexicano Miguel de la Madrid; el Secretario de Cultura de República Dominicana, Tony Rafals y otros participantes en la Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo.

Marcha de las Antorchas

En combativo homenaje a José Martí, decenas de miles de cubanos y extranjeros, entre ellos participantes en la CONFERENCIA INTERNACIONAL POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO, conmemoraron en la noche del 27 hacia el 28 de enero del 2003, en La Habana, la histórica Marcha de las Antorchas, que 50 años atrás habían protagonizado jóvenes revolucionarios integrantes de lo que se conoce históricamente como La Generación del Centenario, liderados por Fidel Castro.

La nueva acción volvió a alumbrar y a hacer vibrar la capital cubana con las ideas martianas.

Los participantes en esta nueva marcha, con antorchas encendidas, encabezados por Raúl Castro Ruz, vicepresidente cubano y ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (también un protagonista de la primera Marcha, en 1953) bajaron la escalinata de la Universidad de La Habana y se dirigieron a la Casa Museo Fragua Martiana, donde se inauguró una escultura de José Martí realizada por el artista plástico José Villa Soberón, autor de otras obras con características similares en la ciudad. La pieza muestra una imagen del Apóstol cubano que aparece en una fotografía tomada en marzo de 1870, cuando sufría la injusta prisión como el preso 113.

La Fragua Martiana, ubicada en el municipio de Centro Habana, es un espacio de respeto a la figura del insigne cubano, erigido en las áreas que pertenecieron a las antiguas Canteras de San Lázaro, sitio donde realizó trabajos forzados cuando por su ideas fue enviado al presidio político en 1869.

El acto devino en un sentido homenaje a los cinco jóvenes cubanos que injustamente se encuentran presos en cárceles norteamericanas, por el sólo hecho de luchar contra el terrorismo.

Cancelación Postal

Como homenaje al 150 aniversario del natalicio de José Martí y en el marco de la CONFERENCIA INTERNACIONAL POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO, el Ministerio cubano de la Informática y las Comunicaciones presentó el 28 de enero del 2003 cuatro nuevos sellos postales.

La cancelación oficial fue realizada en el Palacio de las Convenciones de Cuba por Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano, en presencia de Ramón Linares, Viceministro Primero en funciones del organismo e Inés Amor, Jefa de Ediciones Postales.

Jorge Lozano, asesor de la oficina del Programa Martiano, explicó la importancia, tanto de la cancelación en este homenaje internacional al Apóstol, como de las cuatro estampillas (dos de 0.65 pesos, una de 0.75 y otra de 0.15, para uso nacional y hacia fuera de las fronteras).

La de 15 centavos muestra la casa natal de Martí en la calle Paula, hoy museo. Uno de los de 65 muestra la auto caricatura del maestro y de fondo su carta inconclusa a Manuel Mercado, escrita en Dos Ríos, un día antes de caer en combate en 1895. El otro, también con un esbozo del rostro del poeta y el azul antillano como fondo, replica el párrafo que él dedicó a esta área y al equilibrio del Mundo. Por último, el de 75 centavos muestra la foto más conocida de José Martí, la que se tomó en Jamaica, de pie y con los brazos cruzados, nunca antes expuesta en un sello postal.

Develan tarja dedicada a Don Mariano Martí y busto de Manuel Mercado

El 28 de enero del 2003, en homenaje al Apóstol de Cuba y como parte de las actividades por el 150 aniversario de su natalicio, se develó en la Casa Museo Fragua Martiana, de La Habana, una tarja dedicada a Don Mariano Martí y un busto de Manuel Mercado.

El busto fue donado por la presidencia municipal de La Piedad, cuna de Mercado en México, y en el acto participaron una amplia delegación de esa región y otras destacadas personalidades de aquel país que asistieron a la Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo.

Entre las piedras de la Fragua, ubicada en el municipio capitalino de Centro Habana, y la cual alberga fragmentos de las canteras de San Lázaro, lugar donde Martí realizó trabajos forzados durante su presidio político entre octubre de 1869 y marzo de 1870, se le rindió merecido homenaje a su progenitor y a uno de los mejores amigos del patriota.

Mariano Martí y Navarro-Padre de José Martí, nació en Valencia, España, el 31 de octubre de 1815 y murió en La Habana el 2 de febrero de 1887.

Manuel Antonio Mercado insigne hijo de México, con sobrado mérito y callada bondad ganó, como nadie, el corazón de hermano de José Martí, uno de los más grandes héroes de la epopeya latinoamericana o, mejor quizás como dijera Gabriela Mistral, el hombre más puro de la raza.

38 años tenía Mercado y 22 Martí, cuando ambos, nacidos un 28 de enero, se conocieron y hermanaron para siempre en 1875. Un año antes, la familia de Martí había llegado a México y Manuel Mercado la había amparado y socorrido en su pobreza.



Hermanamiento entre niños cubanos y norteamericanos. Confraternizan escuelas de la Isla y de Estados Unidos

La escuela primaria cubana "Patria Nueva" y su similar norteamericana "José Martí", del Centro de la Raza de Seattle, efectuaron un acto de hermanamiento el 29 de enero en el marco de la Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo. El evento se celebró en Cuba en conmemoración al sesquicentenario de José Martí.

La iniciativa, que devino hermoso acto de amistad y solidaridad, correspondió a los ejecutivos del centro "La Raza", de Seattle en Estados Unidos, dedicado al estudio del tema latinoamericano, un grupo de cuyos miembros, acompañados de escolares norteamericanos, acudió al plantel del municipio capitalino Plaza de la Revolución. En el lugar los visitantes conversaron con alumnos y profesores, y conocieron de la aplicación de los nuevos programas de la Revolución en el sector educacional.

Presentación de moneda dedicada a Martí

El 27 de enero del 2003, en el Palacio de las Convenciones de La Habana y como parte de la Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo, se presentó una nueva moneda cubana dedicada al 150 aniversario del nacimiento de José Martí.

Se trata de un billete de un peso, el cual cuenta en su parte delantera con la imagen del apóstol cubano y, en el reverso, la de su casa natal, que se conserva aún como un importante museo en el barrio Habana Vieja.

Benigno Regueira, Vicepresidente en funciones del Banco Central de Cuba, hizo el lanzamiento y entregó una muestra de la nueva moneda al Dr. Armando Hart Dávalos, Director de la Oficina del Programa Martiano y Presidente del Comité Organizador del evento.

CLAUSURA

Dani lle Mitterrand

Francia

PRESIDENTA DE LA FUNDACION FRANCE-LIBERTÉS

Martí, Mitterrand, Marcos

Más allá de nuestra realidad terrestre, imaginémonos que José Martí y François Mitterrand intercambian sus reflexiones sobre la evolución de nuestro planeta a partir de sus experiencias. Ambos creyeron en la humanidad, la que defiende los valores de la vida, de la dignidad, la identidad, la independencia, la libertad y ante todo, la solidaridad.

A todo lo largo de sus vidas vieron cómo se organizaron y amplificaron las ambiciones de una joven nación, la que descendiente de conquistadores poco escrupulosos, no había concluido su conquista del planeta.

Entre José Martí (enero de 1853-mayo 1895) y François Mitterrand (octubre 1926-enero 1966) se establecía un diálogo que podemos seguir fácilmente gracias a sus escritos, sus discursos visionarios, cada uno en su tiempo, en su campo de acción. Como nosotros "actuaron localmente con un pensamiento mundial".

Desafortunadamente fueron incomprendidos y poco apoyados por sus contemporáneos. Los Jefes de Estados en el poder, elegidos legítimamente o no, abrumados por consolidar su posición y sin lugar a duda muy a menudo poco preocupados por lo cotidiano de sus administraciones ni por el futuro del mundo, no iban a obstaculizar el camino de los Estados Unidos. Indiferentes ante las poblaciones marginadas, excluidas de cualquier decisión que sin embargo les competía; cierto es que las miraban cuando de enviarlas al campo de batalla se trataba para librar guerras cuyos fines ignoraban.

Un siglo separa la muerte de nuestros interlocutores, no obstante hoy en La Habana, en los textos de sus conferencias extendemos sus profundos pensamientos. Son parte de nuestra actualidad y argumentaremos nuestro análisis tomando en consideración sus advertencias.

Durante siglo y medio

En el siglo XIX, cuando el cubano José Martí, focalizaba su reflexión, sus previsiones, sus esperanzas y sus inquietudes sobre el Caribe, Sudamérica, su América... se interrogaba sobre la capacidad de sus compatriotas de apostar por una opción existencial ¿Debemos aceptar las propuestas de los Estados Unidos, al riesgo de perder nuestra independencia para echar al español de Cuba? Porque como dijo Martí tenemos *para salvar el dedo de su propia llama, arrojar todo el cuerpo en la llama extranjera?* Pero aquellos que hubieran deseado levantar la llama de la libertad, los primeros involucrados, no tuvieron participación en ese capítulo.

A finales del siglo XIX, en Cuba, “un grupo importante de hombres cautelosos, bastante soberbios para abominar la dominación española, pero bastante tímidos para no exponer su bienestar personal en combatirla...”

Martí dijo que... todos los **tímidos**, todos los **indecisos**, todos los observadores **superficiales**, todos los **amantes de riquezas**, sienten fuertes tentaciones por apoyar la solución: la sumisión que consideran poco costosa y fácil.

José Martí dijo: “Pero como esa es la naturaleza humana, no hemos de ver con desdén estoico sus tentaciones, sino de atajarlas...”

Despertar las conciencias, lograr que se admita que liberarse de una colonización impuesta no significa refugiarse, por voluntad propia, en la garganta del lobo. Exaltar en los propios cubanos la confianza en sí mismos es una etapa necesaria: Como dijera Martí que *no hay forma más certera y digna de obtener la amistad del pueblo norteamericano que la que nos hace distinguirnos a sus ojos por nuestras virtudes y nuestras capacidades. Los hombres que tienen fe en ellos mismos, desdeñan aquellos que no cuentan con esa fe y que el desdén de un pueblo poderoso es un mal vecino para otros más pequeños. A igualdad de méritos, desaparecerían las diferencias de tamaño.*

Hace 150 años, despertar las conciencias con los medios actuales era imposible, tomando en consideración el analfabetismo de los pueblos y el oscurantismo favorable al culto de las religiones dominantes; sobre todo la religión universal del Dinero.

Sensibilizar las conciencias aún ignorantes es un imperativo

Durante años, en el siglo XX la toma de conciencia en el terreno avanza lentamente al ritmo del progreso de las tecnologías de la comunicación y esto requirió décadas enteras para percibir los cambios que se producían.

Primero, los actores del cambio obraron localmente gracias a la solidaridad. Durante años miles de ONG, como es el caso de France-Libertés han manifestado sus testimonios y han denunciado y apoyado proyectos de poblaciones oprimidas o marginadas. Conscientes de que la ayuda brindada mediante la acción humanitaria, no sería más que un remedio para salir del paso mientras que los gobiernos ignoraran las propuestas de los pueblos, en el propio terreno encontramos ciudadanos decididos a asumir sus propios problemas y a resolverlos a su forma, explotando sus propias riquezas gracias a los conocimientos y sabidurías heredadas de sus mayores y adaptadas a las nuevas tecnologías. Ellos actúan sin esperar las mejores intenciones de sus dirigentes, demasiado preocupados por someterse a los dictámenes de la ganancia, inspirados solapadamente en la ideología del pensamiento único. La ganancia, la riqueza, el poder, todo va después de la voluntad de vivir.

Pasaban las décadas y François Mitterrand vivía tiempos en que la era económica e industrial imponía sus leyes: *"Las civilizaciones que se reparten el mundo industrializado tienden hacia lo universal, pretenden darle respuesta a todo. Unas recurren a Dios, las otras al hombre y todas lloran la muerte de un niño. Pero todas encontraron en la miseria del tercer mundo materia para la ganancia, pretexto para la fuerza."**

El terreno queda balizado por las instituciones norteamericanas, sin vergüenza, bajo el manto de la ONU: el BM, el FMI, la OMC...

La importancia del lugar ya no está directamente condicionada por su situación geográfica sino por las infraestructuras que ofrecen en función de los retos globalizados. Los puntos de concentración de los medios estructurales, operativos y organizativos se protegen y se convierten en 'fortalezas de seguridad'. Los Estados Unidos constituyen el centro de la red mundial y su influencia supera, ampliamente, el marco político en función de su dominio geopolítico y militar.

La vía está allanada para el diseño prefigurado.

El común de los mortales no vio venir nada... ¿Cómo hubiera podido preocuparse por los tratados de los Estados Unidos, cuando el mayor de los peligros acechaba nuestras puertas?

En los Estados Unidos, entre 1939 y 1945, un grupo de estudiosos "guerra y paz" procedentes del Consejo de relaciones exteriores y del Departamento de Estado norteamericano, concibió el proyecto 'Gran Dominio': debe abarcar, como dijera Martí, que todas las regiones destinadas a satisfacer las necesidades de la economía norteamericana, o sea, al decir de uno de sus gestores,

el espacio mundial estratégicamente imprescindible para garantizar el control del mundo.

“Debemos hallar nuevas tierras donde obtengamos fácilmente materias primas y a su vez, explotemos la mano de obra servil y barata de los indígenas. Desarrollar el espíritu de las colonias nos permitirá igualmente vender el excedente de mercancías producidas en nuestras fábricas”.

Esto era lo que pensaban los diplomáticos y dirigentes de las grandes empresas que se reunieron en Washington en 1939 bajo la égida del US Council on Foreign Relations. Buscaban todos los medios para someter la economía mundial post-colonial a los intereses comerciales norteamericanos una vez la guerra concluida.

A veces pienso en todos esos jóvenes GI muertos gloriosamente en las playas de Normandía... Para liberar a un pueblo hermano del fascismo.

¿Cómo hubieran podido conocer los designios del Sr. Georges Kennan, jefe del equipo encargado de la planificación política en el Departamento de Estado, a principios de los años 1940?

Amparado por el sello top secret aconsejó “dejar de evocar principios tan irrealistas y confusos como los derechos humanos, la elevación del nivel de vida y la democratización. No está lejos el día en que tendremos que ocupar posiciones en términos de correlación de fuerzas” ¿No está todo claro?

Siempre con vista a esta subordinación total a los intereses nacionales de los Estados Unidos, los gobiernos de los Estados en el mundo se calificarían como amistosos o malvados.

Se determinan estrategias específicas según las regiones y los intereses que representan. Si debe ser la guerra: será la guerra. Si se trata de la dominación económico-política tendremos acuerdos de libre comercio, cuyas consecuencias son ya conocidas. Tendremos el TLC, el PPP y para colmo el ALCA. Ya el resto del mundo cayó en la trampa. El pensamiento único inculcado en las “Escuelas Elitistas” del mundo entero: los Mc Donald’s alimentan el planeta, el dólar es la panacea.

A las **instituciones internacionales**, creadas para preservar un equilibrio saludable, se les convencerá fácilmente, de manera insidiosa y desafortunada, de que no hay otra política posible que la que se inspira en los más fuertes y más ricos.

Y si éstas se oponen argumentando el derecho, éste será adaptado a las ambiciones “imperativamente loables” de los Estados Unidos.

Como son todopoderosos, con toda lógica pretenden que “su soberanía debe ser defendida cuidadosamente como una valiosa joya, y la de los demás países no les importa, carece de todo valor”.

La ONU debe desaparecer. “Porqué permitir que una organización que Washington no controla, funcione a sus costas”. No pagar lo que debe contribuirá a paralizar a la administración de esa institución consultiva, sin poder de decisión.

Para los asesores estadounidenses, “los miembros de las Naciones Unidas no pueden comprender sus motivaciones americanas y se oponen regularmente a sus proposiciones sobre cuestiones cruciales en la esfera internacional”. Es tan sencillo pretender que las disposiciones contrarias a los intereses estadounidenses no les conciernan a los Estados Unidos.

¿Alguien puede sorprenderse de que a principios de este año 2003, las operaciones militares sean orquestadas por los Estados Unidos?. Las que ya han sido anunciadas (como en Iraq) y las más viciosas tramadas por los dirigentes intermedios o por las multinacionales interesadas?

En todo caso, la guerra se hará porque el presidente Bush así lo ha decidido.

¿Acaso eso es una fatalidad?

¿En qué consiste esa fuerza que no podríamos esquivar?

El Gran Dominio,

¿Cuáles son las correas de transmisión que éste acciona?

Las instituciones financieras, las empresas transnacionales y la OMC.

¿Cuáles son los portavoces que provocan la adhesión y la sumisión?

Las comunicaciones y los medios.

¿Cuál es entonces la “palabra mágica, el sésamo, el gran maestro en todo”?

El Dólar.

1) EL GRAN DOMINIO: Basta con abrirlos ojos. Ya sea en Chile en 1973, en Indonesia en 1965, en Colombia, en Nicaragua, en el Salvador, en México, en Venezuela hoy, en Iraq, en Kuwait, en el conflicto israelo-palestino, en el Líbano, en Afganistán, o en Africa, la historia en esos países está simplemente escrita con la obligación de tener que guardar fidelidad a la administración de los Estados Unidos.

Las grandes instituciones financieras mundiales BM, FMI fueron creadas para financiar el Plan Marshall. ¿Cómo evolucionaron éstas para satisfacer los apetitos del Gran Dominio?

Los imperativos financieros son el arma de presión sobre los gobiernos, pero ¿acaso los pueblos deben someterse hasta convertirse en sus víctimas?

2) Los especialistas en finanzas se presentan como sutiles enredadores para ofrecerle todas las ventajas del poder a las multinacionales, y desarrollar la política de privatizaciones.

¡Ah, sí! Están bien respaldadas las grandes, muy grandes empresas cuando "inagotables fuentes de financiamiento le permiten a las **firmas multinacionales**".

evadir las restricciones del crédito, transferir libremente sus fondos, con un objetivo especulativo o para protegerse de eventuales especulaciones y eludir algunos impuestos adaptando en el seno del grupo una hábil política de precios. En resumen, ya no tienen socio político a su nivel. En cuanto a los trabajadores de esas empresas, sus sindicatos no encuentran con quién hablar: la Dirección General radica lejos, fuera de su alcance; la Dirección local es sólo un relevo irresponsable".

"Podemos imaginar, sin caer en la ciencia ficción, el momento en que un holding que controle el crédito, la investigación, la producción y el comercio en los 5 continentes, disponga de la realidad y de la autoridad de un gobierno mundial que los políticos, siempre con una época de atraso, aún no hayan esbozado. Rectifico: no es necesario imaginar. Es una certeza. Al menos mientras que el sistema económico aplicado por la mayoría de los países industrialmente avanzados sea el capitalismo. Que se me entienda, dice FM, (François Mitterrand): no considero al capitalismo como un monstruo ávido de carne humana. Simplemente sacia un apetito que lo conduce a devorarse a sí mismo, por no tener siempre algo para satisfacerse. Pero antes de llegar a eso, ya habrá devorado el resto". FM "La Paille et le Grain, 1972).

A sus pies los grandes heraldos que alaban los méritos de esas poderosas empresas.

"el gran capital no se limita a financiar **una prensa** que le sirve de escudo. Invierte su dinero de la manera que considera más rentable: con ese objetivo, nada es demasiado caro ni demasiado vil"

Cualquier cosa es buena para ridiculizar la verdad si éstamolesta . "la alarma falsa es tan culpable como el disimulo. Ni se ha de exagerar lo que se ve, ni de torcerlo, ni de callarlo Lo primero en politica, es aclarar y prever".

Pero, ¿por qué aclarar una opinión a ciudadanos cuyos "representantes políticos" no quieren oír hablar de ella?

Para la liberación de los pueblos, ese tiempo es pasado. Todo el mundo puede estar informado por poco que trate de saber. Informado en tiempo y espacio. Se han constituido las redes. El presidente Fox puede difundir lo que quiere que se escuche, se escuchará también lo que no se dice y provoca reflexión.

Aun cuando las **TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN**, que se desarrollan a un ritmo difícil, están en manos de los todopoderosos, no por ello las ondas son selectivas y transmiten todo lo que se puede y debe decir:

“Cualquier logro de la ciencia y de la técnica antecede el advenimiento de nuevas estructuras políticas y los avances de nuestro tiempo anuncian el advenimiento de la democracia directa”.

Estas ofrecen a la población, cada vez más curiosa, una visión de lo que ocurre por encima de ellas e incitan no solo a cuestionar, sino a unirse para considerar la liberación de ese sistema implacable.

“Ese espíritu de sistema que me escandaliza. Mientras más glorioso se muestra, más percibo su miseria”.

Buscando en Internet, vemos que los tópicos son a menudo falsos, infundados, que fomentan la violencia, destruyen la paz, son denunciados y mediante el conocimiento de unos y otros, se producen acercamientos saludables.

¿Acaso Porto Alegre no es una de las pruebas más fehacientes?

Es cierto que la proporción de “buenos” y “malos” se equilibra y se equilibrará siempre según la educación que reciba cada uno y el uso que haga de ella:

“Cuando vienes al mundo, enseñas en determinada escuela; eres único, pero no estás solo; eres indispensable para otros miles de millones únicos en el mundo, pero no existes sin ellos”.

En lugar de incitarlos a ser el más fuerte, el más competitivo, el más rico y eliminar todos los obstáculos.....

Y conocemos el resto

Estos últimos han preparado a sus descendientes para la sumisión, para el sufrimiento. “El hombre en la ciudad se ahoga, el agua y el aire se pudren y matan a las aves y a los peces antes que los efectos atómicos culminen su tarea, la agresión de la fealdad, la violación de la naturaleza, la dispersión de las comunidades naturales, la banalidad de las leyes que provocan la desgracia cotidiana, la soledad de los enfermos, si, esas son las condiciones de vida que se nos reservan.

Han predispuerto a los jóvenes para la violencia

“han inventado lo que no existe en la naturaleza: la crueldad, la tortura, el desprecio”.

Mediante la aplicación perversa de la razón, han dividido a la humanidad en categorías irreconciliables; ricos y pobres, amos y esclavos, fuertes y débiles, sabios e ignorantes.

¿LOS GOBIERNOS, nuestros gobiernos? Embrutecen a su población mediante un obscurantismo premeditado y los aterrorizan para dominarlos mejor.

Ese es el terrorismo de Estado

“Los canallas creen que los honestos son malos” FM.

Ustedes reconocerán la crónica anunciada de la apropiación de un continente codiciado.

En el territorio de América Latina, las estrategias se han basado en todos los registros adaptados.

Primero se apoya a las dictaduras militares para hacer de la población corderos aterrorizados.

Luego, los pueblos se revelan y los militares torturadores son señalados con el dedo, los que tienen la conciencia tranquila se ofuscan. Entonces, es mejor separarse de esos dictadores y dejar que vengan los civiles que tratarán de implantar democracias débiles.

La fragilidad democrática preparará el terreno para la globalización que utilizará todo el arsenal desplegado por los poderosos estadounidenses que mueven también los hilos.

Y si uno de ellos se resiste, será catalogado, según la terminología adaptada, de terrible comunista.

Y las diplomacias de todo el mundo se harán eco de las imprecaciones en contra de “esos peligrosos terroristas”.

El montaje será estruendoso y las voces discordantes serán fustigadas.

Comenzará entonces el difícil trabajo de los gobiernos de los países codiciados por el todopoderoso Gran Dominio.

Con préstamos podrán reactivar la economía de su país.

Y para pagar su deuda aplicarán una rigurosa política.

Lo que no puedan explotar por sus propios medios, lo privatizarán y las transnacionales aportarán el crecimiento, la abundancia. Para ello deberán firmar acuerdos de libre comercio que les permitirán acceder a sus riquezas según los apetitos de los más golosos.

Someteremos a los Jefes de Estados insensatos que pretenden instruir a sus hijos, enseñarles la responsabilidad ciudadana y atender a una población que ya ha sufrido bastante.

Que se ocupen más bien de desbrozar el terreno, desplazar a los que molestan, ejecutar a los insumisos y garantizar la seguridad de las empresas extranjeras; de esa manera, podrán instalarse y saquear el patrimonio nacional protegidos por nuestros ejércitos; sobre todos si éstos han sido formados en nuestra escuela militar y mejor aún si tenemos bases militares estadounidenses en su territorio.

Comencemos por México, el TLC, que anuncia el PPP(Plan Puebla Panamá) que abarca a toda la América Central. El Gran dominio se extenderá a la América del sur en el marco del IRA (Acuerdo de Integración Subregional), con el fin de preparar la instauración del Area de Libre Comercio de las Américas: EL ALCA. Y es bien ingenuo el que piense que esos acuerdos salvarán a su pueblo, mientras que los dados están trucados.

“la peor desgracia del mundo, en el momento en que estoy hablando, es que nunca ha sido tan difícil diferenciar a los destructores de los constructores; puesto que nunca la barbarie ha dispuesto de medios tan poderosos para abusar de las decepciones y de las esperanzas de la humanidad”.

Esa es una estrategia bien perfilada, una práctica sistemática de violencias y bajo la apariencia tranquilizadora, las represiones se perfeccionan para imponer su ley.

Hay otro plan más tenebroso que lo que hasta ahora conocemos y es el inicio de forzar a la Isla, de precipitarla a la guerra, para tener pretexto de intervenir en ella, y con el crédito de mediador y de garantizador, quedarse con ella. Martí dijo además que un trampolín muy adecuado para esa gente que nos empujan a la muerte en beneficio propio. Y pensar que hayan seres humanos con pretensiones disimuladas de patriotismo que sirven a esos intereses. Vean, pues lo que ocurre en Venezuela.

En la actualidad

Ya basta, comprendido y repetido por aquellos cuya conciencia se ha despertado. **YA BASTA.... ya basta.... eso no puede continuar...**

Repulsión, por los que han contribuido “a cortar las cabezas para cortar la esperanza; han preferido extraerle su contenido en el momento de nacer con sus sueños, pasiones, risas y esperanzas y llenarla de sumisión, docilidad día a día”.

Se acabó, en todos los continentes se escuchan voces que expresan la urgencia de instaurar la **DEMOCRACIA**.

“El poder para los ciudadanos, no veo una opción política mejor, y que entusiasme más si no se detiene en el camino. La **responsabilidad** es la forma superior de la libertad”.

“Si una política altera o neutraliza el combate por el derecho de los pueblos y de las personas, aunque sea poco, será odiosa. Pero si hace posible **la unión de la solidaridad** para que el hombre acceda a la libertad que le corresponde en todos los tiempos y espacios, ello constituirá, por el contrario, su justificación”.

Hoy están creadas todas las condiciones para prever el futuro.

Se han descubierto a los manipuladores

Los equilibristas evolucionan por encima de las redes

Los gobiernos han perdido la confianza de sus electores,

Las ideologías partidarias ya no movilizan a nadie,

Los hombres y mujeres son conscientes de su responsabilidad; los obreros, campesinos, artesanos del arte de vivir de los seres humanos y protectores de la naturaleza se despiertan, se consultan y deciden vivir juntos de forma diferente, dignamente y dar la espalda a ese sistema indigno.

Ayer estaba en el foro Social mundial:

Se ponen en pie los pueblos, y se saludan. “¿Cómo somos?” se preguntan; y unos a otros se van diciendo cómo son.

“Los jóvenes de América se ponen la camisa al codo, hunden las manos en la masa, y la levantan con la levadura del sudor. Entienden que se imita demasiado, y que la salvación está en crear. Crear. es la palabra de pase de esta generación.”

“Hay que dar ocasión a lo mejor para que se revele y prevalezca sobre lo peor. Si no, lo peor prevalece. Los pueblos han de tener una picota para quien les azuza a odios inútiles; y otra para quien no les dice a tiempo la verdad.”

En Puerto Alegre se plantea la cuestión de la imposibilidad de eludir el dólar

Se ponen en pie los pueblos, y se saludan. “¿Cómo somos?” se preguntan; y unos a otros se van diciendo cómo son.

¿Acaso nuestros lejanos ancestros pensaron que existiría este amo del mundo cuando nos legaron sus tesoros y nuestro patrimonio natural en perfecto estado?

No, nos transmitieron bosques protectores que alimentan y curan, agua pura y salvadora, campos generosos y una fauna sana y robusta. Los explotaban sólo lo necesario e intercambiaban sus recursos según sus valores de cambio. En esa época, la tierra giraba al ritmo de las estaciones...

Ya que esa moneda universal es el arma absoluta imposible de enfrentar de los ricos, demos muestras de sabiduría desarrollando intercambios alternativos y demos la espalda al sistema.

¿Por qué no rechazar el dólar cuando se nos impone?

¿Por qué comprometerse en las Cumbres en que los poderosos establecen acuerdos de libre comercio como el ALCA que evidentemente perjudican a las poblaciones más pobres?

¿Por qué no negarse a pagar una deuda ya reembolsada que penaliza las medidas sociales y el desarrollo sostenible?

¿Por qué no alentar la iniciativa de la población que demuestra que el comercio, el desarrollo y el arte de vivir juntos pueden prescindir del FMI y el Banco Mundial?

En primer lugar:

Rechazar el dólar como moneda universal.

Convencer a los jefes de Estado del grupo de los 77 de que no participen en las Cumbres de los presidentes donde se juegan la "utilidades" y se apoyen las infamias. Que se unan a las cumbres alternativas donde escucharán un discurso diferente.

Durante decenios, los hombres de Estado decididos no han contado con el apoyo popular que hubieran necesitado.

Desde hace algunos años, podríamos mencionar a aquellos que quisieran pero no se atreven a enfrentar un sistema todavía demasiado bien regulado. Aquellos que valoran la esperanza que ellos provocan darán muestras de una audacia que aprobaríamos.

"Todo se relaciona, y nada se logrará en el presente o en el futuro si no nos decidimos a construir un mundo nuevo"

"Estamos en el 2003" y me dirijo al subcomandante Marcos.

A pesar de su silencio, su "YA BASTA" resuena en nuestros oídos, recorre el mundo y los pueblos lo gritan a coro porque ya están cansados de esta política que los castiga de por vida.

“Pero ahora, refiriéndonos a nuestros ancestros, famosos visionarios, retomaremos con fuerza y determinación el “¡Ya Basta!

Debemos terminar con los objetivos económicos y financieros de esta política que no nos concierne.

“Nosotros, herederos de los verdaderos fundadores de nuestras democracias, somos millones de desposeídos, y pedimos a todos nuestros hermanos que respondan a este llamado, la única forma de no perecer ante la ambición insaciable de una dictadura dirigida por una banda de traidores que representan a los grupos más conservadores, los vende patrias.”

Usted reconoció este lenguaje bien directo ya que lo tomé de Marcos.

“¿Adónde irá un pueblo de hombres que hayan perdido el hábito de pensar con fe en la significación y alcance de sus actos?”

Hoy podemos repetir de común acuerdo a escala internacional:

“Cuando un pueblo rapaz de raíz, criado en la esperanza y certidumbre de la posesión del continente, llega a serlo, con la espuela de los celos de Europa y de su ambición de pueblo universal, como la garantía indispensable de su poder futuro, y el mercado obligatorio y único de la producción falsa que cree necesario mantener, y aumentar para que no decaigan su influjo y su fausto, urge ponerle cuantos frenos se puedan fraguar,”

Actualmente, teniendo en cuenta lo que sabemos...

“Que diferencia entre un país subdesarrollado y un país industrializado, entre una economía de escasez y otra de abundancia, entre una sociedad cercana aun al status colonial y una profundamente diversificada en sus componentes, entre una nación condenada al aislamiento desde el momento mismo en que intenta escapar del imperialismo norteamericano y una nación capaz de vivir por si sola o de insertarse en una comunidad de pueblos cuya dimensión garantice la independencia.

Los constructores del mundo del futuro ponen mano a la obra y fortalecidos con las enseñanzas de los sabios de ayer, convencerán de nuestras esperanzas al mundo de los perplejos y los conducirán hacia ese futuro que perfilamos.

Ha habido que dedicarse a hacerlo y en esos lugares podemos rendir homenaje a los Cubanos surgidos de la revolución que se decidieron a enfrentar a los Estados Unidos, su más cercano vecino.

Los cubanos de Cuba, orgullosos de su Revolución social, saben que no están solos. Reivindicando su dignidad, se asocian a las reivindicaciones de todos los pueblos oprimidos y por consiguiente a los constructores del mundo del mañana.

Fueron necesarios más de 150 años para que las enseñanzas de nuestros antepasados, lejanos o recientes, sus advertencias no fueron en vano. Ya ellos anunciaron que:

“Un pueblo sin memoria no es un pueblo libre. Las dictaduras comienzan a borrar de la historia los hechos que le estorban para cerrar el acceso al pasado y creyéndose dueñas de los caminos futuros, amordazan cualquier pensamiento, cualquier palabra rebelde”.

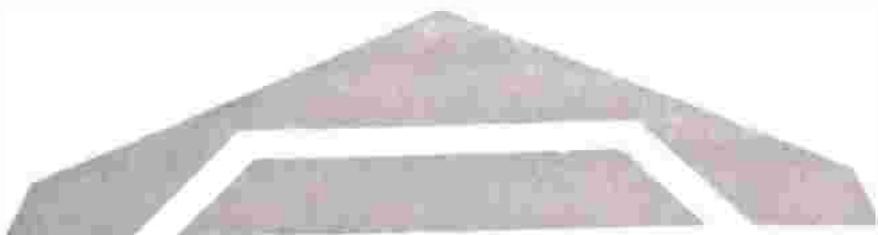
“Condenado por el crimen de la esperanza, esto es lo que escucha el inculpado, el eterno inculpado, el pobre de todos los tiempos. El que espera escapa de sus amos, de su condición y de su miseria ya que piensa que en otra parte hay algo mejor, en cielo o en la tierra. Ese personaje es peligroso.”

Todos los que, ciegos por la riqueza que se ofrecía a su codicia, no tardaron en descubrir la poesía inherente al saber vivir en sociedad y en el intercambio.

Cuando José Martí exclamaba: “¿Quién es el ignorante que mantiene que la poesía no es indispensable a los pueblos?”

“Hay gente de tan corta vista mental”, que no conciben que ella “es más necesaria a los pueblos que la industria misma, pues esta les proporciona el modo de subsistir mientras que aquella les da deseo y la fuerza de la vida.”

“Un oído nuevo para escuchar los llamados, los gritos, el canto del mundo y para vencer el cansancio, el hábito o la indiferencia, no pido nada más”. ☉



Lido por Héctor Hernández Pardo en el acto clausura del foro

Frei Betto

Brasil

FRAILE DOMINICO BRASILEÑO DESTACADO LUCHADOR SOCIAL E INTEGRANTE DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL ECUMÉNICA DE TEÓLOGOS DEL TERCER MUNDO. AUTOR DE MÁS DE DOCE LIBROS, ALGUNOS YA TRADUCIDOS A VARIAS LENGUAS

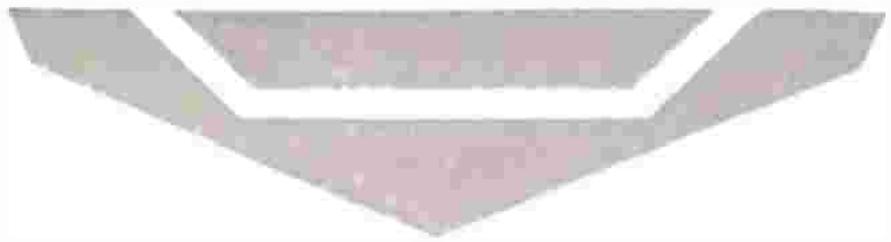
Actualidad de José Martí

Recordar a José Martí es exaltar la Patria Grande formada por los países de América Latina y del Caribe. Martí encarna las esperanzas libertadores de los pueblos de nuestro continente, junto a Bolívar, Tiradentes, Farabundo Martí, Sandino, Mariátegui y tantos otros. La diferencia es que Martí, con perdón del pleonasma, era diferente, como resaltan los estudios de mi querido Maestro y compañero de letras y de fe, Cintio Vitier.

Martí unió en su vida y en su obra, el más profundo espiritualismo a la lucha revolucionaria por la justicia y la soberanía nacional; el sentido ético a la actividad política; la poesía al periodismo militante, y la teoría a la práctica.

La originalidad de la Revolución Cubana reside en su raíz martiana. Cuando llegué a Cuba por primera vez, en 1981, esperaba encontrar, en cada esquina, un busto de Marx o una efigie de Lenin. Observé, sin embargo, la imagen de un señor bigotudo y falto de cabello, José Martí. Más tarde, leyendo sus obras, que recibí como un regalo de Fidel, entendí que la grandeza y el significado de Cuba en las Américas no pueden ser divorciados de la grandeza del pensamiento y del ejemplo de Martí, en los cuales tuve la felicidad de ser introducido por Armando Hart, con quien mantengo, a lo largo de los años, diálogos creativos.

Homenajear a José Martí es hacer memoria viva, actualizada, de aquello que él representa: un paradigma de futuro, un sol que ilumina nuevos horizontes de un Continente donde la paz habrá de brotar, como decía el profeta Isaías, como hija de la justicia. ☉



Héctor Navarro

MINISTRO DE EDUCACIÓN SUPERIOR DE LA REPÚBLICA
BOLIVARIANA DE VENEZUELA

En primer lugar, permítame, Presidente, Comandante, compañero, Fidel, amigos del panel; señora Mitterrand; pueblos de América Latina, el Caribe, pueblos del mundo; permítanme expresarles, a nombre del Presidente Hugo Chávez, a nombre del pueblo de la República Bolivariana de Venezuela, un –de verdad– muy caluroso abrazo a todos estos pueblos, a todos estos pueblos hermanos que luchan, que muestran la solidaridad, que expresan su capacidad para dar una respuesta contundente a quienes no creen en la historia, a quienes creen que llegó el final de la historia y que llegó el final de la humanidad. Un abrazo.

Estamos en una conferencia internacional por el equilibrio del mundo, y esto sugeriría que el mundo no está en equilibrio. Realmente, siendo rigurosamente científicos, tendríamos que admitir que el mundo, en efecto, está en un cierto equilibrio, está en su equilibrio, está en el equilibrio que impone el poder, el equilibrio que imponen las armas, el equilibrio que impone la supremacía de unos sobre los otros. No está, desde luego, en el equilibrio de los hermanos, en el equilibrio de los que tienen que compartir.

Estamos en presencia de un equilibrio que no es el equilibrio que deseáramos, pero es que tampoco nosotros deseamos que exista un equilibrio estático. Siendo estrictamente dialécticos tendríamos que admitir que buscamos otro tipo de equilibrio, un equilibrio dinámico que nos permita avanzar permanentemente. No buscamos el equilibrio de los que opinan que, en efecto, estamos ante el final de las utopías, ante el final de las ideologías, que existe el pensamiento único. Ése sería el equilibrio criminal, ése es el equilibrio que nos han impuesto, ése es el equilibrio que existe. Pero para profundizar en ese equilibrio, el enemigo hace uso de distintas artimañas.

Por supuesto, el desarrollo en este momento del nuevo sistema de armamentos — para el cual solamente el contrato para el avión central son 200 mil millones de dólares—, implica desde el punto de vista del armamento que si con las armas actuales ya el enemigo se entera de que lo van a atacar pero no puede hacer nada para defenderse, con el nuevo desarrollo el enemigo ni siquiera se va a enterar de que lo van a atacar. Es un desarrollo de un sistema de armas que al final no va a tener un enemigo que compita con él; es como el boxeador que hace guantes de sombra, es un desarrollo criminal para concretar un mecanismo adicional de control, un mecanismo adicional de supremacía, de hegemonía de ese equilibrio estático al cual nos estamos refiriendo.

Otro mecanismo es el mecanismo del ALCA, que ha sido suficientemente tratado en distintos paneles, en distintas mesas de trabajo en estos días y que fue suficientemente tratado también por la señora Mitterrand. El ALCA criminal, ese ALCA que pretende incluso tener como un servicio al servicio educativo, a la educación como un servicio, como algo que puede transarse, que pretende que no podemos poner restricciones sobre el uso de nuestros recursos naturales, sobre nuestro ambiente, sobre nuestras fábricas, sobre nuestras aguas, sobre nuestros mares, sobre nuestro cielo; ese ALCA que tenemos que denunciar, ese ALCA que hemos dicho en Venezuela, que el Presidente Chávez ha dicho: “No lo firmaremos, no acordaremos el ALCA si el pueblo de Venezuela no aprueba tal acuerdo del ALCA”.

Y no hablemos de la deuda externa como otro mecanismo, la deuda externa que asfixia a nuestros pueblos, una deuda externa que se hace eterna, una deuda externa que no ha servido sino como un mecanismo de control, como un mecanismo para maniatar a nuestros gobernantes, como un mecanismo para torcerle el brazo a nuestros pueblos. Deuda externa que también hemos condenado, y de alguna manera tiene que surgir de acá, de ámbitos como éste, de ámbitos de América Latina y ámbitos del mundo una propuesta concreta con la fuerza que el pueblo le da, con la fuerza que el pueblo universal le da: una propuesta concreta para ver qué vamos a hacer con la deuda externa, con la eterna deuda externa.

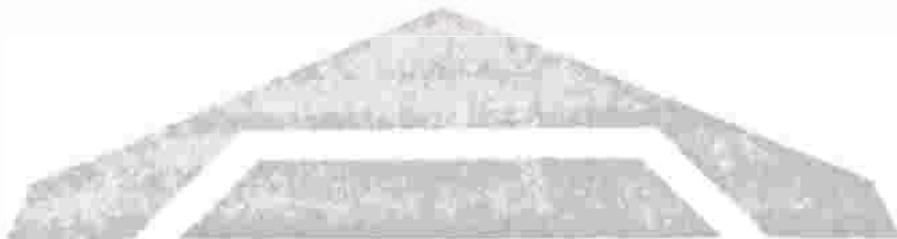
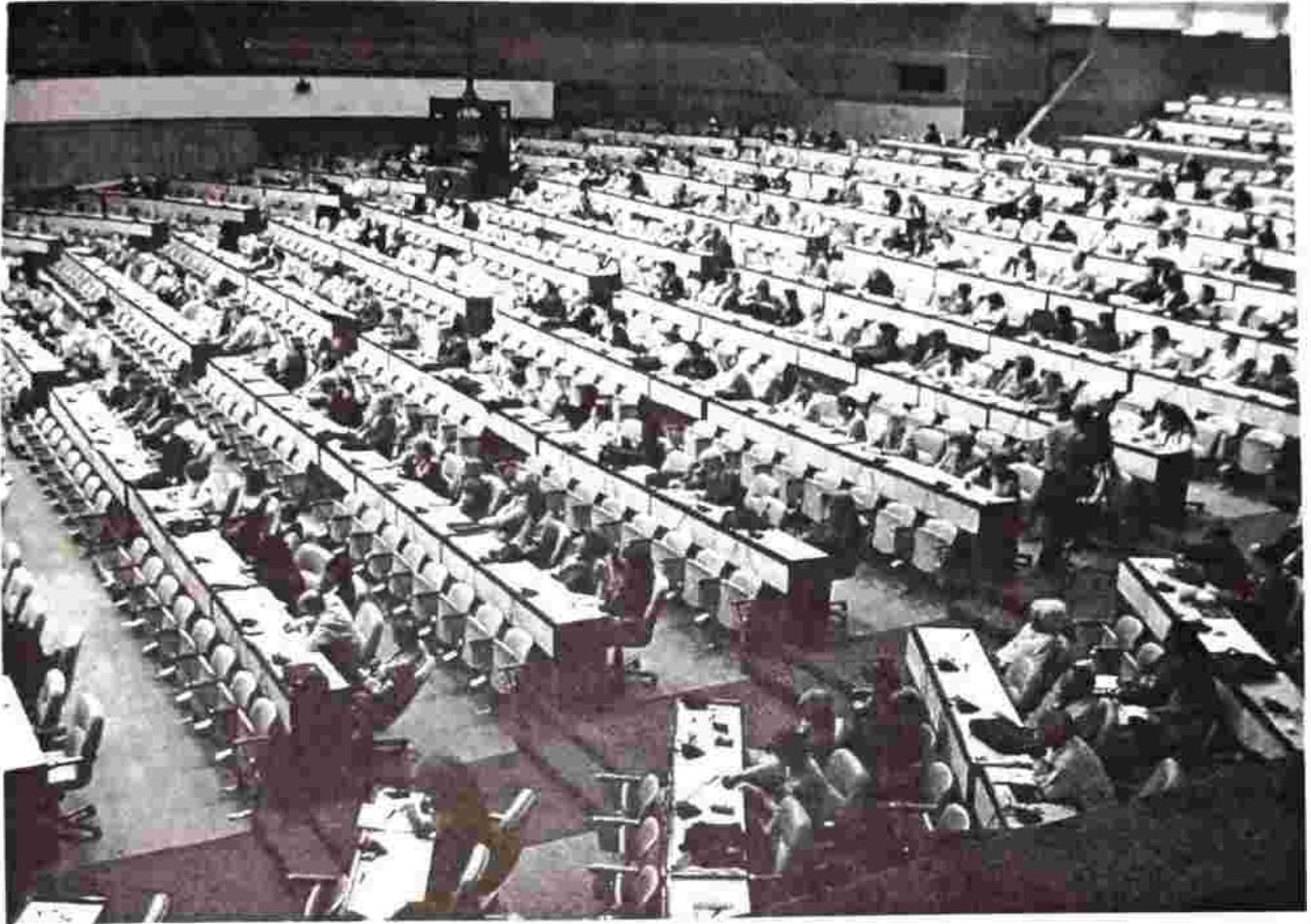
Y no hablemos, por último, de un mecanismo por el cual estamos sufriendo en Venezuela, que es el mecanismo de los medios de comunicación. Medios de comunicación —más que medios de comunicación tendríamos que hablar de medios de propaganda— que son controlados por los mismos factores que controlan las fuerzas del poder de ese equilibrio dominante. Medios de comunicación que son controlados por los mismos dueños de la CocaCola, por los mismos dueños del

petróleo, de las empresas petroleras, etc. Medios de comunicación que falsean la verdad. Medios de comunicación que pretenden acabar con la diversidad cultural, diversidad cultural que todos sabemos—y lo ha dicho el señor Matsuura que es a la humanidad lo que la diversidad biológica es a la existencia misma de la vida. Diversidad cultural que necesitamos para vivir. Diversidad cultural que tenemos que proteger.

La lucha actual de Venezuela es por ese nuevo equilibrio dinámico. Venezuela fue bloqueada y está bloqueada. Hemos entendido que Venezuela sufrió un bloqueo, un bloqueo severo en sus puertos, un bloqueo severo en sus exportaciones, un bloqueo severo en sus comunicaciones; los medios de comunicación bloquearon también hasta en la parte de las comunicaciones a nuestro país. Y ese bloqueo, esa agresión a Venezuela es porque el pueblo, con su Presidente y con su Constitución, han decidido el camino de la dignidad, ese camino que el pueblo cubano nos enseñó hace muchos años. Ese camino lo decidió Venezuela hoy con su Presidente y ha decidido que de ese camino no nos van a sacar.

A 150 años del natalicio de Martí, a 220 años del nacimiento del Libertador y a 200 años —como recordaba Armando Hart— prácticamente del nacimiento de la independencia en estas tierras de la América meridional, como decía el Libertador, de la América mestiza, como decía el Libertador; a esa distancia, aquí está el pueblo de América Latina y el Caribe, despertando con Bolívar y haciendo lo que quedó por hacer: conquistar un nuevo equilibrio, ese equilibrio de la libertad, de nuestra soberanía, de nuestra autodeterminación, de nuestra cultura y de nuestra justicia universal.

Para finalizar, tendríamos que corear ese estribillo que ya anda recorriendo la América Latina, que ya anda recorriendo el mundo: “Alerta, alerta, alerta que caminan Bolívar y Martí por la América Latina”. Gracias. ☉



Armando Hart Dávalos

**PRESIDENTE DEL COMITÉ ORGANIZADOR DEL FORO Y DIRECTOR
DE LA OFICINA DEL PROGRAMA MARTIANO DE LA REPÚBLICA DE CUBA**
**Declaración final de la Conferencia Internacional
Por El Equilibrio del Mundo**

Tres días de fines de enero, en los albores del Tercer Milenio, han bastado para proclamar al mundo, desde La Habana, Cuba, que José Martí está más vivo que nunca, y que lo seguirá estando mientras quede un solo hombre o mujer infeliz sobre la faz del Planeta; mientras la justicia continúe secuestrada y los derechos de las grandes mayorías, conculcados. Que hoy, como nunca antes, sus ideas deben andar de mano en mano, entre quienes sufren y padecen, porque a ellos pertenece la tarea titánica de hacer nacer un mundo nuevo.

Los participantes en la Conferencia Internacional “Por el equilibrio del mundo”, reunidos en La Habana, Cuba, entre los días 27 y 29 de enero del 2003, convocados por un importante grupo de organizaciones nacionales e internacionales, hemos debatido la vigencia del ideario martiano y su aporte a los ineludibles procesos de reflexión y búsqueda de alternativas para la transformación de los graves desequilibrios del mundo globalizado. Hemos demostrado que un intercambio como el realizado, comprometido con el futuro de la Humanidad, y militante de la causa del Hombre, constituyó el mejor homenaje que hubiese deseado el propio Martí en el 150 aniversario de su natalicio. Los resultados finales de este encuentro han cumplido y sobrecumplido estas expectativas.

Las conferencias magistrales, mesas redondas, seminarios, paneles, talleres, presentaciones artísticas y de libros, previstos en el Programa de la Conferencia Internacional, y también los intercambios informales entre los participantes, contribuyeron a la construcción de un clima colectivo de creación y libertad de pensamiento y acción que, en el mejor espíritu martiano, reafirmó la importancia de lograr una convivencia pacífica entre las distintas culturas de la humanidad, incluyendo

la necesidad de preservar la paz mundial y evitar una agresión norteamericana contra Iraq. Pocas veces, como en estos días habaneros, hemos renovado nuestro compromiso con "los pobres de la tierra" y la confianza de que, con el concurso de todos, "otro mundo es posible", como presagian los esperanzadores procesos de cambio que hoy tienen lugar en diversos países de América Latina.

Bajo el lema central de "Patria es Humanidad", la Conferencia Internacional propició la discusión de problemas de candente actualidad agrupados en cinco temas principales: los desequilibrios económicos, los desequilibrios sociales, los desequilibrios en la cultura y las ideas, José Martí: figura histórica y literaria, y José Martí y el equilibrio del mundo. Son, precisamente, los problemas que no se suelen abordar con franqueza, los que, frecuentemente no existen para los grandes medios de prensa, ni para las políticas neoliberales que ayer fueron tan pregonadas por los centros de poder hegemónico, y que son las causantes del hambre dolor, pobreza y marginación en una buena parte de las naciones.

Desde su misma convocatoria, por la figura a quien está dedicada, por haberse celebrado en Cuba revolucionaria, y por los aportes y las ideas que hemos expresado los delegados de todos los continentes, esta Conferencia Internacional ha sido un ejemplo de la pluralidad de opiniones y de la unidad de anhelos y aspiraciones que caracterizan, en esta nueva etapa, el panorama de lucha de los pueblos del mundo. Todos hemos constatado que el ideario martiano es, y continuará siendo, una de las plataformas de pensamiento más coherentes y profundas de que disponemos para sostener y encauzar estas ansias redentoras. Depende de nosotros, a partir de este momento, que pase a formar parte de la visión del mundo de las masas humilladas y ofendidas del Planeta en su lucha por la vida y un futuro mejor.

Nunca antes en la Historia de la Humanidad tuvieron los hombres ante sí mayores posibilidades de ser felices. Nunca, como en nuestros días, esas esperanzas se han visto menos realizadas en la vida cotidiana de las sociedades postmodernas. De nada han servido los enormes avances científicos y tecnológicos logrados, si sus frutos siguen siendo inalcanzables para más de las dos terceras partes de los seres humanos. Esta Conferencia, por la voz serena y enérgica de sus participantes, ha constatado que tales avances, en mano de élites y naciones privilegiadas, lejos de estar al servicio de la Humanidad, reproducen y aumentan las desigualdades, las guerras, el hambre, las enfermedades, y la discriminación; vacían a las sociedades de sus esencias humanas, postergan el cumplimiento de los sueños de generaciones presentes y futuras; impiden el cumplimiento de las utopías de los próceres y los mejores pensadores de la Historia del pensamiento universal.

La Conferencia ha constatado y denuncia, que uno de los crímenes más atroces cometidos por el mundo capitalista globalizado y su industria del pensamiento único es el intento por reconciliar al hombre con las injusticias, de hacerlo espectador pasivo, cómplice acomodaticio del despojo y las agresiones, de volver a convertirlo en jobo del hombre mediante la descalificación de todos los paradigmas y valores, de todas las ideas y proyectos de redención, de todo enfoque radical y revolucionario, de toda idea de solidaridad y lucha social, de la idea misma del progreso. Esta Conferencia ha constatado y denuncia, que un nuevo tipo de dominación totalitaria y terrorista, defensora de un fundamentalismo reductor y banalizante de las ideas como jamás conoció la Humanidad, es promovido por los centros de poder económico de nuestra época, y muy marcadamente, por el imperialismo norteamericano, y que debemos librar contra estos proyectos de muerte una lucha sin cuartel en el terreno del pensamiento y también de las movilizaciones sociales. En los nuevos combates contra este poderoso enemigo de la Humanidad, José Martí tiene un puesto en primera fila, al igual que Bolívar y todos los grandes próceres y pensadores, forjadores de pueblos.

La Conferencia Internacional "Por el equilibrio del mundo" no defiende la perpetuación de un orden injusto e insostenible, de un falso equilibrio discriminatorio, sino que exige su superación, y subraya el papel creciente que juegan y deberán jugar la educación y la cultura en estos procesos socio-políticos. La unidad de todas las fuerzas interesadas en la construcción de un mundo más justo es condición indispensable para su éxito: unir para vencer es el sello distintivo de toda política de raíz martiana.

Un evento de esta naturaleza, convocado para homenajear a José Martí, no puede concluir sin un programa de acción ulterior, que dé continuidad a las ideas que todos hemos compartido en estos días. Un programa de investigaciones científicas, coloquios y publicaciones sobre aspectos estratégicos de la realidad, desde la óptica martiana del equilibrio del mundo, y de otros grandes pensadores de la Humanidad, la deseable permanencia de los Comités organizados para esta Conferencia en diferentes países y regiones, así como la convocatoria a nuevos encuentros de este tipo, serán aportes de indudable valor para el logro de los resultados deseados. "Hacer es la mejor manera de decir", como nos legara el Apóstol. Y es convicción compartida por todos la de seguir haciendo, una vez concluida la Conferencia.

Una de las maneras más eficaces en esta dirección ha surgido de nuestras propias discusiones: la convocatoria al "Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial", el cual, con la más amplia representación de civilizaciones y pueblos del

mundo, de los organismos internacionales, y en especial de la UNESCO, y a partir del consenso universal expresado en la creación de la ONU, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, promueva la actualización de los ideales del multilateralismo, que garanticen el respeto al derecho de las naciones, los pueblos y la persona humana en el terreno de la paz, la cultura, la economía y la política. Estos objetivos se alcanzarán no sólo con la participación de los Estados, sino también de las colectividades humanas, los grupos étnicos y sociales, cuya presencia es garantía de que se asuma el concepto de universalidad como complejo de identidades.

Los delegados a la Conferencia hemos coincidido en la necesidad de enlazar el pensamiento martiano con los grandes movimientos de masas que se vienen desarrollando en el mundo, en especial, con el Foro Social Mundial de Porto Alegre, y otras movilizaciones populares que se desarrollen contra la guerra, las arbitrariedades e injusticias del sistema dominante.

Las diferentes Comisiones de Trabajo han examinado los temas centrales de la Conferencia y aprobado declaraciones sobre las Naciones Unidas y el multilateralismo, sobre el equilibrio del mundo, la solidaridad con Venezuela, la liberación de los cinco patriotas cubanos, injustamente prisioneros en cárceles estadounidenses, contra el bloqueo a Cuba, sobre el homenaje de la UNESCO al 150 aniversario de José Martí, y un mensaje al pueblo de los Estados Unidos.

La lucha por eliminar los desequilibrios del mundo en que vivimos es la lucha por el logro de justicia para todos, como valor esencial de la cultura. Es de cardinal importancia contar en ella con la participación y el apoyo del noble pueblo norteamericano, al que conoció de cerca y supo apreciar José Martí. Los participantes en esta Conferencia estamos convencidos de que la patria de Lincoln estará presente, como siempre lo ha hecho, en estas nuevas jornadas por el honor y el futuro de los hombres de la Tierra.

Contra tanta luz y tanto amor nada podrán los enemigos del hombre y del equilibrio de la sociedad humana. Contra tantos sueños postergados y tanta sed de justicia nada podrán sus millones, su tecnología de avanzada, sus mentiras repetidas hasta el infinito. Ahora tienen los pueblos la palabra. Ahora es la hora de todos. De ellos damos fe los participantes en esta Conferencia Internacional.

Esta vez no tendrán las tres balas capaces de derribar a Martí de su silla de combate.

Dada en la ciudad de La Habana, Cuba, a los veintinueve días del 2003, a ciento cincuenta años del natalicio de José Martí. ☉

Fidel Castro Ruz

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CUBA

**Discurso pronunciado en homenaje al 150 aniversario
del natalicio de nuestro Héroe Nacional
José Martí, el 29 de enero del 2003**

Distinguidos participantes en el Encuentro Internacional por el Equilibrio del Mundo como homenaje al Aniversario 150 del natalicio de José Martí;

Estimados invitados;

Compatriotas:

¿Qué significa Martí para los cubanos?

En un documento denominado El Presidio Político en Cuba, Martí cuando apenas tenía 18 años, después de sufrir cruel prisión a los 16 con grilletes de hierro atados a sus pies, afirmó: "Dios existe, sin embargo, en la idea del bien, que vela el nacimiento de cada ser, y deja en el alma que se encarna en él una lágrima pura. El bien es Dios. La lágrima es la fuente de sentimiento eterno."

Para nosotros los cubanos, Martí es la idea del bien que él describió.

Los que reanudamos el 26 de julio de 1953 la lucha por la independencia, iniciada el 10 de octubre de 1868 precisamente cuando se cumplían cien años del nacimiento de Martí, de él habíamos recibido, por encima de todo, los principios éticos sin los cuales no puede siquiera concebirse una revolución. De él recibimos igualmente su inspirador patriotismo y un concepto tan alto del honor y de la dignidad humana como nadie en el mundo podría habernos enseñado.

Fue un hombre verdaderamente extraordinario y excepcional. Hijo de militar, nacido en un hogar de padre y madre españoles, deriva en profeta y forjador de la independencia de la tierra que lo vio nacer; intelectual y poeta, siendo un adolescente al iniciarse la primera gran contienda, fue capaz más tarde de conquistar el corazón, el respeto, la adhesión y el acatamiento de viejos y experimentados jefes militares que se llenaron de gloria en aquella guerra.

Amante fervoroso de la paz, la unión y armonía entre los hombres, no vaciló en organizar e iniciar la guerra justa y necesaria contra el coloniaje, la esclavitud y la injusticia. Su sangre fue la primera en derramarse y su vida la primera en ofrendarse como símbolo imborrable de altruismo y desprendimiento personal. Olvidado y aun desconocido durante muchos años por gran parte del pueblo por cuya independencia luchó, de sus cenizas, como Ave Fénix, emanaron sus inmortales ideas para que casi medio siglo después de su muerte un pueblo entero se enfrascara en colosal lucha, que significó el enfrentamiento al adversario más poderoso que un país grande o pequeño hubiese conocido jamás.

Hoy, al cumplirse hace unas horas 150 años de su nacimiento, cientos de brillantes pensadores e intelectuales de todo el mundo le rinden emocionados el homenaje del profundo reconocimiento que merecen su vida y su obra.

Más allá de Cuba, ¿qué recibió de él el mundo? Un ejemplo excepcional de creador y humanista digno de recordarse a lo largo de los siglos.

¿Por quiénes y por qué? Por los mismos que hoy luchan y los que mañana lucharán por los mismos sueños y esperanzas de salvar al mundo, y porque quiso el azar que hoy la humanidad perciba sobre ella y tome conciencia de los riesgos que él previó y advirtió con su visión profunda y su genial talento.

El día en que cayó, el 19 de mayo de 1895, Martí se inmolaba por el derecho a la vida de todos los habitantes del planeta.

En la ya famosa carta inconclusa a su amigo entrañable Manuel Mercado, que Martí interrumpe para marchar sin que nadie pudiera impedirlo a un inesperado combate, reveló para la historia su más íntimo pensamiento, que no por conocido y repetido dejaré de consignar una vez más: “Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber, [...] de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso.”

Semanas antes, al suscribir en Santo Domingo el Manifiesto de Montecristi junto al ejemplar patriota latinoamericano Máximo Gómez, de origen dominicano y escogido por Martí como jefe militar de las fuerzas cubanas, próximo a partir hacia Cuba, entre otras muchas y brillantes ideas revolucionarias, Martí escribió algo tan admirable que, aun a riesgo de aburrir, también necesito repetir: “La guerra de independencia de Cuba [...] es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas, y al equilibrio aún vacilante del mundo.”

Cuán precozmente escribió esta última frase, que se ha convertido en el tema principal de este encuentro. Nada hay hoy más necesario y vital que ese distante y al parecer utópico equilibrio.

Ciento seis años, cuatro meses y dos días después de la carta de José Martí a Manuel Mercado, y ciento seis años, cinco meses y veintiseis días después del Manifiesto de Montecristi firmado por Martí y Gómez, el Presidente de Estados Unidos, en discurso pronunciado el 20 de septiembre del 2001, ante el Congreso de esa nación, pronunció las siguientes frases:

“Vamos a utilizar cualquier arma de guerra que sea necesaria.”

“El país no debe esperar una sola batalla, sino una campaña prolongada, una campaña sin paralelo en nuestra historia.”

“Cualquier nación, en cualquier lugar, tiene ahora que tomar una decisión: o está con nosotros o está con el terrorismo.”

“Les he pedido a las Fuerzas Armadas que estén en alerta, y hay una razón para ello: se acerca la hora de que entremos en acción, y ustedes nos van a hacer sentir orgullosos.”

“Esta es una lucha de la civilización.”

“Los logros de nuestros tiempos y la esperanza de todos los tiempos dependen de nosotros.”

“No sabemos cuál va a ser el derrotero de este conflicto, pero sí cuál va a ser el desenlace. [...] Y sabemos que Dios no es neutral.”

En discurso pronunciado el primero de junio del 2002, al cumplirse el 200 aniversario de la Academia Militar de West Point, el Presidente de Estados Unidos, entre otras cosas, declaró:

“En el mundo en el que hemos entrado, la única vía para la seguridad es la vía de la acción. Y esta nación actuará.

“Nuestra seguridad requerirá que transformemos a la fuerza militar que ustedes dirigirán en una fuerza militar que debe estar lista para atacar inmediatamente en cualquier oscuro rincón del mundo, [...] que estemos listos para el ataque preventivo cuando sea necesario defender nuestra libertad y defender nuestras vidas.

“Debemos descubrir células terroristas en 60 o más países.

[...]

“Enviaremos diplomáticos a donde sean necesarios, y los enviaremos a ustedes, a nuestros soldados, donde ustedes sean necesarios”.

[...]

“Estamos ante un conflicto entre el bien y el mal. [...] No creamos un problema sino que revelamos un problema. Y dirigiremos al mundo en la lucha contra el problema”.

Me pregunto qué ideas habrían atravesado, a la velocidad de la luz, la genial inteligencia de un hombre como Martí, para herirlo en lo más profundo de su infinito corazón, si hubiese escuchado estas palabras en un mundo donde hoy habitan más de 6.400 millones de seres humanos que, por una razón o por otra, tanto los superricos como los superpobres, ven amenazadas sus esperanzas de sobrevivir.

Aquellas palabras no las pronunciaba un loco desde un oscuro rincón de un manicomio. Están avaladas por decenas de miles de armas nucleares, millones de bombas y proyectiles destructores, decenas de miles de misiles teleguiados y precisos, miles de bombarderos y aviones de combate, con pilotos y sin pilotos; decenas de escuadras y destacamentos navales con portaaviones y submarinos de propulsión nuclear o convencional, bases militares con permiso o sin permiso en todos los rincones del mundo; satélites militares que espían cada kilómetro cuadrado del planeta, sistemas de comunicación seguros e instantáneos, capacidad de aplastar los de cualquier otro país y posibilidad de interceptar simultáneamente miles de millones de conversaciones; arsenales fabulosos de armas químicas y biológicas y presupuestos de gastos militares que se aproximan a 400 mil millones de dólares, con los cuales podrían enfrentarse y resolver muchos de los principales problemas del mundo. Las amenazas mencionadas han sido pronunciadas por quien dispone y puede ordenar el empleo de esos medios. ¿Pretexto? El brutal ataque terrorista del 11 de septiembre que costó la vida a miles de norteamericanos. El mundo entero se solidarizó con el pueblo norteamericano e indignado condenó el ataque. Con el apoyo unánime de la opinión mundial, pudo enfrentarse al flagelo del terrorismo desde todos los ángulos y todas las corrientes políticas y religiosas.

La batalla, como planteó Cuba, debía ser fundamentalmente política y ética, en interés y con el apoyo de todos los pueblos del mundo. Nadie podía concebir la idea de enfrentar absurdas, desacreditadas e impopulares concepciones terroristas que afectan a personas inocentes, aplicadas por individuos, grupos, organizaciones, e incluso algún estado o gobierno, utilizando para combatirlas un brutal terrorismo de estado universal y proclamando como derecho de una superpotencia el posible

extermio de naciones enteras, con empleo incluso de armas nucleares y otras de destrucción masiva.

En este instante, en que se conmemora el 150 aniversario del natalicio de José Martí, el hombre que quizás por vez primera en la historia planteó el concepto del equilibrio mundial, una guerra está por comenzar como consecuencia del más colosal desequilibrio en el terreno militar que jamás existió sobre la Tierra. Vencía ayer el plazo en virtud del cual la más poderosa potencia del mundo proclamó su derecho unilateral a lanzar su arsenal de las más sofisticadas armas contra otro país con o sin la autorización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, institución ya de por sí cuestionada por constituir el veto, prerrogativa exclusiva de cinco países que son miembros permanentes, y la negación total del más elemental principio democrático al resto de casi 200 Estados representados en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas.

El privilegio del veto ha sido usado precisamente por el gobierno que hoy proclama su derecho a pasar por encima de ese Consejo. Muy poco usado por el resto de los cinco, los cambios radicales en la correlación de fuerzas militares entre sus miembros, que se ha producido en los últimos 12 años, hacen casi imposible que tal prerrogativa sea usada contra los deseos de quien no solo es poderoso por su abrumadora potencia bélica, sino también económica, política y tecnológica.

La inmensa mayoría de la opinión mundial se opone a esa guerra anunciada. Pero lo más importante es que según encuestas recientes, hasta el 65% del pueblo norteamericano se oponía a ese ataque sin la aprobación del Consejo de Seguridad. No constituye esto, sin embargo, un obstáculo insuperable: enviadas las tropas y listas para la acción, necesitadas de ser probadas las armas más sofisticadas, es sumamente improbable que tal guerra no se desate, si las autoridades del país amenazado de exterminio no acceden a todas las demandas de los que los amenazan.

Nadie puede saber o adivinar lo que puede ocurrir en cualquier guerra o situación semejante. Lo único que es posible afirmar es que la amenaza de una guerra en Iraq ha estado gravitando considerablemente sobre la economía mundial, hoy afectada por una grave y profunda crisis que, unida al golpe fascista contra el gobierno bolivariano de Venezuela, uno de los mayores exportadores de petróleo, ha elevado los precios de este vital producto a niveles insoportables para la inmensa mayoría del resto de los países, especialmente los más pobres, aun antes de que haya sonado un disparo en Iraq.

Es ya opinión generalizada que el propósito de la guerra en Iraq es tomar posesión de la tercera reserva mundial de petróleo y gas, lo que preocupa

extraordinariamente a casi todos los demás países desarrollados, como los de Europa, que importa el 80% de la energía, a la inversa de Estados Unidos, que apenas importa por el momento entre el 20 y 25% de su consumo.

Ayer 28 de enero a las nueve de la noche, el Presidente de Estados Unidos declaró ante el Congreso:

“Estados Unidos le pedirá al Consejo de Seguridad de la ONU que se reúna el 5 de febrero para considerar los hechos sobre los desafíos de Iraq al mundo.

[...]

“Vamos a consultar, pero que no haya malos entendidos. Si Saddam Hussein no se desarma plenamente, por la seguridad de nuestro pueblo y por la paz del mundo encabezaremos una coalición para desarmarlo.

[...]

“Y si nos obligan a ir a la guerra, vamos a luchar con el pleno poderío de nuestras Fuerzas Armadas.”

No se menciona una sola palabra sobre la aprobación previa del Consejo de Seguridad.

Si nos apartamos de las terribles consecuencias de una guerra en aquella región, que la única superpotencia podría imponer a su arbitrio, el desequilibrio en el terreno económico que hoy padece el mundo es de igual modo una enorme tragedia.

Crecen y se profundizan las diferencias relacionadas con los países ricos y pobres, entre ellos y dentro de ellos, es decir, crece el abismo en la distribución de la riqueza, el peor azote de nuestra era, con su secuela de pobreza, hambre, ignorancia, enfermedades, dolor y sufrimiento insoportables para los seres humanos.

¿Por qué no nos atrevemos a decir que no puede haber democracia, libre opción ni libertad real en medio de espantosas desigualdades, ignorancia, analfabetismo total o funcional, ausencia de conocimientos y una falta asombrosa de cultura política, económica, científica y artística a las que solo pueden acceder exiguas minorías, incluso dentro de los países desarrollados, inundado el mundo por un millón de millones de dólares de publicidad comercial y consumista, que envenena a las masas con ansias de sueños y deseos inaccesibles, que conduce al despilfarro, la enajenación, y la destrucción implacable de las condiciones naturales de la vida humana? En apenas un siglo y medio agotaremos los recursos energéticos

y sus reservas probadas y probables que la naturaleza tardó 300 millones de años en crear, sin que apenas se vislumbre un sustituto viable.

¿Qué conocen las masas de los complejos problemas económicos del mundo de hoy? ¿Quién les enseñó lo que es el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la OMC, y otras instituciones similares? ¿Quién les explicó las crisis económicas, sus causas y consecuencias? ¿Quién les dijo que ya el capitalismo, la libre empresa y la libre competencia apenas existen, y que 500 grandes empresas transnacionales controlan el 80% de la producción y el comercio mundiales? ¿Quién les enseñó de bolsa de valores, de especulación creciente con los productos de los cuales dependen los países del Tercer Mundo y con la compraventa de monedas que ascienden hoy a millones de millones de dólares cada día? ¿Quién les instruyó de que las monedas del Tercer Mundo son papeles que constantemente se devalúan y sus reservas de dinero real o casi real escapan inexorablemente hacia los países más ricos, como la ley física de Newton, y las terribles consecuencias materiales y sociales de esta realidad? ¿O por qué debemos millones de millones de dólares impagables e incobrables, mientras decenas de millones de personas, incluidos niños de cero a cinco años, mueren de hambre y enfermedades curables cada año? ¿Cuántos son los que conocen que ya la soberanía de los estados apenas existe, en virtud de Tratados en cuya elaboración no tenemos participación alguna los países del Tercer Mundo, y por los que somos en cambio cada vez más explotados y sometidos? ¿Cuántos los que están conscientes de que nuestras culturas nacionales están siendo cada vez más destruidas?

Sería interminable seguir preguntando. Basta una adicional para los que viven de la hipocresía y la mentira acerca de los más sagrados derechos de los seres humanos, de los pueblos y de la propia humanidad en su conjunto: ¿Por qué no se levanta un monumento vivo a la hermosa y profunda verdad contenida en el apotegma martiano "Ser culto es el único modo de ser libre"?

Lo afirmo en nombre de un pueblo que bajo riguroso bloqueo e implacable guerra económica, a la que se añadió la pérdida casi total de mercado, comercio y suministro exterior al desintegrarse el campo socialista y la URSS, ha resistido inmovible más de cuatro décadas y hoy constituye uno de los más unidos, socialmente desarrollados, poseedores de conocimientos básicos, cultura política y artística entre todos los pueblos del mundo.

Si en algo hemos sabido honrar al héroe, cuyo fecundo natalicio conmemoramos hoy, es haber demostrado que un país pequeño y pobre, aun cometiendo muchos inevitables errores de aprendizaje, puede hacer mucho con muy poco.

El mayor monumento de los cubanos a su memoria es haber sabido construir y defender esta trinchera, para que nadie pudiera caer con una fuerza más sobre los pueblos de América y del mundo.

De él aprendimos el infinito valor y la fuerza de las ideas.

El orden económico impuesto a la humanidad por el poderoso vecino del norte es insostenible e insoportable. De nada servirán para impedir el curso de la historia las más sofisticadas armas.

Los que durante siglos han suministrado o suministran plusvalía y mano de obra barata son hoy miles de millones. No pueden ser exterminados como moscas. Van tomando cada vez más conciencia de las injusticias de que son víctimas a través del hambre, los sufrimientos y humillaciones que como seres humanos sufren, más que a través de las escuelas y la educación que les niegan y por encima de las mentiras desgastadas con las que el monopolio, el uso y el abuso de los medios masivos de comunicación tratan de mantenerlos en eterna e imposible sumisión. Han aprendido lecciones elocuentes bastante recientes como las de Irán, Indonesia, Ecuador y Argentina. Sin disparar un solo tiro y aun sin armas, las masas pueden barrer gobiernos.

Cada vez son menos los soldados nacionales dispuestos a disparar y ahogar en sangre a sus propios compatriotas. El mundo no puede ser gobernado con un soldado extranjero portando fusil, casco y bayoneta en cada fábrica, en cada escuela, en cada parque, en cada comunidad grande o pequeña.

Un número creciente de intelectuales, trabajadores instruidos, profesionales y miembros de las capas medias de los países desarrollados se suman a la lucha por salvar a la humanidad de guerras implacables contra los pueblos y contra la naturaleza.

A lo largo de la historia ha quedado demostrado que de las grandes crisis han salido las grandes soluciones, y en ellas y de ellas han surgido los líderes.

Nadie crea que los individuos hacen la historia. Los factores subjetivos influyen, aceleran con sus aciertos o retrasan con sus insuficiencias y errores los procesos históricos, pero no determinan el resultado final. Ni siquiera un hombre tan genial como Martí -podría decirse igualmente de Bolívar, Sucre, Juárez, Lincoln y otros muchos hombres admirables como ellos- habría sido conocido por la historia de haber nacido, por ejemplo, treinta años antes o después.

En el caso de Cuba, de haber nacido nuestro Héroe Nacional en 1823 y cumplido 30 años en 1853, en medio de una sociedad esclavista y anexionista dueña de plantaciones y enormes masas de esclavos, y sin existir todavía el poderoso

sentimiento nacional y patriótico forjado por los gloriosos precursores que iniciaron en 1868 nuestra primera guerra de independencia, no habría sido posible entonces el inmenso papel que desempeñó en la historia de nuestra Patria.

Por ello creo firmemente que la gran batalla se librará en el campo de las ideas y no en el de las armas, aunque sin renunciar a su empleo en casos como el de nuestro país u otro en similares circunstancias si se nos impone una guerra, porque cada fuerza, cada arma, cada estrategia y cada táctica tiene su antítesis surgida de la inteligencia y la conciencia inagotables de los que luchan por una causa justa.

En el propio pueblo norteamericano, al que nunca hemos visto como enemigo ni hemos culpado de las amenazas y agresiones que durante más de 40 años hemos sufrido, podemos percibir, a partir de sus raíces éticas, un amigo y un aliado potencial de las causas justas de la humanidad. Lo vimos ya cuando la guerra de Viet Nam. Lo vimos en algo que nos tocó tan cerca como el secuestro del niño Elián González. Lo vimos en su apoyo a la lucha de Martin Luther King. Lo vimos en Seattle y en Quebec, junto a canadienses, latinoamericanos y europeos contra la globalización neoliberal. Lo empezamos a ver ya en su oposición a una guerra innecesaria, sin contar al menos con la aprobación del Consejo de Seguridad. Lo veremos mañana junto a los demás pueblos del mundo defendiendo el único camino que puede preservar la especie humana de las propias locuras de los seres humanos.

Si algo me atrevo a sugerir a los ilustres visitantes aquí reunidos sería lo que veo que ya están haciendo. No obstante, a riesgo de cansarlos me permito repetir y reiterar: frente a las armas sofisticadas y destructoras con que quieren amedrentarnos y sometemos a un orden económico y social mundial injusto, irracional e insostenible: ¡sembrar ideas!, ¡sembrar ideas! ¡y sembrar ideas!; ¡sembrar conciencia!, ¡sembrar conciencia! ¡y sembrar conciencia!

Muchas gracias. ☉



Fidel Castro Ruz

PRÉSIDENT DE LA RÉPUBLIQUE DE CUBA

**Discours prononcé à l'occasion du 150^e anniversaire
de la naissance du Héros National
José Martí, le 29 janvier 2003**

Honorables participants à la Rencontre internationale *Pour l'équilibre du Monde*, dédiée au 150^e anniversaire de la naissance de José Martí,

Chers invités,

Compatriotes,

Que représente Martí pour les Cubains?

Dans un document intitulé *Le baigne politique à Cuba*, Martí, alors âgé d'à peine dix-huit ans, et après avoir connu à seize ans une captivité cruelle, boulet au pied, affirma: «Dieu existe, pourtant, dans l'idée du bien qui veille à la naissance de tout être, et laisse dans l'âme qui s'incarne en lui une larme pure. Le bien est Dieu. La larme est la source de sentiment éternel».

Pour nous, Cubains, Martí est l'idée de ce bien qu'il décrivit.

Nous qui avons relancé le 26 juillet 1953 la lutte pour l'indépendance - commencée le 10 octobre 1868, précisément au centième anniversaire de la naissance de Martí -, nous en avons reçu par-dessus tout les principes éthiques sans lesquels on ne peut pas même concevoir une révolution. Nous en avons aussi reçu son patriotisme inspirateur et un sens de l'honneur et de la dignité humaine si élevé que personne au monde n'aurait pu nous l'enseigner.

Il fut un homme vraiment extraordinaire et exceptionnel. Fils de militaire, né dans un foyer de parents espagnols, il se convertit en prophète et en artisan de l'indépendance de la terre qui le vit naître; intellectuel et poète, encore adolescent lorsque commença la grande bataille, il fut plus tard capable de conquérir le coeur, de forcer le respect, l'adhésion et l'obéissance de chefs militaires vieux et expérimentés qui se couvrirent de gloire dans cette guerre-là.

Partisan fervent de la paix, de l'union et de l'harmonie entre les hommes, il n'hésita pas à organiser et à lancer la guerre juste et nécessaire contre la colonisation, l'esclavage et l'injustice. Il fut le premier à verser son sang, le premier à offrir sa vie en symbole indélébile d'altruisme et de dévouement personnel. Oublié, voire même inconnu durant de nombreuses années d'une grande partie du peuple pour l'indépendance duquel il lutta, ses cendres, tel le Phoenix, firent sourdre des idées immortelles au point que près d'un demi-siècle après sa mort un peuple entier pouvait se lancer dans une lutte colossale, affronter l'adversaire le plus puissant qu'un pays, grand ou petit, ait jamais connu.

Aujourd'hui, presque heure pour heure à son cent cinquantième anniversaire, des centaines de brillants penseurs et intellectuels lui rendent, émus, l'hommage de profonde gratitude que méritent sa vie et son œuvre.

À part Cuba, qu'a reçu de lui le monde ? L'exemple exceptionnel d'un créateur et d'un humaniste digne de rester dans les annales de l'Histoire.

Pour qui et pour quoi ? Pour ceux-là mêmes qui luttent aujourd'hui et lutteront demain pour ce même rêve et ce même espoir de sauver le monde. Et parce que le hasard a voulu qu'aujourd'hui l'humanité perçoive et prenne conscience des dangers qu'il prévit et contre lesquels il mit en garde, fort de sa vision profonde et de son génie.

Le jour où il mourut, le 19 mai 1895, il s'immolait pour le droit de tous les habitants de la planète à la vie.

Dans la célèbre lettre inachevée qu'il adressa à son grand ami Manuel Mercado, lettre qu'il interrompt pour partir, sans que personne ne puisse l'en empêcher, vers un combat imprévu, il révéla pour l'Histoire sa pensée la plus intime, que je reprendrai une fois de plus bien qu'elle soit connue et ressassée: «Je suis désormais chaque jour en danger de donner ma vie pour mon pays et pour mon devoir (...) d'empêcher à temps, par l'indépendance de Cuba, que les États-Unis ne s'étendent dans les Antilles et ne s'abattent, avec ce surcroît de force, sur nos terres d'Amérique. Tout ce que j'ai fait jusqu'à ce jour et tout ce que je ferai, c'est pour ça.»

Des semaines auparavant, en signant à Saint-Domingue le Manifeste de Montecristi aux côtés du Dominicain Máximo Gómez, patriote latino-américain exemplaire qu'il avait choisi comme chef militaire des forces cubaines, peu avant de gagner Cuba, donc, Martí écrivit, mêlé à d'autres nombreuses et brillantes idées révolutionnaires, quelque chose de si admirable qu'au risque de paraître ennuyeux je me dois aussi de le répéter : «La guerre d'indépendance de Cuba (...) est un événement d'une grande portée humaine, et un service opportun que l'héroïsme

judicieux des Antilles rend à la fermeté et au traitement juste des nations américaines, et à l'équilibre encore vacillant du monde».

Que de précocité dans cette dernière phrase, qui est devenue le thème principal de cette rencontre ! Rien n'est aujourd'hui plus nécessaire et vital que cet équilibre lointain et apparemment utopique.

Cent six ans, quatre mois et deux jours après que Martí eut écrit cette lettre à Manuel Mercado, cent six ans, cinq mois et vingt-six jours après Martí et Gómez eurent signé le Manifeste de Montecristi, le président des Etats-Unis affirmait textuellement dans un discours prononcé le 20 septembre 2001 devant le Congrès de son pays :

«Nous allons utiliser n'importe quelle arme de guerre nécessaire.»

«Le pays ne doit pas s'attendre à une seule bataille, mais à une longue campagne, à une campagne sans parallèle dans notre histoire.»

«N'importe quelle nation, n'importe où, doit maintenant prendre une décision : soit elle est de notre côté, soit elle est du côté du terrorisme.»

«J'ai demandé aux forces armées d'être vigilantes, et il y a une raison à cela : l'heure d'entrer en action approche, et nous serons fiers de vous.»

«Cette lutte est une lutte de la civilisation.»

«Les conquêtes de notre temps et l'espérance de tous les temps dépendent de nous.»

«Nous ignorons le cours que suivra ce conflit, mais nous savons quel en sera le dénouement. (...) Et nous savons que Dieu n'est pas neutre.»

Dans un discours prononcé le 1^{er} juin 2002, pour le 200^e anniversaire de l'Académie militaire de West Point, le président des États-Unis déclarait, entre autres choses :

«Dans le monde où nous venons d'entrer, l'unique voie vers la sécurité est la voie de l'action. Et cette nation agira.»

«Notre sécurité exigera que nous transformions la force militaire que vous dirigerez en une force militaire qui doit être prête à attaquer immédiatement dans n'importe quel recoin du monde, (...) que nous soyons prêts à l'attaque préventive quand il faudra défendre notre liberté et nos vies.»

«Nous devons découvrir des cellules terroristes dans une soixantaine de pays.»

(...)

«Nous enverrons des diplomates partout où il seront nécessaires, et nous vous enverrons, vous, nos soldats, là où vous serez nécessaires.»

(...)

«Nous sommes face à un conflit entre le bien et le mal. (...) Nous ne créons pas un problème, nous révélons un problème. Et nous dirigerons le monde dans la lutte contre le problème.»

Je me demande quelles idées auraient traversé, à la vitesse de la lumière, la géniale intelligence d'un homme comme Martí, pour le blesser au plus profond de son cœur infini, s'il avait entendu de telles paroles dans un monde peuplé aujourd'hui plus de 6,4 milliards d'êtres humains qui, qu'ils soient archiriches ou archipauvres, voient pour une raison ou pour une autre leurs espoirs de survie menacés.

Ces paroles, ce n'était pas un fou qui les prononçait dans un recoin d'un asile d'aliénés. Elles sont avalisées par des dizaines de milliers d'armes nucléaires, des millions de bombes et de projectiles destructeurs, des dizaines de milliers de missiles téléguidés et précis, des milliers de bombardiers et d'avions de combat, avec ou sans pilote; des dizaines d'escouades et de détachements navals formés de porte-avions et de sous-marins à propulsion nucléaire ou conventionnelle, des bases militaires avec ou sans autorisation aux quatre coins du monde, des satellites militaires qui espionnent chaque kilomètre carré de la planète, des systèmes de communication sûrs et instantanés, capables d'écraser ceux de n'importe quel pays et d'intercepter des milliards de conversations à la fois; des arsenaux fabuleux d'armes chimiques et biologiques et des budgets militaires approchant les 400 milliards de dollars, qui permettraient d'affronter et de résoudre beaucoup des principaux problèmes du monde. Ces menaces, c'est quelqu'un qui dispose de ces moyens et peut en ordonner l'utilisation qui les a proférées. Le prétexte ? La brutale attaque terroriste du 11 septembre, qui a coûté la vie à des milliers de Nord-Américains. Le monde entier s'est solidarisé avec le peuple nord-américain et, indigné, a condamné l'attaque. Avec le soutien unanime de l'opinion mondiale, on aurait pu faire face au fléau du terrorisme depuis tous les angles et depuis tous les courants politiques et religieux.

La bataille, comme l'a dit Cuba, devait être essentiellement politique et éthique, dans l'intérêt et avec l'appui de tous les peuples du monde. Nulle superpuissance

n'aurait dû avoir l'idée de combattre des conceptions terroristes absurdes, discréditées et impopulaires, frappant des innocents et appliquées par des individus, des groupes, des organisations, voire par un État ou un gouvernement, en recourant à un brutal terrorisme d'État universel et en proclamant son droit d'exterminer éventuellement des nations entières, y compris par des armes nucléaires et d'autres moyens de destruction massive.

Alors que l'on commémore le cent cinquantième anniversaire de la naissance de José Martí, l'homme qui a, peut-être pour la première fois dans l'histoire, avancé le concept d'équilibre mondial, une guerre est sur le point d'éclater par suite du plus colossal déséquilibre militaire qui ait jamais existé sur la Terre. Hier est arrivé à terme le délai en vertu duquel la plus grande puissance du monde a proclamé son droit unilatéral de lancer son arsenal d'armes les plus sophistiquées contre un autre pays, avec ou sans l'autorisation du Conseil de sécurité des Nations Unies, une institution déjà remise en question dans la mesure où le veto, prérogative exclusive des cinq pays membres permanents, constitue le déni total du principe démocratique le plus élémentaire des autres deux cents États représentés à l'Assemblée générale de l'Organisation des Nations Unies.

Ce privilège du veto, le gouvernement qui proclame aujourd'hui son droit à passer outre à ce Conseil l'a très souvent utilisé, contrairement aux quatre autres. De toute façon, les changements radicaux du rapport de force militaire survenus en son sein ces douze dernières années rendent quasi impossible qu'une telle prérogative soit utilisée contre les vœux de celui qui est fort de son écrasante puissance non seulement militaire mais encore économique, politique et technologique.

L'immense majorité de l'opinion mondiale s'oppose à cette guerre annoncée. Mais le plus important, c'est que selon des enquêtes récentes, jusqu'à 65 p. 100 du peuple nord-américain s'opposait à cette attaque si elle n'était pas approuvée par le Conseil de Sécurité. Ce n'est pourtant pas là un obstacle insurmontable: les troupes ayant déjà été dépêchées et étant prêtes à l'action, les armes les plus sophistiquées devant être testées, il est hautement improbable qu'une telle guerre ne soit pas déclenchée si les autorités du pays menacé d'extermination ne cèdent pas à toutes les exigences de ceux qui les menacent.

Personne ne peut savoir ou deviner ce qu'il peut survenir dans n'importe quelle guerre ou situation similaire. En tout cas, la menace d'une guerre en Irak gravite considérablement sur l'économie mondiale, touchée aujourd'hui par une grave et profonde crise qui, jointe au coup de main fasciste contre le gouvernement bolivarien du Venezuela, un des plus gros exportateurs de pétrole, a fait flamber les

cours de ce produit vital à des niveaux insupportables pour l'immense majorité du reste des pays, particulièrement les plus pauvres, même avant qu'ait claqué un seul tiren Irak.

C'est déjà l'opinion généralisée que le but de la guerre en Irak est la mainmise sur la troisième réserve mondiale de pétrole et de gaz, ce qui inquiète extraordinairement presque tous les autres pays développés, par exemple ceux d'Europe qui importent 80 p. 100 de leur énergie, contrairement aux Etats-Unis, qui n'en importent pour le moment que de 20 à 25 p. 100.

Hier, 28 janvier, à 21 h, le président des États-Unis a déclaré devant le Congrès:

«Les États-Unis demanderont au Conseil de Sécurité de l'ONU de se réunir le 5 février pour examiner les défis de l'Irak au monde.»

(...)

«Nous aurons des consultations, mais que nul ne se méprenne : si Saddam Hussein ne désarme pas totalement, nous dirigerons une coalition pour le désarmer au nom de la sécurité de notre peuple et de la paix dans le monde.»

(...)

«Et s'il nous oblige à partir en guerre, nous combattons avec toute la puissance de nos Forces armées.»

Pas un mot sur l'approbation préalable du Conseil de Sécurité.

Indépendamment des terribles conséquences d'une guerre dans cette région une guerre que la seule superpuissance pourrait imposer à sa guise, le déséquilibre économique dont souffre aujourd'hui le monde est également une énorme tragédie.

Les différences entre pays riches et pays pauvres, mais aussi en leur sein, se creusent et s'approfondissent, c'est-à-dire que se creuse l'abîme en matière de distribution des richesses, le pire fléau de notre époque, avec ses séquelles de pauvreté, de faim, d'ignorance, de maladies, de douleur et de souffrance insupportable pour les êtres humains.

Pourquoi n'osons-nous pas dire qu'il ne peut y avoir de démocratie, de libre choix ni de liberté réelle au milieu d'épouvantables inégalités, de l'ignorance, de l'analphabétisme total ou fonctionnel, de l'absence de connaissances et d'un manque incroyable de culture politique, économique, scientifique et artistique à laquelle ne peuvent avoir accès que de minuscules minorités, y compris dans les pays développés, le monde étant inondé par un billion de dollars de publicité commerciale poussant à

la consommation, empoisonnant les masses de désirs, de rêves et de souhaits inaccessibles, conduisant au gaspillage, à l'aliénation et à la destruction implacable des conditions naturelles de la vie humaine? En à peine un siècle et demi, nous aurons épuisé les ressources énergétiques et les réserves prouvées et probables que la nature a mis trois cent millions d'années à créer, et ce sans entrevoir un substitut viable.

Que savent les masses des problèmes complexes du monde d'aujourd'hui? Qui leur enseigne ce que sont le Fonds monétaire international, la Banque Mondiale, l'OMC et d'autres institutions similaires? Qui leur explique les crises économiques, leurs causes et conséquences? Qui leur a dit que le capitalisme, la libre entreprise et la libre concurrence existent à peine dorénavant, puisque cinq cents grosse sociétés transnationales contrôlent 80 p. 100 de la production et du commerce mondiaux? Qui leur a enseigné la bourse des valeurs, la spéculation croissante sur les produits dont dépendent les pays du tiers monde et sur l'achat et la vente de monnaies pour des milliards de dollars par jour? Qui leur a expliqué que les monnaies du tiers monde sont du papier qui se dévalue constamment et que leurs réserves d'argent, réel ou quasi réel, fuient inexorablement vers les pays les plus riches, telle la loi de Newton, et les terribles conséquences matérielles et sociales de cette réalité? Ou pourquoi nous devons des milliards de dollars impossibles à payer ou à recouvrer, tandis que des dizaines de millions de personnes, dont des enfants de zéro à cinq ans, meurent de faim et de maladies curables chaque année? Combien sont ceux qui savent que la souveraineté des États n'existe presque plus en vertu de traités à l'élaboration desquels, nous, pays du tiers monde, nous ne participons pas et qui nous rendent en revanche toujours plus exploités et soumis? Combien sont ceux qui sont conscients que nos cultures nationales sont chaque fois davantage détruites?

La liste de questions de ce genre serait interminable. Une seule suffira, à l'adresse de ceux qui vivent de l'hypocrisie et du mensonge au sujet des droits les plus sacrés des êtres humains, des peuples et de l'humanité dans son ensemble: pourquoi n'ériget-on pas un monument vivant à la belle et profonde vérité contenue dans la maxime de Martí: «Être cultivé est la seule façon d'être libre»?

Je l'affirme au nom d'un peuple qui, en butte à un blocus rigoureux et à une guerre économique implacable à laquelle s'est ajoutée la perte quasi-totale de ses marchés, de son commerce et de ses approvisionnements extérieurs par suite de la désintégration du camp socialiste et de l'URSS, a résisté sans broncher plus de quatre décennies et qui constitue l'un des plus unis, des plus socialement développés,

des plus possesseurs de connaissances de base, de culture politique et artistique au monde.

Si nous avons su honorer en quelque chose le héros dont nous commémorons aujourd'hui la naissance féconde, c'est bien en démontrant qu'un pays petit et pauvre, même s'il commet inévitablement beaucoup d'erreurs d'apprentissage, peut faire beaucoup avec très peu.

Le plus grand monument que les Cubains ont érigé à sa mémoire, c'est d'avoir su construire et défendre cette tranchée pour que personne ne puisse tomber avec un surcroît de force sur les peuples d'Amérique et du monde.

Nous avons appris de lui la valeur infinie et la force des idées.

L'ordre économique imposé à l'humanité par le puissant voisin du Nord est insoutenable et insupportable. Les armes les plus sophistiquées ne serviront à rien pour arrêter le cours de l'histoire.

Ceux qui, des siècles durant, ont fourni ou fournissent de la plus-value et de la main-d'œuvre à bas prix sont aujourd'hui des milliards. Ils ne peuvent être exterminés comme des mouches. Ils prennent toujours plus conscience des injustices dont ils sont victimes par la faim, les souffrances et les humiliations qu'ils subissent en tant qu'êtres humains plutôt que par les écoles et l'éducation qu'on leur refuse et au-delà des mensonges éculés par lesquels le monopole, l'utilisation et l'abus des médias essaient en vain de les maintenir dans une éternelle soumission. Ils ont récemment appris des leçons éloquentes, telles celles de l'Iran, de l'Indonésie, de l'Équateur et de l'Argentine. Sans tirer un seul coup de feu et même sans armes, les masses peuvent balayer les gouvernements.

Les soldats du cru disposés à tirer et à étouffer dans le sang leurs propres compatriotes sont toujours moins nombreux. Le monde ne peut être gouverné en postant un soldat étranger portant fusil, casque et baïonnette dans chaque usine, dans chaque école, dans chaque paroisse, dans chaque communauté, grande ou petite.

Toujours plus d'intellectuels, de travailleurs instruits, de professionnels et de membres des classes moyennes des pays développés se joignent à la lutte pour sauver l'humanité de guerres implacables contre les peuples et contre la nature. Tout au long de l'histoire, il a été démontré que c'est des grandes crises que sont apparues les grandes solutions et que c'est en elles et d'elles qu'ont surgi les leaders.

Que nul ne croie que ce sont les individus qui font l'histoire. Les facteurs subjectifs influent les processus historiques, les accélèrent par leur réussite ou les retardent par leurs insuffisances et leurs erreurs, mais ils n'en déterminent pas le dénouement. Même un homme aussi génial que Martí (on pourrait dire de même de

Bdvar, de Sucre, de Juárez, de Lincoln et de beaucoup d'hommes admirables comme eux) n'aurait pas été connu dans l'histoire s'il était né, par exemple, trente ans plus tôt ou trente ans plus tard.

Dans le cas de Cuba, si notre Héros national était né en 1823 et avait eu trente ans en 1853, en pleine société esclavagiste et annexionniste maîtresse de plantations et d'énormes masses d'esclaves, en l'absence du puissant sentiment national et patriotique forgé par les glorieux précurseurs qui lancèrent en 1868 notre première guerre d'indépendance, il n'aurait jamais pu jouer le rôle immense qu'il a joué dans l'histoire de notre patrie.

Voilà pourquoi je erois fermement que la grande bataille se livrera sur le terrain des idées et non sur celui des armes, – bien que sans renoncer à leur emploi dans des cas comme celui de notre pays ou dans d'autres circonstances similaires où l'on nous imposerait une guerre – parce que chaque force, chaque arme, chaque stratégie et chaque tactique a son antithèse surgie de l'intelligence et de la conscience inépuisables de ceux qui luttent pour une cause juste.

Dans le peuple nord-américain lui-même, que nous n'avons jamais vu comme un ennemi et que nous n'avons jamais tenu pour responsable des menaces et des agressions que nous avons subies durant plus de quarante ans, nous pouvons percevoir, à partir de ses racines morales, un ami et un allié potentiel des causes justes de l'humanité. Nous l'avons vu durant la guerre du Viet Nam. Nous l'avons vu dans quelque chose qui nous a touché de très près, l'enlèvement du petit Elián González. Nous l'avons vu dans son appui aux luttes de Martin Luther King. Nous l'avons vu à Seattle et à Québec, aux côtés de Canadiens, de Latino-américains et d'Européens luttant contre la mondialisation néo-libérale. Nous commençons à le voir dans son opposition à une guerre inutile, et non avalisée au moins par le Conseil de Sécurité. Nous le verrons demain aux côtés des autres peuples du monde défendant le seul chemin qui puisse préserver l'espèce humaine des propres folies des autres humains.

Si j'ose suggérer quelque chose aux illustres visiteurs ici réunis, ce serait de faire ce que je constate qu'ils sont déjà en train de faire. Au risque de vous lasser, je me permets cependant de répéter et de réitérer : face aux armes sophistiquées et destructrices avec lesquelles on veut nous intimider et nous soumettre à un ordre économique et social mondial injuste, irrationnel et insoutenable, semez des idées ! Semez encore des idées ! Semer toujours des idées ! Semez de la conscience ! Semez encore de la conscience ! Semer toujours de la conscience !

Je vous remercie. ☉



Fidel Castro Ruz

PRESIDENT OF THE REPUBLIC OF CUBA

**Speech given held in honor of the 150th anniversary
of the birth of our National Hero,
José Martí, January 29, 2003**

Distinguished participants in the International Conference for World Balance, held in honor of the 150th anniversary of the birth of José Martí;

Esteemed guests;

Fellow Cubans:

What does Martí mean to Cubans?

When he was barely 18 years old, Martí wrote a document entitled "Political Prison in Cuba", after his own experience of being cruelly imprisoned, with his feet shackled, at the age of 16. In it, he declares, "God exists, however, in the idea of good, which watches over the birth of every being, and leaves in the soul that embodies it a pure tear. The good is God. The tear is the source of eternal feeling."

For us Cubans, Martí is the idea of good that he described.

Those of us who resumed the fight for independence first initiated on October 10, 1868 on July 26, 1953, precisely 100 years after the birth of Martí, had learned from him, above all else, the ethical principles without which a revolution cannot even be conceived. From him we also learned his inspirational patriotism and a higher concept of honor and human dignity than anyone in history could have ever taught us.

He was a truly extraordinary and exceptional individual. The son of a military man, born into the home of a Spanish father and mother, he grew into a prophet and forger of the independence of the land of his birth; an intellectual and poet, still an adolescent when the first great battle broke out, he was later able to conquer the hearts, the following, the support and the respect of old and experienced military leaders who had covered themselves in glory in that first war.

A fervent lover of peace, unity and harmony among men, he did not waver in organizing and initiating the just and necessary war against colonialism, slavery and injustice. His blood was the first to be spilled and his life was the first to be offered up as an indelible symbol of altruism and self-sacrifice. For many years, he remained forgotten and unknown to a large part of the people for whose independence he had fought. But his immortal ideas rose up from his ashes, like the Phoenix, so that almost half a century after his death, an entire people took up a colossal battle, confronting the most powerful enemy any large or small country had ever faced.

Today, a few hours after the 150th anniversary of his birth, hundreds of brilliant thinkers and intellectuals from throughout the world have rendered him an emotional tribute with the profound recognition deserved by his life and work.

Beyond Cuba, what did he give to the world? An exceptional example of a creator and humanist worthy of being remembered throughout the centuries.

Why, and whom to? To those who are struggling today, and those who will struggle tomorrow, for the same dreams and hopes of saving the world; and because as fate would have it, humanity today has awoken to the dangers that he foresaw and warned of through his profound vision and inspired genits.

The day on which he fell, May 19, 1895, Martí was sacrificing his own life for the right to life of all the inhabitants of the planet.

In his now famous unfinished letter to his close friend Manuel Mercado, which Martí interrupted to march off to an unexpected battle, a battle that no one could keep him from, Martí left recorded for history his innermost thoughts. And although they are so often repeated and thus so well known, I will nevertheless repeat them once again: "I am in daily danger of giving my life for my country and duty, for I understand that duty and have the courage to carry it out—the duty of preventing the United States from spreading through the Antilles as Cuba gains its independence, and from overpowering with that additional strength our lands of America. All I have done so far, and all I will do, is for this purpose."

Weeks earlier, in Santo Domingo, Martí had signed the Montecristi Manifesto alongside that exemplary Latin American patriot Máximo Gómez, a native of the Dominican Republic chosen by Martí to serve as military leader of the Cuban forces. At that moment, shortly before setting off for Cuba, Martí expressed, among many other brilliant revolutionary ideas, something so admirable that I feel the need to repeat it, at the risk of becoming tedious: "The Cuban independence war (...) is an event of great human significance and timely service which the judicious heroism of

the Antilles lends to stability and fair treatment among the American nations and to the still uncertain balance in the world.”

What foresight is reflected in this last phrase, which has become the central theme of this conference. There is nothing more necessary and vital today than that distant and seemingly utopian balance.

One hundred and six years, four months and two days after José Martí’s letter to Manuel Mercado, and 106 years, five months and 26 days after Martí and Gómez signed the Montecristi Manifesto, the president of the United States, in a speech to that country’s Congress on September 20, 2001, made the following statement:

“We will [use] every necessary weapon of war.”

“Americans should not expect one battle, but a lengthy campaign, unlike any other we have ever seen.”

“Every nation, in every region, now has a decision to make. Either you are with us, or you are with the terrorists.”

“I’ve called the Armed Forces to alert, and there is a reason. The hour is coming when America will act, and you will make us proud.”

“This is civilization’s fight.”

“The great achievement of our time, and the great hope of every time – now depends on us.”

“The course of this conflict is not known, yet its outcome is certain. [...] And we know that God is not neutral.”

In a speech made on June 1, 2002, on the 200th anniversary of West Point Military Academy, the president of the United States, among other things, declared:

“In the world we have entered, the only path to safety is the path of action. And this nation will act.”

“Our security will require transforming the military you will lead – a military that must be ready to strike at a moment’s notice in any dark corner of the world [...] ready for preemptive action when necessary to defend our liberty and to defend our lives.

“We must uncover terror cells in 60 or more countries.”

“We will send diplomats where they are needed, and we will send you, our soldiers where you’re needed.”

“We are in a conflict between good and evil... we do not create a problem, we reveal a problem. And we will lead the world in opposing it.”

I wonder what thoughts would have flashed, at the speed of light, through the brilliant mind of a man like Martí, wounding him deep in his soul, had he been around to hear these words in a world now inhabited by over 6.4 billion human beings, all of whom, for one reason or another, from the super-rich to the super-poor, are facing a grave threat to their very survival.

It was not a madman who spoke these words from the dark corner of an insane asylum. They are backed by tens of thousands of nuclear weapons; millions of bombs and warheads; tens of thousands of precision guided missiles; thousands of bombers and fighter planes, manned and unmanned; dozens of naval squadrons and detachments with aircraft carriers and nuclear and conventionally powered submarines; military bases, held with and without consent, in every corner of the world; military satellites that spy over every square kilometer of the planet; secure and instant communications systems, capable of wiping out the communications of any other country and simultaneously intercepting billions of conversations; fabulous arsenals of chemical and biological weapons; and a military spending budget of close to 400 billion dollars, which could be used to confront and resolve many of the world's most pressing problems. It was the man who controls and can order the use of all these means who made the threats contained in the statements quoted above. The justification? The brutal terrorist attack of September 11, which cost the lives of thousands of people in the United States. The entire world joined in solidarity with the U.S. people and indignantly condemned the attack. With the unanimous support of world opinion, the scourge of terrorism could be confronted from every angle and all political and religious currents.

The battle, as Cuba maintained, had to be fundamentally political and ethical, in the interests and with the support of all of the peoples of the world. Nobody could conceive of the idea of confronting absurd, discredited and unpopular terrorist strategies that hurt innocent people, implemented by individuals, groups, organizations, and even some states or governments, by fighting back with brutal state terrorism on a global scale, with one superpower claiming the right to the possible extermination of entire nations, and perhaps even resorting to the use of nuclear arms and other weapons of mass destruction.

At this very moment, as we commemorate the 150th anniversary of the birth of José Martí, quite possibly the first person in history to put forward the concept of

world balance, a war is about to break out as a consequence of the most colossal imbalance in military power ever seen on this Earth. Yesterday marked the deadline issued by the most formidable power in the world for the use of its unilateral right to unleash its arsenal of the most sophisticated weapons in existence against another nation. And it would do so with or without the authorization of the United Nations Security Council, an institution that is in itself questioned owing to the existence of veto power, the exclusive prerogative of five countries that are permanent members, and the resulting negation of the most basic democratic principles for the remaining almost 200 states represented in the United Nations General Assembly.

It is precisely the government that today proclaims its right to go over the head of this Council that has most often exercised the privilege of veto power. Seldom used by the other five, the radical changes in the balance of military power among its members over the last 12 years will make it almost impossible for this prerogative to be used against the wishes of one so powerful not only because of its overwhelming military force, but its economic, political and technological might as well.

The vast majority of world opinion is opposed to this announced war. But what is most important is that according to recent surveys, up to 65% of Americans oppose an attack without the approval of the Security Council. This does not, however, constitute an insurmountable obstacle: now that the troops have been sent and are ready for action, and the most sophisticated weapons need to be tested, it is highly unlikely that war will not break out, if the authorities of the country threatened with extermination do not comply with all of the demands of those threatening them.

No one can know or predict what will happen in any war or similar situation. The only thing one can say for certain is that the threat of a war in Iraq has weighed down considerably on the world economy, currently facing a grave and profound crisis which, combined with the fascist coup against the Bolivarian government of Venezuela, one of the world's largest oil exporters, has raised the prices of this vital commodity to intolerable levels for the vast majority of the other countries, especially the poorest, before a single shot has even been fired in Iraq.

It is already generally accepted that the purpose of the war in Iraq is to take possession of the world's third largest reserve of oil and gas, something that greatly concerns almost all of the other developed countries, such as those of Europe, which import 80% of their energy, as opposed to the United States, which currently imports barely 20% to 25% of the energy it consumes.

Yesterday, January 28, at 9 00 p m , the president of the United States declared to the U S Congress

"The United States will ask the UN Security Council to convene on February 5 to consider the facts of Iraq's ongoing defiance of the world "

'We will consult. But let there be no misunderstanding. If Saddam Hussein does not fully disarm, for the safety of our people and for the peace of the world, we will lead a coalition to disarm him. "

"And if war is forced upon us, we will fight with the full force and might of the United States military. "

He does not say a word about prior approval by the Security Council.

If we move away for the moment from the terrible consequences of a war in that region, which the world's sole superpower could impose at its will, the imbalance suffered by the world today in economic terms is an equally enormous tragedy.

Differences related to the rich and poor countries, both between them and within them, have grown and deepened, in other words, there is an ever wider gap in the distribution of wealth, the greatest scourge of our era, resulting in poverty, hunger, ignorance, disease and unbearable pain and suffering for countless human beings.

Why do we not dare to declare that there can be no democracy, free choice or real freedom in the midst of such horrific inequalities, ignorance, total or functional illiteracy, poor education and overwhelming lack of political, economic, scientific and artistic knowledge, accessible only for a tiny minority, even in developed countries, while the world is inundated with a trillion dollars worth of commercial advertising, pushing consumption and poisoning the masses with frustrated desires of unattainable dreams and aspirations, creating waste, alienation, and the implacable destruction of the natural conditions essential for human life? In barely a century and a half from now we will have used up all of the available energy resources and the known and potential reserves that it took nature 300 million years to create, without a viable substitute anywhere in sight.

What do the masses know about the complex economic problems facing the world today? Who has taught them what the International Monetary Fund is, or the World Bank, the WTO, and other similar institutions? Who has explained to them the economic crises, their causes and consequences? Who has told them that capitalism, free enterprise and free competition barely even exist anymore, and that 500

big transnational companies control 80% of world production and trade? Who has taught them about the stock market, the growing speculation with the commodities that the Third World countries depend on and the buying and selling of currencies, totaling trillions of dollars daily? Who has informed them that the Third World currencies are pieces of paper that constantly decrease in value, while their reserves of real or almost real money flee inexorably to the wealthiest countries, like Newton's law of gravitation, and who has told them of the terrible material and social consequences of this reality? Or why we owe trillions of dollars that can never be paid or collected, while tens of millions of people, including children between the ages of 0 and 5, die of hunger and curable diseases every year? How many know that the sovereignty of states hardly even exists anymore, thanks to treaties that are drafted without absolutely no participation by the Third World countries, and yet are used to keep us ever more exploited and subjugated? How many are aware that our national cultures are being increasingly destroyed?

The list of questions would be endless. I will pose just one more to those who live off of hypocrisy and lies about the most sacred rights of all human beings, all of the world's peoples, and humanity itself as a whole. Why not erect a living monument to the beautiful and profound truth contained in Martí's maxim, "To be educated is the only way to be free"?

I say this on behalf of a people that has unwaveringly resisted for more than four decades under a rigorous blockade and relentless economic war, compounded by the loss of almost all its foreign markets, trade and supplies after the collapse of the socialist bloc and the USSR, and which stands today as one of the most united, socially developed peoples in the world, with one of the highest degrees of basic knowledge, political awareness, and artistic culture.

If we have succeeded in some way in honoring the hero whose fruitful birth we are commemorating today, it is by having demonstrated that a small and poor country, despite inevitable errors committed in its learning process, can do much with very little.

The Cuban people's greatest monument to his memory is having built and defended this trench, so that no one could overpower with that additional strength our lands of the Americas and the world.

From him, we learned the infinite value and power of ideas.

The economic order imposed on humanity by our powerful neighbor to the north is unsustainable and unendurable. The most sophisticated weapons can do nothing to impede the course of history.

Those who for centuries have supplied and continue to supply surplus value and cheap labor now number in the billions. They cannot be exterminated like flies. They are becoming increasingly aware of the injustices inflicted on them, through the hunger, suffering and humiliation they endure as human beings, rather than through the schools and education denied to them, and despite the worn-out lies with which the monopolistic use and abuse of the mass media attempts to maintain them in eternal and impossible submission. They have been given eloquent lessons in rather recent times, such as those of Iran, Indonesia, Ecuador and Argentina. Without firing a single shot, without even having a weapon to fire, the masses can wipe out governments.

There are ever fewer soldiers of national armies willing to shoot and massacre their own compatriots. The world cannot be governed with a foreign soldier carrying a rifle, helmet and bayonet in every factory, every school, every park, every community, large or small.

A growing number of intellectuals, educated workers, professionals and members of the middle classes of the developed countries are joining the struggle to save humanity from the relentless wars against the peoples and against nature.

Throughout history, it has been demonstrated that great crises give rise to great solutions, and that great leaders have arisen in and from these crises.

Let no one believe that individuals make history. Subjective factors have an influence, and historical processes can be speeded up when individuals have the right ideas, or set back when they are wrong, but they do not determine the final outcome. Not even a man as brilliant as Martí—or we could also mention Bolívar, Sucre, Juárez, Lincoln, and many other admirable men like them—would be remembered by history if he had been born, for example, 30 years earlier or later.

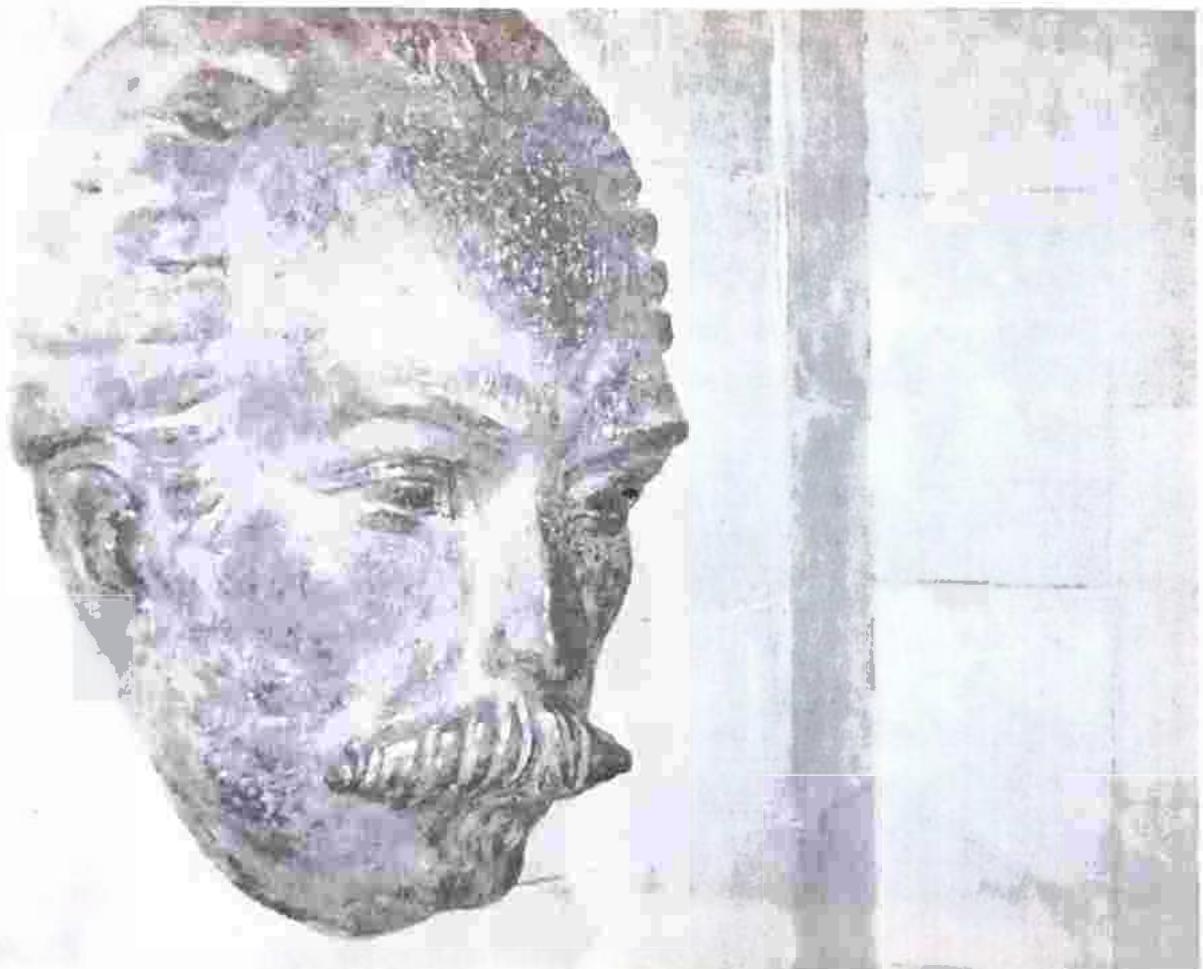
In the case of Cuba, if our national hero had been born in 1823 and turned 30 in 1853, in the midst of a slavery-based and annexationist society owning large plantations and enormous masses of slaves, and without the existence yet of the powerful national and patriotic sentiments forged by the glorious precursors who initiated our first war of independence in 1868, then he would not have been able to play a major role in the history of our country.

That is why I firmly believe that the great battle will be fought on the battleground of ideas, not of weapons, but without renouncing their use in cases like that of our country or others in similar circumstances if a war is forced upon us, because every force, every weapon, every strategy and every tactic has its antithesis borne of the inexhaustible intelligence and awareness of those who fight for a just cause.

In the people of the United States themselves, whom we have never viewed as our enemy, or blamed for the threats and aggression we have suffered for more than 40 years, we can see a friend and potential ally of the just causes of humanity, based on their ethical roots. We saw this already during the war in Viet Nam. We saw it in something that touched us as closely as the kidnapping of little Elián González. We saw it in their support for the struggle of Reverend Martin Luther King. We saw it in Seattle and Quebec City, where they fought alongside Canadians, Latin Americans and Europeans against neoliberal globalization. We have begun to see it again in their opposition to an unnecessary war, without at least the approval of the Security Council. We will see it tomorrow, as they join with the other peoples of the world to defend the only path that can save the human species from the insanity of human beings themselves.

If I were to dare to make a suggestion to the illustrious visitors gathered here, it would be something that I can see you are already doing. Nevertheless, at the risk of tiring you, I will allow myself to repeat and reiterate: in the face of the sophisticated and destructive weapons with which they seek to intimidate and subject us to an unjust, irrational and unsustainable social and economic world order: Sow ideas! Sow ideas! And sow ideas! Build awareness! Build awareness! And build awareness!

Thank you very much. ☉



—

**“El Equilibrio del Mundo”
Tomo VIII**

Se termino de imprimir en el mes de julio de 2003
en el Taller de Vargas Impresores, S. A.
con un tiraje de 2000 ejemplares
Elisa número 354, colonia Nativitas C. P. 03500, México, D. F.



SOCIEDAD CULTURAL JOSÉ MARTÍ



**HONORABLE CÁMARA
DE DIPUTADOS
DE LOS
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS**



**MESA DIRECTIVA DE LA
ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER
POPULAR DE LA
REPÚBLICA DE CUBA**